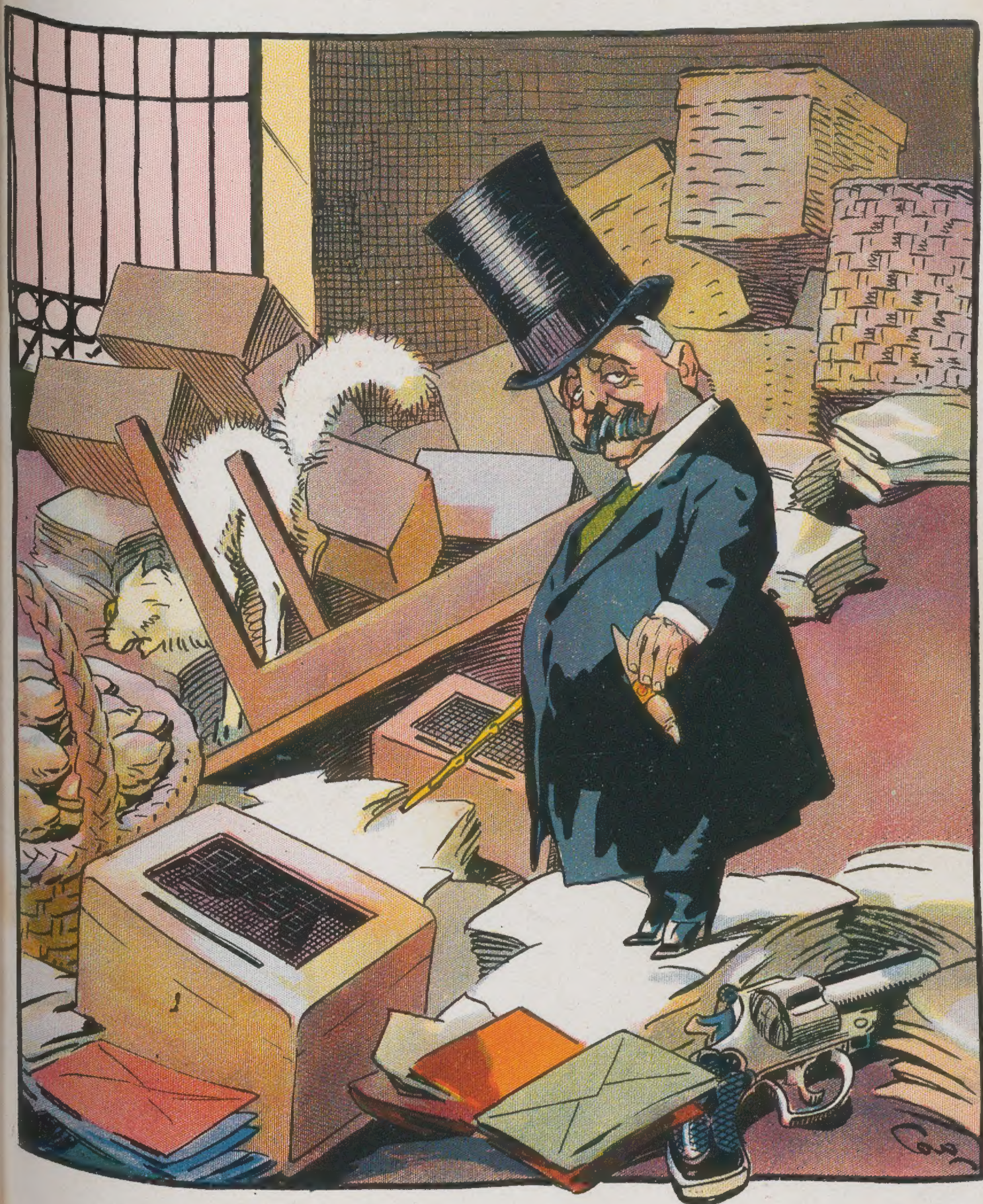
FRAY MOCHO

Año III — BUENOS AIRES, 3 DE ABRIL DE 1914 — N.º 101

EL TRIUNFO DE LA DEMOCRACIA



—Mi provincia no tiene nada que envidiar a la Capital Federal. Han sido elegidos los conservadores - socialistas, los conservadores - radicales, los radicales - conservadores y los socialistas - conservadores. ¡Es un triunfo más del voto secreto y obligatorio!.

TEATROS



Nacional (C.). Escena de "Siripo", obra del señor Luis Bayón Herrera, estrenada con éxito el viernes

Hay tres cosas que se han vuelto muy fastidiosas en el teatro, aun en el teatro de ópera: los indios, los sacerdotes y los apóstoles de la revolución social.

Los indios estuvieron muy de moda un tiempo; se les encontraba pintorescos e imponentes; luego resultaron casi tan fastidiosos como los sacerdotes y más propensos al ridículo. De aquí que después de haber llenado la escena con sus más o menos emplumadas desnudeces, los indios fueron excluídos del mundo dramático y nada hacía prever que volvieran a enseñorearse del escenario, cuando el señor Bayón Herrera, creyendo encontrar en el actor don Pablo Podestá condiciones de brío y fuerza que podían sostener con éxito un papel de cacique, a pesar de lo desacreditados que quedaran los caciques de teatro, volvió a poblar el escenario con los indios de su "Siripo".

Al presentar esta obra, que la compañía del Nacional estrenó el viernes pasado, el señor Bayón Herrera afrontaba, pues, una dificultad y jugaba un riesgo conocidos. Pero, por una parte la autoridad de dicho autor, que la goza por su altura de mira artística, y por otra las nobles condiciones de su obra que, sin perjuicio de defectos o deficiencias inherentes al asunto y al modo de concebirlo, tiene la dignidad de las cosas hechas con anhelo de poeta,—el "Siripo" se hizo respetar y aplaudir del público de aquel teatro en términos muy satisfactorios para el señor Bayón Herrera y para sus intérpretes.

La antigua leyenda histórica de Lucía de Miranda, que no relataremos como noticia del argumento por ser familiar a todo el mundo desde la escuela, es la que ha servido para componer este nuevo "Siripo" como sirvió para el de Labardén.

El señor Bayón Herrera ha sentido el asunto indígena americano como puede sentirlo un español bien nutrido de inspiraciones clásicas. Con esto está dicho que sus indios y el ambiente espiritual de su poema no tienen nada de americano genuino. "Siripo" siente y ha-



Señora Quiroga y Pablo Podestá, en otra escena de la misma obra



Nuevo. — Lectura de "La comedia del amor", de Federico Mertens, que se estrenará mañana viernes

bla en esta obra como héroe grandilocuente de teatro clásico-heroico y ello produce con la figura bárbara y el escenario salvaje un efecto de contraste a cuya desfavorable influencia no puede sustraerse el público. El verso, resonante y abundante, no siempre responde con su demasiado tensa exaltación verbal a una impetuosidad real de vuelo lírico.

Pero a cambio de estos defectos, el



Un gran actor judío. Sem Goldemberg, actor israelita que actúa en el Olimpo y que se propone representar en Idisch obras de autores nacionales y españoles

"Siripo" del señor Bayón Herrera está sólidamente trabado como acción y desarrollado con altura y eficacia dramática. Es una obra concebida y realizada con sincera aspiración artística y sostenido esfuerzo, que el público apreció aplaudiendo muy calurosamente al autor y a los intérpretes.

Con ella el teatro nacional busca como concepto y encuentra no pocas veces como realización espacio ancho, sentimiento noble y expresión generosa. Altos títulos al aplauso de premio y de espíritu.

Ha habido también esta semana estreno de opereta con teatro lleno.

El público no renuncia, pues, a encontrar la opereta que haya de continuar la serie de los grandes éxitos sucedidos desde "La viuda alegre" hasta "Eva".

"Su alteza baila el vals", opereta de Archer que representó por primera vez el sábado la compañía Vitale en el Politeama, no es, probablemente, esa que ha de añadir un nuevo eslabón de oro a la cadena de los grandes éxitos del género.

Es más bien una ingenua comedia lírica que una opereta. El buen humor endemoniado de Offenbach, la alegría brillante de Lecoq, o la picante travesura de Hervé, no tienen eco alguno en "Su alteza baila el vals". Lo tienen, en cambio, muy acentuado en el sentido de la "manera" el sentimentalismo danzante de Oscar Strauss y de Fall;, en realidad, la opereta es un vals agradable que acompaña una acción cuyo principal atractivo es una modestia que llega a revestir lineamientos de delicadeza.

El asunto dramático es el siguiente. Un joven músico va a la corte en busca de fortuna, ejercitando su ingenio generoso a beneficio de un hostelero afligido por apremios pecuniarios, organiza en la hostería una fiesta a la cual acude gran concurrencia atraída por un hábil anuncio. Entre los concurrentes está la princesa del país, que siguiendo su humor travieso, acude a divertirse disfrazada de sirvienta. El joven músico, creyéndola tal, se enamora de ella. Las alternativas cómicas y sentimentales de este amor hacen el gasto en el desenvolvimiento de la intriga, que se desenlaza, después de descubierto el equívoco con la boda de la princesa... pero no con el joven músico, sino con un príncipe.

El joven músico ve premiado su amor con el nombramiento de maestro de ceremonias de la corte...

La música, a falta de acentuada originalidad, tiene cierta amable distinción, pero la parte principal en el éxito corresponde sin duda a la brillantísima presentación y esmerada interpretación que le dió la compañía Vitale.



Goldemberg en "Satanás", de André, y en una de sus notables creaciones con la que obtuvo gran éxito en París

---

En el Argentino estrenó la compañía Vittone-Pomar, el sainete en un acto del doctor Pedro Pico, con música de don Francisco Payá, titulado "Así empieza una historia". Es en realidad un prólogo, el prólogo de una comedia o drama que queda preparada por el sainete. Este tiene buenos valores de realidad y comicidad, que el público aplaudió con gusto y tres números de música que muestran fresca y ágil la vena melódica del maestro Payá.

En el capítulo de los estrenos a producirse, figura en primera línea, el de "La comedia del amor", obra de don Federico Mertens, que se representará mañana en el Nuevo y alrededor de la cual se ha formado la expectativa correspondiente a los éxitos teatrales anteriores del mismo autor.

La revolución en Méjico



Los generales Villa y Ortega durante un alto, conferenciando con el representante de los Estados Unidos, Mr. Gray



Grupo de insurrectos que volaron un tren apostados en la vía



Restos del tren volado por los insurrectos

Japón.—El despertar de la democracia



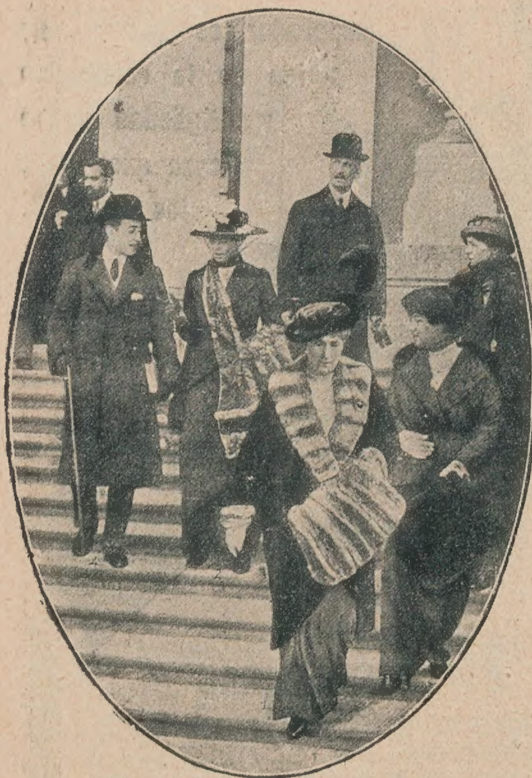
Tokío.—El mitin monstruo en el parque de Hibiya



Los diputados de la oposición aclamados por la muchedumbre



La policía impidiendo el acceso a la cámara de los diputados



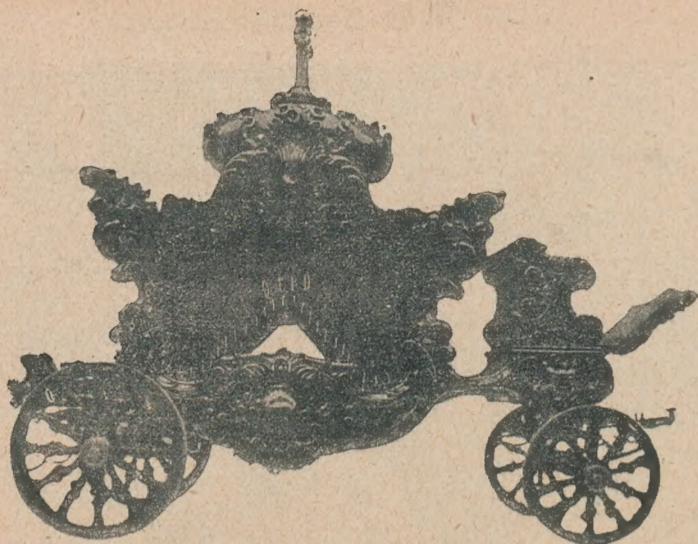
Madrid. La reina, la archiduquesa Isabel, la princesa Beatriz y el príncipe Jorge de Battenberg, saliendo de visitar el Museo del Prado



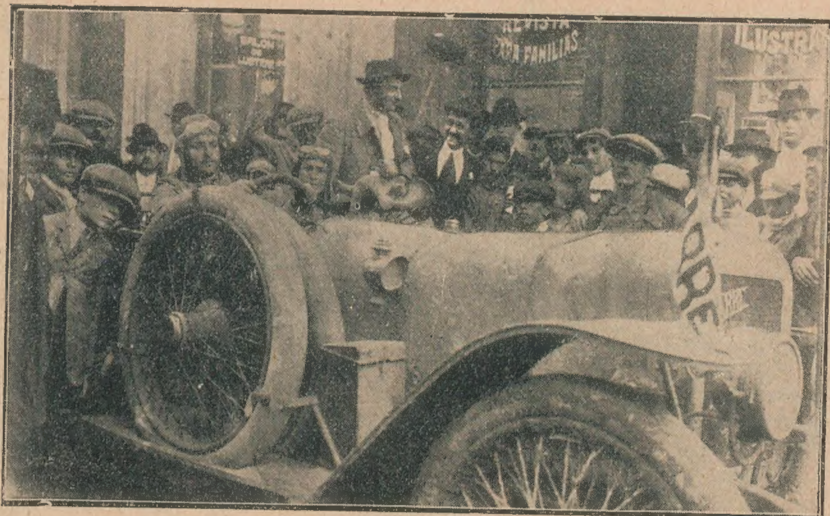
Valencia. Fuerzas de seguridad asegurando la circulación durante los recientes desórdenes



Tetuán. El jalifa, el gran visir y el marqués de Martorell, asistiendo a una representación teatral



Raid "Fray Mocho"-"Misterio"



Llegada del automóvil a la agencia de "Fray Mocho" en Mercedes

las garantías posibles de seriedad, interviniendo en cada uno de ellos un escribano público y numerosos testigos, entre los cuales ha figurado casi siempre el delegado local del Touring Club Argentino.

Del resultado de cada uno de estos concursos locales se han dado detalles con toda amplitud en los diarios de las ciudades respectivas y por esta causa, a la que se agrega, el limitado espacio de que podemos disponer, omitimos su repetición prolija.

El número de cupones recibidos demuestra el interés



Una cuadrilla de peones que acaba de "arreglar" el camino echando un poco de tierra seca sobre un gran pantano, procurando enmendar el daño

Con gran entusiasmo han sido recibidos en Chacabuco, Chivilcoy, Mercedes, Lobos, Lomas de Zamora y en todos los puntos intermedios, los expedicionarios que realizan el raid FRAY MOCHO-Misterio.

Los concursos locales se han celebrado con todas

que ha despertado en todas partes el viaje lleno de penurias a que se ha lanzado nuestro redactor el señor Dupuy de Lome y Moreno, que en todas partes, salvo una excepción que no queremos mencionar, ha sido muy agasajado.





El fango a orillas de "La Salada", entre las estaciones Suipacha y García



El escibano público señor Vicente De María, que labró las actas del concurso local de Chivilcoy



El automóvil al detenerse frente a la casa "Blanco y Negro", donde se efectuó el escrutinio



Trabajando para sacar el "Barré" de un pantano de primera magnitud cerca de la estación Links (F. C. S.) frente al haras del señor Zubiaurre. (Jornada del 28 de marzo)

De la importancia de la hazaña que representa viajar en automóvil en esta estación de lluvias continuas por nuestros titulados caminos, podrá juzgarse por las fotografías que publicamos, que dan una pálida idea de la negligencia con que tratan las autoridades lo relativo a la vialidad, aun entre los centros más populosos de la primera provincia argentina.

El concurso local de Lobos estuvo a cargo de la casa Blanco y Negro, en cuyas amplias vidrieras se exhibieron los premios y en cuyo local se practicó el escrutinio ante el escribano público don Ricardo B. Pertino.

En Chivilcoy fueron exhibidos los premios en la joyería de los señores Moya, Timpone y Cía.

Agradecemos a dichos señores y a don León Weizsaecker, gerente de la casa Blanco y Negro, su amable colaboración en nuestro raid.

Debemos hacer constar, porque es justicia, que parte muy importante del triunfo obtenido por el automóvil de "Fray Mocho" y "Misterio" se debe a la lubrificación perfecta que da el aceite Rajeoline, a la nafta Wico, cuya carburación y rendimiento son notables, y a los neumáticos Pirelli, que no se han tocado para nada desde la partida y se encuentran todavía en perfecto estado a pesar del rudo trabajo a que se les ha sometido.



Otro pantano cerca de Tristán Suárez. (Jornada del 28 de marzo)



NADA DETIENE al automóvil de FRAY MOCHO-MISTERIO

en su viaje por toda la república.

Ya ha recorrido algunos centenares de kilómetros salvando grandes obstáculos, opuestos por pésimos caminos.

Va en marcha hacia Rufino para seguir la ruta marcada en el mapa itinerario, con la modificación anunciada en el número anterior.

Valiosos premios que en las localidades respectivas se anuncian en los diarios y se exhiben en las agencias de Fray Mocho o en los escaparates de las casas de comercio mejor ubicadas, se reparten en los concursos que se realizan en cada pueblo.

Nueve concursos locales se han efectuado, o sean los de **Pergamino, Junín, Chacabuco, Mercedes, Chivilcoy, Lobos, Lomas de Zamora y La Plata.**

Faltan noventa y un concursos locales

y el Gran Concurso Nacional.

A todos interesa la pregunta **¿Cuándo llegará el automóvil?**

ya sea a su localidad, o de regreso a Buenos Aires.







BASES

1.ª Desde la fecha queda abierto el TERCER CONCURSO de Fray Mocho, *que se titulará "FRAY MOCHO-MISTERIO" y que consta de un gran raid automovilístico por toda la república, que servirá de base a un concurso nacional y cien concursos locales.*

2.ª El gran concurso nacional se celebrará en la ciudad de Buenos Aires y en él podrán tomar parte todos los lectores de Fray Mocho *y todos los fumadores de cigarrillos* Misterio, *cualquiera que sea el lugar de su residencia, siempre que contesten a la pregunta ¿Cuándo llegará el automóvil "FRAY MOCHO-MISTERIO"? escribiendo claramente en los cupones que se hallarán dentro de todos los paquetes de cigarrillos* Misterio *de 20 centavos o en los cupones que se publicarán en todos los números de* Fray Mocho *y que deberán ir acompañados (cada cupón) por una marquilla de cigarrillos* Misterio *de 20 ó 30 centavos, el día y hora en que se calcula llegará el automóvil* Fray Mocho - Misterio, *de la acreditada marca Barré, con neumáticos Pirelli, cuyo viaje servirá de base a este Concurso.*

3.ª El primer premio será otorgado a la persona que calcule exactamente el día y hora en que el automóvil Fray Mocho - Misterio, *marca Barré, (neumáticos Pirelli), llegue de regreso al local que para este Concurso y exposición de sus numerosos y valiosos premios, hemos tomado en la Avenida de Mayo 961, y en caso de que nadie hubiese calculado exactamente, se adjudicará a quien más se aproximase a la hora exacta, procediéndose a la distribución de los premios restantes, por su orden numérico, entre los solucionistas cuyos cupones se aproximasen al que obtuviera el primer premio.*

4.ª En cada cupón sólo se podrá escribir una solución, pero cada persona puede enviar cuantos cupones desee.

5.ª Los sobres conteniendo cupones para el Gran Concurso Nacional deben dirigirse a

Concurso de Fray Mocho-Misterio

BOLIVAR, 580 - Buenos Aires

6.ª La recepción de cupones para el Gran Concurso Nacional se clausurará en la fecha que con mucha anticipación se anunciará en Fray Mocho, *en diarios de la capital y en las pizarras que se colocarán en la Administración, en el local de la Avenida de Mayo 961, en las agencias de* Fray Mocho *y en otros puntos que se mencionarán debidamente.*

7.ª Los cupones con enmendaduras, los que no vinieran escritos con claridad o que se prestasen a confusión, lo mismo que los que llegasen después de la fecha de clausura, no entrarán en concurso.

8.ª La fecha y la hora de llegada del automóvil será certificada por un escribano público, un delegado del „Touring Club Argentino", un representante de Fray Mocho *y otro de* Misterio.

9.ª Los concursos locales se celebrarán en las cien ciudades y pueblos que publicamos anteriormente, en ellos sólo podrán tomar parte los lectores de Fray Mocho *y los fumadores de* Misterio *que residan en los partidos o departamentos a que corresponde a cada uno de ellos, es decir, por ejemplo, que sólo podrán obtener premio en el concurso local de Pergamino las personas residentes en el partido de Pergamino que remitan debidamente llenados con la fecha y la hora en que calculen llegará el automóvil de* Fray Mocho-Misterio, *marca Barré, al punto convenientemente señalado con anticipación, de dicha ciudad, los cupones que se incluyen en los paquetes de cigarrillos* Misterio *de 0,20 o los cupones que se insertan en esta revista acompañados de una etiqueta de* Misterio *de 0,20 ó 0,30.*

También podrán utilizarse en la misma forma que los cupones de Fray Mocho, *los cupones que se publicarán en diarios de las respectivas localidades. En la forma antes expresada debe procederse para todos los concursos locales.*

10.ª Los sobres conteniendo cupones para los concursos locales deberán dirigirse a

Concurso local Pergamino

(o a la ciudad que corresponda), de Fray Mocho - Misterio, *enviándose al agente de* Fray Mocho *en la localidad.*

11.ª En cada sobre pueden enviarse cuantos cupones se desee.

12.ª En Fray Mocho, *diarios de la capital y del interior y en las pizarras antes mencionadas, se anunciará con la mayor anticipación posible la fecha de clausura de la recepción de cupones para cada uno de los concursos locales.*

13.ª Para dichos concursos locales regirán también las bases 3, 4, 7 y 11.

14.ª El delegado del "Touring Club Argentino" o un escribano público o alguna de las autoridades locales o vecinos caracterizados y el agente local de Fray Mocho *certificarán en cada caso la fecha y hora de la llegada del automóvil de* Fray Mocho-Misterio, *marca Barré, levantarán el acta correspondiente, que será refrendada por los testigos que lo deseen y acto continuo ante el público que concurra a presenciar la llegada del automóvil y en presencia de los representantes de* Fray Mocho *y* Misterio, *se procederá al escrutinio de los cupones recibidos y, si se hallaran presentes los agraciados, a la distribución de los premios que, en caso contrario quedarán a su disposición en la agencia local de* Fray Mocho.

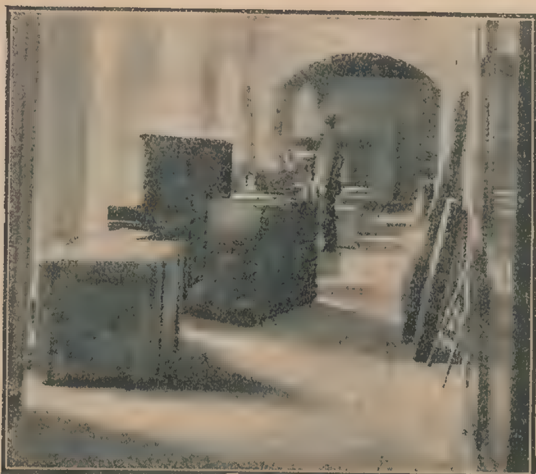
15.ª Si, a pesar de todas las medidas tomadas y de todos los cálculos, circunstancias insalvables lo exigieran, Fray Mocho *se reserva el derecho de suprimir algunos de los mencionados concursos locales.*

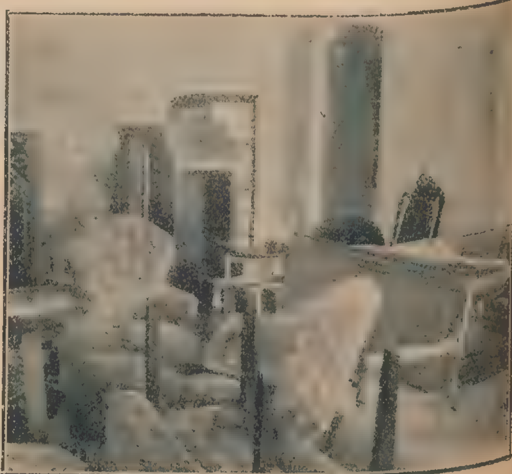
16.ª Cualquier diferencia que pudiera suscitarse por causas no previstas en estas bases, será resuelta por el Enviado Especial de Fray Mocho, *señor R. Dupuy de Lome y Moreno y el representante de* Misterio, *de común acuerdo, y de su resolución podrá apelarse ante el administrador de* Fray Mocho, *señor Carlos Puig Coradino, cuyo fallo se comprometen a acatar, por el hecho de remitir una solución todos los que tomen parte en el Concurso* Fray Mocho - Misterio.



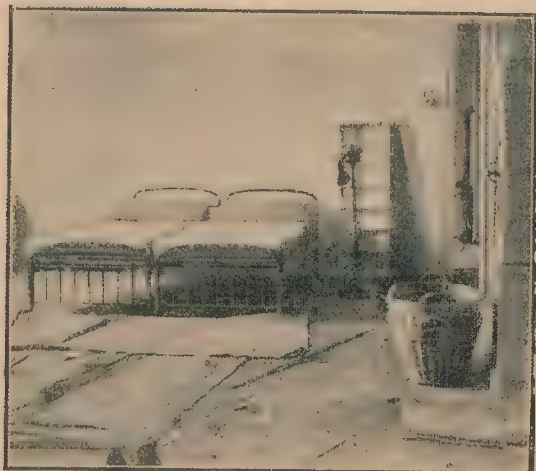


El nuevo reino

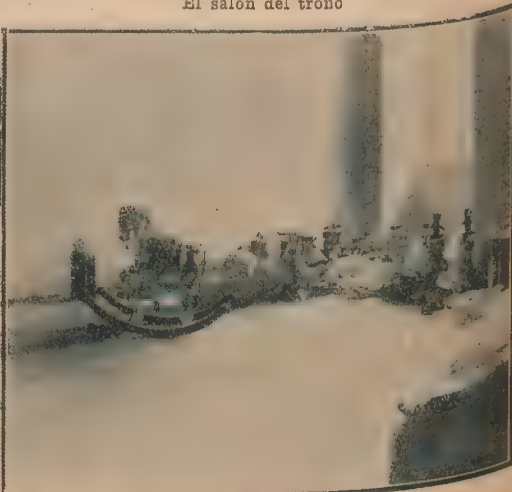




Durazzo.—El "palacio" real, ocho días antes de la llegada de los reyes de Albania
La gran galería — El salón del trono



El dormitorio de los reyes



La habitación de la princesita



La nueva artillería albanesa que hizo una salva a la llegada de los reyes

La inauguración de la casa Harrod's



Miembros del directorio, altos empleados y periodistas bebiendo una copa de champaña, el sábado, con motivo de la inauguración de los almacenes Harrod's Buenos Aires Ltd.



Un modelo de los que se exhiben en el primer piso

Correspondiendo a una galante invitación del directorio del poderoso establecimiento Harrod's Buenos Aires Ltd., que ha venido a incorporarse en forma descollante a las actividades comerciales bonaerenses, un crecido grupo de periodistas concurrió el sábado pasado a beber una copa de champaña, con motivo de la inauguración del local de la calle Florida.

Acompañados por el alto personal de la casa, los visitantes recorrieron las distintas dependencias del establecimiento, quedando admirados del buen gusto que ha imperado en las lujosas instalaciones, en las cuales no se ha olvidado ningún detalle para ofrecer el mejor marco de elegancia a los artículos que se exhiben.

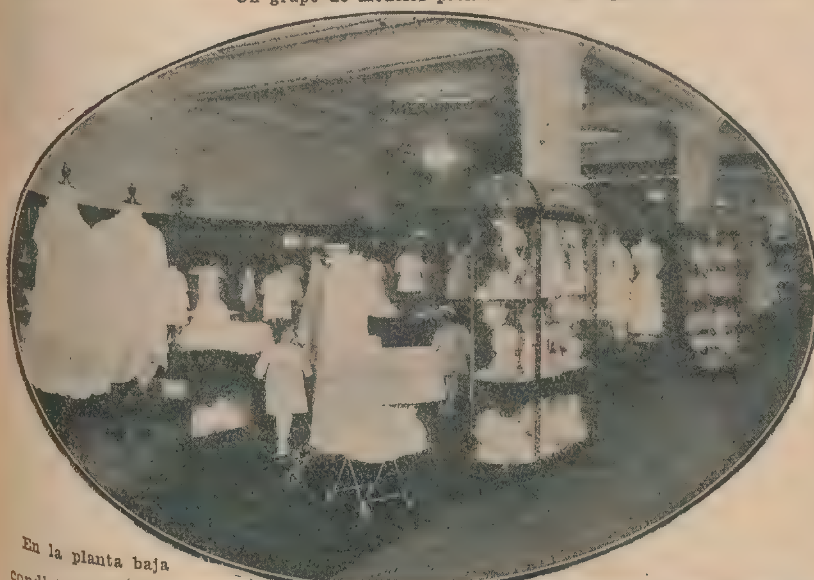
Conocida es la gran importancia que en el mundo de los negocios europeos tienen los almacenes Harrod's, de donde nace la complacencia con que se ve entre nosotros, su radicación en Buenos Aires y con mayor razón al apreciar la forma en que lo hacen, poniendo su casa bonaerense en las mismas



Señor F. Le Sueur, del directorio londinense, y señor Paul Foucher, gerente general



Un grupo de modelos premiados en la exposición de Gante



En la planta baja

condiciones de instalación que las de Europa.

Para nuestro público, independientemente del lujo y confort de las instalaciones, resultará una novedad la forma en que se hace la exposición de los artículos, especialmente la sección modas, que presenta los trajes para señoras vistiendo a maniquíes articulados, dispuestos artísticamente o en las disposiciones apropiadas a las toilettes, en grupos, en salones, a la hora del te, etc.

Durante la visita antes mencionada tuvimos oportunidad de fotografiar algunos detalles de lo que podía verse en los amplios salones y que son los grabados que aquí aparecen.

Naturalmente, no intentamos dar con ellos una idea acabada de lo que significan las instalaciones Harrod's, lo que sería imposible en una breve información periodística, dada la magnitud del establecimiento y los muchos, hermosos y novedosos detalles que presenta, los que serán mayores aún al terminarse todo el local, pues ahora sólo se han inaugurado el piso bajo y uno de los altos.



Un rincón artístico

El baile de moda

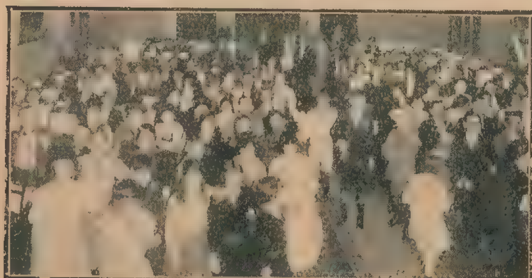


La "furlana" como se bailaba en 1700



La "furlana" como se baila en 1914

Sociedades



"Submarino Peral Primitivo", en el "Centro Almaceneros"



"Liga de Educación racionalista", en la Casa Suiza



"Nazionale Italiana". Conmemoración del 53.º aniversario, en su local social

La verdadera cuna de Boccaccio

Pocos extranjeros de los que han estado en Italia podrán decir, así, de pronto, hacia dónde cae Certaldo; muchos, ni siquiera habrán oído mencionar esta población, lo cual nada tiene de extraño si se considera que aun en el Baedeker, la más acreditada de las guías, no se consagran a Certaldo más de nueve brevísimas líneas. Y sin embargo, esta vieja ciudad, que el viajero que va de Florencia a Roma por Siena puede contemplar en lo alto de una colina, a la izquierda de la vía, antes de llegar a Poggibonsi, goza de un privilegio que largo tiempo se han disputado dos ciudades tan grandes y famosas como París y Florencia: el privilegio de ser la cuna de Boccaccio. El año 1913 se ha celebrado el sexto centenario del célebre cuentista, y la Sociedad Histórica de Valdelsa, de la que el rey Víctor Manuel III es primer miembro honorario, se ha reunido en solemne sesión, en la que se ha demostrado de un modo concluyente qué son falsas muchas de las cosas que se cuentan respecto al padre de Boccaccio, y que el pequeño Giovanni nació en la antigua casa de su familia en Certaldo. Por lo demás, tiempo hace ya que se sabe que allí murió el creador de la novela moderna, y cuantos hayan tenido el capricho de detenerse en esta ciudad y de visitar su iglesia, habrán visto en ella su tumba, con el epitafio que para ella escribió el propio Boccaccio.



La plaza del mercado

Como tantas otras ciudades medioevales, Certaldo puede considerarse dividida en dos partes: la ciudad vieja, que subsiste, mísera y orgullosa a la vez, en lo alto de la colina, y la ciudad nueva, que poco a poco se va extendiendo por el llano, junto a la estación del ferrocarril, y a la que los vecinos de la parte alta llaman despectivamente "il borgo", el suburbio. Por un singular anacronismo, en la plaza de este "borgo", entre fábricas de macarrones y de botellas, es donde se ha levantado la estatua de Boccaccio, que, por otro extraño contraste, odiaba la industria más que ninguna otra cosa de este mundo.



El viejo Certaldo visto desde el campo

Esto, sin embargo, no tiene nada de particular en Certaldo, que es por excelencia un pueblo de contrastes. La cuna de Boccaccio, enamorado de la aristocracia, es en nuestros días famosa por las tendencias socialistas de sus habitantes; porque Certaldo es hoy una población obrera, y sus fábricas tienen ya casi tanta celebridad como sus cebollas, cebollas enormes, coloradas, que figuran hasta en el escudo de armas de la ciudad, con esta leyenda:

> "Son di natura forte, e dolce ancora,
> e piaccio a chi sta e a chi lavora".

Indudablemente, mucho más poético que el de la gran plaza con su estatua, es el aspecto que el viejo Certaldo ofrece desde cierta distancia; por ejemplo, desde el puente de piedra, con su lápida conmemorativa de amarillento mármol, que cruza el río Elsa, río pintoresco que plácidamente se desliza entre viñedos, oli-



Habitación donde murió Boccaccio. Un cuadro al fresco representa al poeta trabajando



vares y campos de trigo, donde el viajero encuentra a cada paso grupos de "contadini" charlando alegremente o cantando sus "stornelli", canciones dialogadas en octavas enteramente iguales a las que Boccaccio usó para la primera novela versificada, "La Ninfa de Fiésole", hace casi seiscientos años.

Seguramente, el aspecto de estos campos ha cambiado mucho desde los días en que Certaldo era un importante puesto militar florentino, desde aquella época en que, bajo el estandarte del león y el lirio, se resistía la ciudad contra los ataques de los sieneses y sus aliados, los soldados del duque de Calabria, que al fin se apoderaron de ella en 1479 y la redujeron a cenizas. De los tiempos viejos quedan todavía en la ciudad vieja numerosos recuerdos, entre ellos la gran Puerta del Sol, con su arco exornado con el escudo de Cosme I, duque de Toscana, elevado en 1571 para conmemorar la batalla de Lepanto; y el castillo que los condes Alberti, señores del país, cedieron a Florencia en el siglo XII, y el que pertenecía a la familia Stiozzi hasta hace pocos años, que fué vendido a una señora inglesa. Pero el recuerdo histórico más interesante es la casa de los Boccaccio, restaurada en 1823 por la condesa Carlota Lenzoni-Medici y después amueblada como debió estarlo en vida del poeta. Naturalmente, la casa es pequeña y modesta comparada con los castillos vecinos, una casa de mercader acomodado, como convenía al padre del genio, que nunca fué conocido sino como "Boccaccio, hijo de Cellini de Certaldo". El genio mismo, aunque lo bastante grande para ser "elevado hasta las nubes por sus contemporáneos" nunca se firmó más que Giovanni di Certaldo o Giovanni di Boccaccio de Celini. Subiendo desde la casa, calle arriba, pronto se llega a la pequeña iglesia de San Miguel y San Jacobo, donde se encuentra la tumba del poeta y novelista, y en la que se conservan varias joyas pictóricas del renacimiento.



Patio del antiguo Palacio Pretorio



Este es el nuevo modelo de traje "BOYS SCOUTS" Sudamericano.

No hay un sólo muchacho en la República Argentina que no desearía tener un traje de "boys scouts". Este traje llena completamente sus alegrías y aspiraciones y excita al sport.

Se consigue únicamente en la fábrica de

Angel Braceras (Soc. Anónima)

y se compone de:

1 — Blusa con presillas.
2 — Pantalón.
3 — Medias.
4 — Sombrero de fieltro.
5 — Cinturón de cuero con carteritas.
6 — Pito con cordón.
7 — Hacha con estuche de cuero.
8 — Caramañola forrada con correa.
9 — Bolsa de aseo de lona marrón.
10 — Pañuelo en colores surtidos.
11 — Palo especial de madera.

PRECIO: $ 22

Se atienden los pedidos del interior adjuntando el giro postal y el porte al cupón; se confecciona los presupuestos para los colegios y sociedades sportivas en condiciones especiales.

Todas las casas del ramo de confecciones, por cuyo intermedio vengan los pedidos, gozarán de un descuento especial.

Señor Gerente de
ANGEL BRACERAS (Soc. Anón.)
Calle Cevallos 341-369, Buenos Aires
Muy Señor mio: Sirvase remitirme contra reembolso por Expreso Villalonga al contado cuyo importe es de $ 22 adjunto, un traje de "BOYS SCOUTS", medida de pecho.................... ctms.
Nombre..............................
Dirección..............................

H. L. E.

BLANCO y LENCERIA

CON LAS ULTIMAS NOVEDADES PARA OTOÑO e INVIERNO



MODELO "COOPERATIVA"
Espléndido JUEGO de 4 piezas de Lencería, confeccionado con madapolán prolijamente cosido y todas las piezas adornadas con festón, vainilla y linda guarda bordada a cordón, con ojales y cintas de seda. Al precio excepcional del juego. . . $ 8.95

SIN IMPROVISACIONES ni APRESURAMIENTOS

Inauguramos HOY nuestra GRANDIOSA EXPOSICION, cuyo EXITO está descontado, por cuanto el paciente estudio hecho, nos permite HOY ofrecer la mercadería en condiciones realmente excepcionales.

JAMAS se ha realizado una VENTA TAN CONVENIENTE, por la CALIDAD, el CHIC, el BUEN GUSTO y por los PRECIOS.

EXENTOS de toda COMPETENCIA



MODELO "FELA"
Elegante JUEGO de 4 piezas de Lencería, camisa, camisón, corpiño y calzón, confeccionado en buen madapolán francés, prolijamente cosido y adornado con vainillas, festón y bordado. Precio nunca visto del juego . . . . $ 4.75



MODELO "JUSTA"
Precioso JUEGO de 4 piezas de Lencería, confeccionado de rica tela lavada, todas las piezas perfectamente festoneadas, adornado con vainillas, ojales pasacinta, cinta de seda y artísticos bordados. Precio de Gran Reclame del juego . . . . . $ 7.—

Estos cuatro modelos que solamente por 15 días le ofrecemos al precio de GRAN RECLAME, son elegantes, modernos muy prácticos y confeccionados en madapolán de muy buena clase.

Los dibujos, coinciden exactamente con los modelos cotizados.



MODELO "CELIA"
Bonito JUEGO de 4 piezas de Lencería, camisa, camisón, corpiño y calzón, confeccionado en rico madapolán francés; todas las piezas perfectamente festoneadas y adornadas con vainillas y bordados. Al precio nunca visto del juego. . . . . . . $ 5.95

POR 15 DIAS

LA COOPERATIVA NACIONAL DE CONSUMOS — SUIPACHA y SARMIENTO

La casa más grande, mejor surtida y que más barato vende en toda la República

CATALOGOS ESPECIALES GRATIS

FRAZADAS

NUESTRO GRAN RECLAME DE INVIERNO



FRAZADAS. — Clase primera de pura lana, color blanco, cenefa azul o punzó.

TAMAÑO, una plaza. . . .	$ 6.75
Plaza y media.	„ 9.75
De dos plazas.	„ 12.75

FRAZADAS. — Clase Cooperativa. De pura lana, suave y de gran abrigo.

TAMAÑO, para cuna. . . .	$ 3.25
Para camita.	„ 5.50
Para una plaza.	„ 9.95
Para plaza y media.	„ 13.50
Para dos plazas.	„ 17.50

FRAZADAS. — Zibelina de pura lana, clase muy fina, todas blancas con ribete rosa o celeste.

TAMAÑO, una plaza	$ 12.50
Palaza y media.	„ 18.—
De dos plazas	„ 22.50



Modelo "Celia" — CAMISA confeccionada en madapolán, toda festoneada y bien adornada, con vainilla y bordado. Precio provisorio y de Gran Reclame. $ 1.25

CORPIÑO haciendo juego. . . $ 1.25
CALZON haciendo juego. . . . $ 1.25
CAMISON haciendo juego. . . $ 2.25

CORPIÑO haciendo juego. . . $ 0.95
CALZON haciendo juego. . . . $ 0.95
CAMISON haciendo juego. . . $ 1.95

Modelo "Fela".—CAMISA confeccionada en madapolán, muy bien cosida, toda festoneada y adornada con vainillas y artístico bordado. Precio provisorio y de Gran Reclame. $ 0.95

DEPARTAMENTO DE BLANCO

FUNDAS Y SABANAS A PRECIOS DE OCASION



GRAN RECLAME
SABANAS de muy buen uso doméstico, tamaño de una plaza, vainilladas, al precio excepcional de $ 1.25

SABANAS de buen uso doméstico. Precio reclame para una plaza $ 1.65
Para dos plazas. . . . . $ 2.50

SABANAS confeccionadas con trué de excelente calidad, con vainilla y festón.
Para una plaza. . . . . $ 3.50
Para dos plazas. . . . . $ 4.50

Estas sábanas son dobladilladas.

FUNDAS confeccionadas con rico madapolán, muy bien dobladilladas. Para una plaza, con una boca $ 0.35

FUNDA en rico género con vainilla palito. Para una plaza, con una boca. . . . . $ 0.50

FUNDAS de buen bramante lavado y adornadas con ancha puntilla, imitación hilo. Para una plaza con una boca, precio de gran reclame. . . . . $ 0.50

FUNDAS confeccionadas con riquísimo madapolán francés y adornadas con vainilla y festón. Para una plaza, con una boca. . . . . $ 0.65



Modelo "Justa" CAMISA de madapolán, precioso modelo, festoneado, adornado con vainilla, cinta de seda y artístico bordado. Precio provisorio de Gran Reclame . . . . $ 1.50

CORPIÑO haciendo juego, a. . . . . . . $ 1.50
CALZON haciendo juego, a. . . . . . . $ 1.50
CAMISON haciendo juego, a. . . . . . . $ 2.75

Se ha formado el convencimiento entre las señoras elegantes de que, para BATONES prácticos, distinguidos y económicos, sólo LA COOPERATIVA NACIONAL DE CONSUMOS.

MODELOS ESPECIALES PARA OTOÑO E INVIERNO. PIDA EL CATÁLOGO

CAMISA confeccionada en buen género lavado, toda festoneada y perfectamente adornada con ojales, vainillas, bordados y cintas de seda. Precio provisorio y de Gran Reclame $ 1.95

CORPIÑO haciendo juego, a. . . . . . . $ 1.95
CALZON haciendo juego, a. . . . . . . $ 1.95
CAMISON haciendo juego, a. . . . . . . $ 3.50

LA COOPERATIVA NACIONAL DE CONSUMOS — SUIPACHA y SARMIENTO

La casa más grande, mejor surtida y que más barato vende en toda la República

DEL 1º AL 15 DE ABRIL

Notas Femeninas



Nos quejamos mucho de la extravagancia de las modas actuales; algunos pesimistas gritan de la decadencia de una sociedad que permite tanta laxitud en la moda de sus trajes y de sus diversiones.

No hay de qué alarmarse. Hubo períodos de excentricidades más osadas, como por ejemplo, el fin del siglo XVIII, cuando las elegantes querían imitar las modas griegas.

Ultimamente uno de los teatros de París estaba dando una pieza titulada "Les Merveilleuses", donde se ven los trajes que llevaban las mujeres en aquella época.

Al lado de ellos los modelos actuales son muy sencillos y modestos.

He aquí la descripción de los modelos principales que se ven en "Les Merveilleuses" y que reproducimos en esta página.

Modelo N.º 1, traje de seda amarilla con bordados rojo fuerte; la falda está abierta hasta la rodilla; la cola larga del traje se termina por un fleco.

La bata está formada por un ancho cinturón drapeado, sobre el cual está puesto un bolero de puntilla plateada.

Fíjense en la forma del sombrero amarillo y de los coturnos a tacos muy altos.

El segundo modelo es un traje de novia.

Está hecho de tul blanco bordado abajo con una guía de brillantes; el traje está abierto y transparente hasta más arriba de las rodillas; la bata es lo más reducido posible; como peinado se lleva una cofia de tul que deja ver los cabellos en transparente; la cofia y el vestido están adornados con guías de flores silvestres.

El modelo N.º 3, es un traje de gasa blanca broché, con moños bordados de hojas verdes abajo de la falda terminada por una "ruche".

La bata es de tul verde bordado con perlas y forma una cola larga; el gorro es de tul, adornado por un alto paraíso verde.

El modelo siguiente tiene una falda de seda a bastones rosa y blanco; el saco es de seda gris con solapas de seda blanca bordada con ramitos verdes y rosas; los botones son de acero.





Un enorme sombrero gris adornado con plumas rosas y verdes completa ese modelo.

El último modelo del grupo es un traje de gasa pintada con guías de rosas con follaje en tonos naturales; el bolero es de seda moaré colorada con solapas de seda blanca a rayas coloradas, verdes, negras y amarillas.

El sombrero es de paja amarilla con moño y aigrette negro.

Al mirar esos modelos nuestras lectoras podrán creer que son fantasías imaginadas para la escena.

Se equivocarán; todos ellos son reconstituciones hechas según los grabados y documentos de la época.

Según los mismos documentos las damas más elegantes no llevaban nada bajo esos trajes, así que nosotras somos muy modestas en comparación, aun confesando, que este verano también se llevaba muy poco debajo de los trajes, desafiando las indiscreciones del trasluz, habiendo algunas, como en estas páginas dijimos, que lo único no transparente que usaban era el cinturón.

Los tres últimos modelos que ofrecemos a continuación de los anteriormente descriptos son la última novedad que se ha visto en Europa para la estación de primavera.





Relatividad de la belleza.—¿Por qüé un género de belleza gusta más que otro? Nuestro vecino desdeña aquellos rasgos precisamente que más nos encantan, y, por el contrario, permanecemos fríos ante el rostro que a él le entusiasma. Con la edad, el clima y la educación, los gustos varían.

En Europa, una francesa esbelta y graciosa, una inglesa flaca y pálida, una alemana soñadora y maciza, un española de cutis broncíneo, pueden cumplir el ideal estético de sus compatriotas. Muchas veces, más allá de las fronteras de sus respectivos países, esas mismas mujeres dejan de agradar.



Por consiguiente, la belleza verdaderamente ideal, capaz de imponerse a todos unánimemente, no tiene reglas fijas. Siempre será algo misterioso, caprichoso y variable; un "no sé qué".

A veces los caprichos del gusto tienen diferencias curiosas. Para ciertos pueblos, la belleza consiste en calidades que nos admiran, nos chocan y hasta nos repugnan.

Mientras nosotros gustamos ver los cabellos en sus admirables coloraciones naturales, los indígenas africanos creen que los cabellos, para ser hermosos, deben estar pintados de amarillo o rojo.

En tanto los europeos celebran la frente ancha, levantada y limpia, los indígenas peruanos estiman únicamente las frentes deprimidas y estrechas. Para obtener este rasgo de belleza, sus mujeres recurren a violentos procedimientos mecánicos. Para los orientales, el rostro de una mujer bonita debe acercarse, lo más posible, a la circunferencia perfecta. En Siam, se celebran los semblantes en forma de rombo.

Los ojos grandes, redondos y saltones, constituyen una belleza en ciertos países; los esquimales y los lapones, por el contrario, prefieren los ojos medio cerrados. Los mongoles y los tártaros desprecian las narices prominentes, por lo que las madres cuidan de aplastar las de sus hijos contra el seno. También la mayoría de los negros consideran perfectas las narices aplastadas y muy anchas. Los persas, por el contrario, fundan la belleza de la nariz en su noble largura. ¿Cuántos salvajes se agujerean la nariz para luego exornarla con palitos, plumas u otros feos adornos? Los malayos se avergüenzan de los dientes blancos. Los indígenas del Alto-Nilo se arrancan los incisivos para no parecerse a los perros.

Los labios que prestan con la pureza de sus líneas infinita gracia al semblante femenino, son horriblemente deformados por ciertas tribus de Africa, que los horadan según su capricho, adornándolos después con pequeños discos de madera o con anillos de metal. Otro tanto sucede con las orejas; mientras nosotros las preferimos delicadas y pequeñas, los habitantes de la Isla de Pascua estiran el lóbulo de las orejas de sus hijos, prolongándolo todo lo posible, retorciéndolo después como el ala caída de un tricornio. Los zelandeses hacen consistir la belleza en el enorme crecimiento de los lóbulos, que alcanzan a veces la anchura de una mano y son atravesados por un agujero oblongo destinado a recibir clavijas de madera.

Tenga la seguridad que es una Victor-Victrola



Vd. no puede obtener la hermosa calidad de tono de la Victor-Victrola en ningún otro instrumento.

No hay medio de copiar aquel tono maravillosamente dulce, claro y melodioso.

He aquí donde la Victor-Victrola permanece suprema.

Por lo tanto, exija siempre la famosa marca de fábrica Victor que encontrará estampada en el gabinete y en el interior de la tapa, y en cada Disco Victor.

Victor-Victrola IX
m$n 160
Otros modelos m$n 45 á m$n 550
Otros modelos de la Victor m$n 30 á m$n 320

Sírvase entrar en cualquier establecimiento donde vea la marca de fábrica Victor y pida que le dejen oir la Victor-Victrola. Se asombrará de su maravilloso tono y saldrá con un amor más profundo por la música y con un conocimiento más perfecto de este soberbio instrumento.

Victor Talking Machine Co.
Camden, N. J., E. U. de A.

Úse siempre Máquinas Victor con Discos Victor y Agujas Victor. Ésta es la mejor combinación para obtener el incomparable tono Victor.

PRATT & CIA
108 Calle San Martin 112, BUENOS AIRES
Calle Córdoba Esquina Maipú, ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE
729-733 Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal, Sarandi 614, MONTEVIDEO, URUGUAY



Exija siempre la famosa marca de fábrica Victor

Estos aprecian el cuello grueso, muy corto y hundido entre los hombros; aquellos celebran y buscan los cuellos delgados y largos. En ciertos parajes de los Alpes las paperas monstruosas tienen sus encantos, y una mujer sin paperas no puede hallar marido.

La belleza del seno de las mujeres varía también según los países y los gustos. Unos prefieren los senos prominentes, enormes; otros los pequeños pechos planos. Las bayaderas indias encierran sus senos en estuches de corteza flexible. para contener su crecimiento: las egipcias y las beduinas se los estiran para tenerlos largos y colgantes.

Tampoco las opiniones están de acuerdo acerca de la belleza del talle. Los alemanes y los turcos solicitan la robustez en la mujer. Los japoneses se desesperan por las cinturas gruesas. Los hotentotes son célebres por la parte inferior de sus cuerpos. Hace tiempo, los ingleses celebraban los vientres abultados; por aquella misma época, en Francia, los vientres planos estaban de moda.

Muchas naciones prefieren las piernas delgadas y largas, mientras otras cantan las piernas cortas y macizas.

Los chinos adoran los pies cortos y gruesos; en Oriente se declaran en favor del pie aplastado y largo. Los franceses se enamoran de los pies delgados y pequeños; los ingleses de los pies estrechos.

En cuanto a la belleza de la piel, cada nación y cada raza la hace depender del color que le es peculiar o de los procedimientos artificiales de que se sirve para colorearla. Así, para los negros, la hermosura de la piel está en la negrura del ébano; para los cafres, los papús, los zemblianos, está en el color verde-mar. Los indígenas de América, los habitantes de los círculos polares y las razas tártara y mongola, sólo estiman bellas las pieles amarillas. Los indios ponderan las pieles morenas, mientras los europeos aseguran que únicamente son hermosas las pieles blancas, animadas de tintes rosáceos.



Una pluridad de tribus y de pueblos bárbaros disimulan la natural coloración de su piel con untos de colores diversos; otros obtienen también idénticos resultados recurriendo a las marcas indelebles del tatuaje.

En la capital de Etiopía se conserva la estatua de una mujer cuya prodigiosa belleza le proporcionó un reino y honores divinos. Esta estatua tiene la cabeza cuadrada, deprimida la frente, los pómulos enormes, la boca desquijarada, los senos colgantes, el bajo vientre demasiado ancho, etc., etc.

En Canton hay un cuadro que excita poderosamente la admiración de los chinos; este lienzo representa tres mujeres desnudas, modelos de belleza, según el gusto de su raza, y cuyos rasgos principales son los siguientes: los ojos pequeños, colocados oblicuamente y cubiertos por un enorme párpado superior; el rostro aplastado y ancho, y la nariz poco pronunciada; el vientre prominente, mientras el resto del cuerpo es espantosamente flaco. Los pies son tan cortos como gruesos, y los dedos terminan en unas uñas monstruosas. Para nosotros, este cuadro representaría tres mujeres tísicas o deformadas por alguna enfermedad terrible.

Es cierto que esos mismos pueblos, cuyos gustos nos parecen bárbaros, pueden maravillarse de ver cómo nosotras nos deformamos el cuerpo con el corsé, llevamos debajo del talón de los zapatos verdaderos zancos, y nos cubrimos las mejillas de harina; también el color de nuestra piel les parecerá enfermo.

No juzguemos del gusto de los hombres sin tener en cuenta su desarrollo intelectual y el medio en que viven. No olvidemos también la célebre frase de Voltaire: "Preguntad a un sapo en qué consiste la belleza, y os responderá que la hermosura reside en su hembra, con sus grandes ojos saltones y su pequeña cabeza, su jeta aplastada y ancha, su vientre amarillo..."

Aquí está la moral del asunto.

AURORA.







Fig. 1 Ejercicio núm. 1 Fig. 2 Fig. 3

Es considerable el número de personas que creen que la piel, nuestra piel, es algo grosero, y que de ella no se debe hablar nunca en público; y debido a este criterio, olvídanse con deplorable frecuencia los cuidados que ella necesita por el hecho de ser un agente importantísimo de nuestra salud general.

Vamos a describir a continuación unos cuantos ejercicios indicados por Mr. Muller, famoso atleta que ha obtenido numerosos premios en casi todos los deportes hoy en boga. Estos ejercicios no tienen nada de complicado, siendo, por el contrario, de una sencillez maravillosa, con la circunstancia de que, bien hechos, no llevan más allá de seis minutos.

Gracias a ellos, la piel quedará tan limpia como si se acabara de salir de un baño de jabón y, a la vez, tan suave como el terciopelo; la vitalidad, por otra parte, se verá reforzada considerablemente y se obtendrá una sensación de bienestar y de ligereza deliciosa.

He aquí la explicación de los diferentes ejercicios que, por lo demás, se comprenderán fácilmente mirando los grabados.

Ejercicio N.º 1.—Apoyad vuestra mano derecha sobre el respaldo de una silla (fig. 1), frotad la parte superior de un pie con la planta del otro, veinticinco veces seguidas. Al mismo tiempo, con la mano izquierda, frotad la nuca y la columna vertebral, hasta lo más abajo que os sea posible; haced después lo mismo alrededor del cuello (fig. 3), y por último la garganta (figura 2).

Ejercicio N.º 2.—Mantenerse en pie y derecho, con las piernas bastante separadas: Empiécese por doblar la rodilla derecha y, conservando la pierna izquierda perfectamente



Ejercicio núm. 2
Fig. 1 Fig. 2



COGNAC ROBIN.

En el ejército, como en cualquier sport, es necesario estimular las fuerzas.

El estimulante eficaz, que agrada a todo paladar es el

Cognac Robin

Su gusto es sabroso, su suavidad ocasionada por la vejez del producto y su exquisito aroma, hacen del

Cognac Robin

la única bebida en su género.

Pídanla en todas partes

VVO

rigida, encórvese el tronco hacia la izquierda todo lo más que sea posible. Colocad las palmas de las dos manos sobre el costado exterior de la pierna izquierda todo lo más bajo que se pueda (fig. 1), sin doblar el tronco. A la vez que os vais poniendo de nuevo en pie, frotad el muslo hasta el vientre (fig. 2) y, mientras la mano izquierda frota el vientre, la derecha hará otro tanto con el estómago, tal como lo indica la dirección de las dos flechas (fig. 2). Por fin, recomiéncese igual movimiento en sentido inverso.

Ejercicio N.° 3.—Extended el brazo izquierdo con la palma de la mano vuelta hacia el suelo; luego, empleando la palma de la mano derecha, frotad el brazo extendido desde las puntas de los dedos hasta el cuello (fig. 2), volviendo por último hacia atrás hasta las puntas de los dedos.

Restregad de la misma manera la parte inferior del brazo en toda su extensión (fig. 3); se continúa el movimiento sobre el costado izquierdo y, una vez alcanzado el medio del pecho, levantad la mano izquierda y cruzad






Ejercicio núm. 3

Fig. 1 Fig. 2 Fig. 3 Fig. 4



Seguros contra ciclones

Los ventarrones aciclonados son los enemigos de los sombreros y los socios inconscientes de los peluqueros.

Una pareja que quiera divertirse sudando, atraviesa los campos desolados en dirección a un link de golf, en un día de huracán.

Entre el cuidado de las faldas y la inestabilidad de los sombreros, el viaje es un verdadero vía-crucis.

De repente todo anda por el aire, y entre las exclamaciones y los reniegos, se oyen estas palabras perturbadoras:

—¡Cuidado, Celia, con el peluquín!

La señora no tiene pelo y usa postizos que no se encuentran muy seguros bajo la influencia avasalladora de aquellas rachas.

Si esa señora en vez de recurrir a esos ridículos artefactos de peluquería, hubiese usado paciente y discretamente el imponderable Tricófero de Barry, único reconstituyente y conservador del cabello, habría podido sujetarse con firmeza su sombrero a sus cabellos propios, desafiando todas las inclemencias brutales de los ventarrones, porque es sabido que, en muy poco tiempo de uso, el Tricófero de Barry aumenta y solidifica la mata capilar, improvisando a veces maravillosas cabelleras, en cráneos amenazados por la calvicie.


Ejercicio núm. 4
Fig. 1 Fig. 2 Fig. 3

cuanto más se pueda y colocar las manos sobre los riñones; entonces se frota toda la parte de atrás de las piernas hasta los talones, inclinándose hacia adelante todo lo más que sea posible. Sin detenerse, frotar todo alrededor de los tobillos, subiendo luego hasta los muslos. Una vez allí, se separan del cuerpo las manos, preparándose para recomenzar el ejercicio.

Ejercicio N.º 5.—Mantenerse bien derecho y con las manos colocadas sobre ambos costados del tronco, tal como se ve en la (fig. 1). Mientras levantáis de lado una de las piernas, completamente rígida, restregadla con el brazo del mismo lado desde arriba hasta abajo, al bajar la pierna, frotaréis en sentido ascendente y con toda la fuerza que os sea posible (fig. 3). Cuando las manos han vuelto a adquirir la posición primitiva, se pasa a repetir los movimientos descritos con la otra pierna.

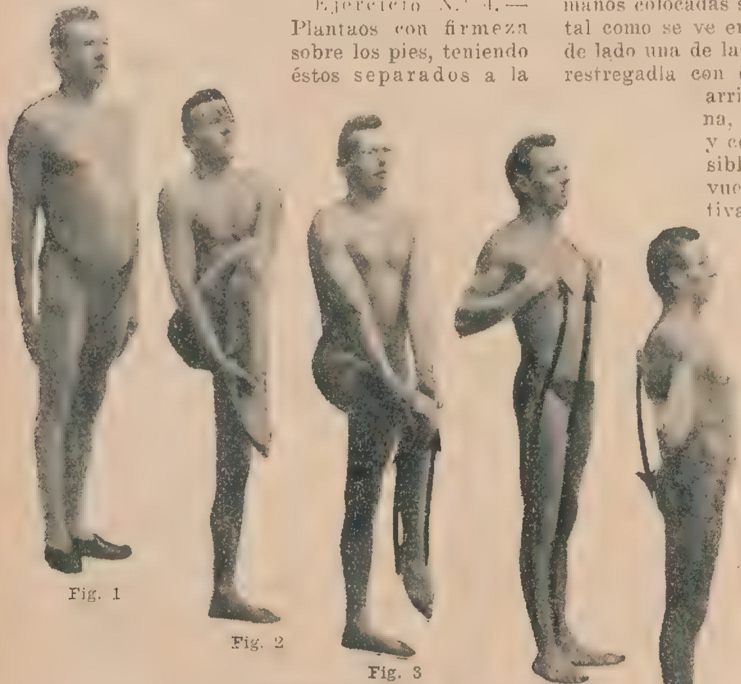

Ejercicio núm. 5
Fig. 1 Fig. 2 Fig. 3

los brazos, el brazo izquierdo arriba y la mano derecha golpeando vivamente el omoplato tan lejos como se pueda llegar (fig. 4). Hecho así, vuelve a comenzarse el movimiento descrito, pero cambiando la mano derecha por la izquierda.

Este ejercicio debe combinarse con la flexión de las rodillas, como se ve en la (fig. 2). Cuando se empieza a frotar el brazo, debe doblarse la rodilla y, asimismo, hay que estar perfectamente derecho en el momento de llegar a las puntas de los dedos a la vuelta.

Ejercicio N.º 4.—Plantaos con firmeza sobre los pies, teniendo éstos separados a la distancia de unos veinte centímetros uno de otro. Combad el tronco del cuerpo hacia atrás, ensanchando bien el pecho; con las palmas de ambas manos frotaos desde el cuello hasta las caderas (fig. 1) y, por último, retirad las manos al mismo tiempo que inclináis el tronco hacia adelante.

Ahora hay que echar hacia dentro el pecho


Fig. 1 Fig. 2 Fig. 3 Fig. 4 Fig. 5
Ejercicio núm. 6

Ejercicio N.º 6.—En pie, guardando exactamente la posición indicada por la (figura 1). Se levanta una de las piernas, con la rodilla doblada, contra el pecho, pero teniendo cuidado de no encorvar el cuerpo (fig. 2); se baja la pierna restregándola hasta la rodilla (fig. 3), y se vuelve a cobrar la primera posición. Entonces, se repite con la otra pierna el mismo ejercicio.

Se puede continuar el anterior movimiento haciendo la fricción ascendente hasta el pecho, como se ve en la (fig. 4), y colocando la mano sobre el torso para terminar en una nueva fricción descendente.

Todos los ejercicios que hemos indicado deben hacerse manteniéndose en pie; no conviene comenzar con demasiado vigor, sino más bien irlos aprendiendo poco a poco.

TEMPORADA DE CAZA

PARA HOMBRES

TRAJE completo para equitación, confeccionado en rico casimir fantasía, gran variedad de gustos, a pesos. . . . . **70.—**

SACO y PANTALON o breech, confeccionado en casimir fantasía, modelo práctico para cazador o turista. . . . . $ **55.—**

SACO y PANTALON confeccionados en corderoy o moleskin, forrado en tartán de lana, especial para cazador. . . . . $ **33.—**

SACO cazadora, confeccionado en corderoy o moleskin, forro de tartán de lana, artículo muy práctico, a pesos. **24.50**

BREECH confeccionado en corderoy o moleskin, a pesos. **11.50**

BREECH confeccionado de casimir de pura lana, artículo de mucha duración, $ 29.—, 21.— y $ **17.—**

COW-BOY de castor, calidad especial, color avellana, a. . . . . $ **12.—**

ORION afelpado (velour), en varios colores ., **15.—**

ORION de fieltro peloso, gran novedad, en varios colores, $ 11.50 y. . . . . $ **8.50**

SOMBREROS ingleses de casimir, en colores fantasía, $ 6.50 y. . . . . $ **4.80**

Gran surtido en gorras inglesas y francesas, en todas formas y precios

ARTICULOS VARIOS PARA CAZADORES

CAJAS de suela para 600 cartuchos, $ 52.—; para 500, $ 45.—; para 400, $ 36.—; para 300, $ 32.—, y para 200 cartuchos. . . . . $ **28.—**

CINTURONES de tela para llevar cartuchos, cada uno, a. . . . . $ **3.—**

CINTURONES de cuero, iguales a los anteriores, a $ 9.— y. . . . . $ **8.—**

ESTUCHES para escopetas, $ 19.—, 17.— y $ **15.—**

CARAMAÑOLAS de aluminio, forradas con fieltro, con correas:

Litros	1 ¾	1 ¼	1	¾
$	**6.—**	**5.50**	**5.—**	**4.50**

CARAMAÑOLAS, iguales a las anteriores, sin correas:

Litros	1 ¾	1 ¼	1	¾
$	**5.20**	**4.50**	**4.—**	**3.70**

BOTELLAS térmicas, para conservar los líquidos calientes o fríos a una misma temperatura durante varias horas; para ¾ litro, $ 7.60; para ½ litro, a . . . . $ **5.60**

CUBIERTOS para picnic. . . . . $ **0.35**

VASITOS plegables, con estuche, $ 1.80, 1.50, 1.30 y pesos. **1.10**

COLLARES para perros, $ 3.50, 3.—, 2.50, 2.— y pesos. **1.50**

CALZADO

BOTINES con cordones, especiales para cazadores, modelo "Strom Boots", de cuero color impermeabilizado, artículo muy fuerte, el par, $ 35.— y pesos. . . . . **30.—**

BOTAS con caña blanda, modelo "Cow-boy Boots", cuero negro o de color impermeabilizado, el par, a pesos. . . . . **35.—**

BOTINES de becerro color, con cordones, suela doble, especiales para usar con polainas, el par. . $ **22.—**

BOTINES iguales a los anteriores, de becerro negro, el par. . . . . . . $ **21.—**

POLAINAS de cuero de chancho, con correas, modelo "Transvaal", negras o en color, el par. . . . . $ **18.—**

POLAINAS de cuero de chancho, sin correas, modelo "Leggins", negras o en color, el par a pesos. . . . . **16.—**

POLAINAS iguales a las anteriores, de cuero liso, en color o negras, el par. . . . . $ **12.—**

ESPECIALIDADES PARA SEÑORAS

TRAJE tailleur, confeccionado en lana gustos casimir, saco cazadora, pollera trotteur, forrado en polonesa $ **35.—**

CAZADORA gran estilo, confeccionada en terciopelo de lana o casimir inglés, chaqueta cruzada, adornada con hebilla de galaclyte, forrada en seda, pollera recta, a pesos. . . . . **75.—**

POLLERAS amazonas, confeccionadas en sarga de lana o cheviot azul marino o gris. . . . . $ **28.50**

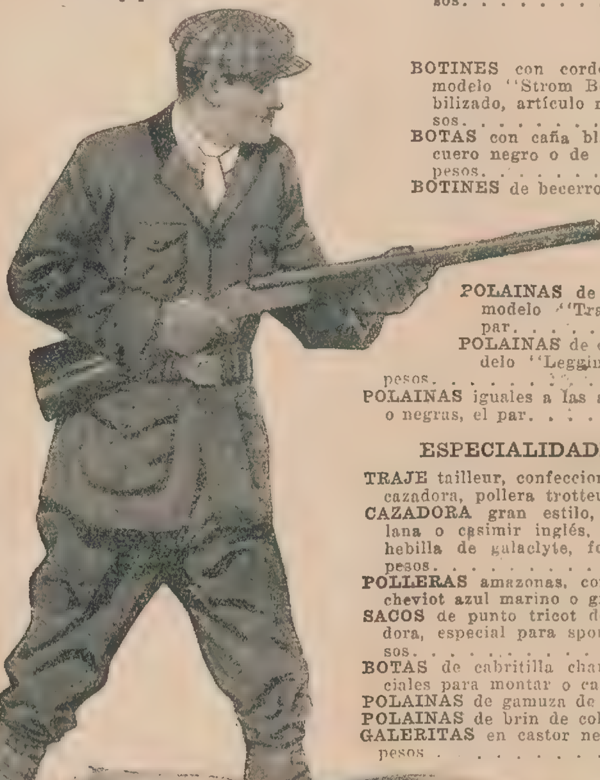
SACOS de punto tricot de lana, para señora, forma cazadora, especial para sport, en blanco y en colores, a pesos. . . . . **15.—**

BOTAS de cabritilla charolada o becerro de color, especiales para montar o cazar, el par. . . . . . $ **48.—**

POLAINAS de gamuza de color, el par. **9.50**

POLAINAS de brin de color, el par. **4.50**

GALERITAS en castor negro, especiales para amazonas, a pesos . . . . **14.—**



ALMACENES SUDAMERICANOS

GATH & CHAVES Lda

BUENOS AIRES - SANTIAGO de CHILE
LONDRES - PARIS





Tenga presente que

todos los razonamientos para venderle una marca que usted no conoce, conspiran contra su verdadera conveniencia.

Compre únicamente lo que es conocido de todo el mundo

XEREZ - QUINA

RUIZ

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO — REDACTOR | CARLOS CORREA LUNA — DIRECTOR | JOSÉ M. CAO — DIBUJANTE

Año III — BUENOS AIRES, 3 DE ABRIL DE 1914 — N.º 101

El perfume del recuerdo

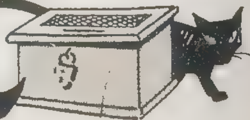


—¡Qué bien huelen estas flores!

—No, lo que huele es esta mano que estrechó entre las suyas el príncipe Enrique de Prusia. Está usted oliendo a príncipe.

Dib. de Cao.

Sinfonía



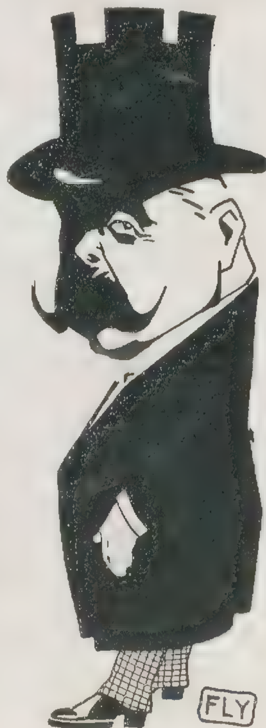
Un período electoral interminable, que no está liquidado todavía. Muy sano, por lo demás, para el civismo, según dicen los catedráticos.

Los días tremendos fueron los de esta semana y de la otra. Eran los días de la develación del misterio. ¿Qué no hubiéramos dado porque corriesen de golpe la cortina? Pero los cómputos parciales del escrutinio llegaban parsimoniosamente uno a uno, cayendo en nuestra ansiedad





como gotas de rocío en la boca de un sediento. El doctor Matienzo parecía gozarse en nuestro afán, y nos tenía hoy, mañana y pasado, frente al Congreso y frente a los pizarrones de los diarios. ¡Qué parsimonia la suya, qué dosimetría del diablo, qué flema del infierno! Y sobre todo, y hablando en confianza, ¡qué longaniza! ¿Era aquel un escrutinio, o era el folletín de Rocambole? Todo sería muy sano, sí, para el civismo, ¡pero lo que es para nosotros! ¿Quién aguantará el escrutinio dentro de tres o cuatro años, cuando haya 200.000 ciudadanos inscriptos en el padrón electoral? ¿Quién lo aguantará cuando también voten las mujeres?



¡Qué horror de esfíngicos pizarrones! Estábamos allí con la vista clavada en ellos, esperando a que los números "saltasen", dejando lugar a otros, como sucede en esos relojes que se descomponen más pronto que los otros. Pero no saltaban ni con dinamita. A veces parecían moverse, oscilar, escurrirse los unos detrás de los otros, formando nuevas y alegres combinaciones. Pura ilusión óptica, sin embargo. Peor que eso todavía, vahidos que le atacaban a uno, consecuencia de la debilidad, porque estábamos allí desde por la mañana, con un amargo en el estómago y cinco centavos en el bolsillo. Y con el Jesús en la boca.

Los que peor lo pasaban eran los conservadores (en el buen sentido de la palabra, como se añade por prudencia). Los socialistas, siquiera, iban ganando. Poco a poco, es verdad, porque el doctor Matienzo no consentía en manera alguna que nadie ganase ni perdiese de una vez, pero iban ganando, y todo esto se llevaban de ventaja. Pero los conservadores (en el buen sentido de la palabra, por supuesto) pasaban las de Caín delante de los inalterables pizarrones. "¡El asfalto!" — clamaban. — "¡Dejen que lleguemos al asfalto!" Pero el doctor Matienzo no quería en manera alguna que nadie llegase al asfalto sin haber recorrido antes metódicamente en carreta todos los suburbios, Vélez Sársfield, Nueva Pompeya, Barracas, la Boca...

Y mientras llegábamos al asfalto, que nunca llegaba, nerviosos comentarios.

—¿Somos, según esto, la más socialista de todas las grandes capitales del mundo? Aquí hay algo extraño. Debe ser lo que llaman un problema.

Había como el pálpito de la presencia de un agente oculto y desconocido, cuerpo extraño que emitiese radiaciones socialistas y alterase profundamente la constitución de los tejidos de la cámara. Pero ¿qué iba usted a investigar nada de esto?

El cuerpo extraño, tal vez, no era sino un cálculo que el inacabable doctor Matienzo—hasta tiene bastante largo el apellido—iba desmintiendo poco a poco. ¿No iban a perder los socialistas tantos y tantos miles de votos? No obstante, habían perdido mucho menos, y esto parecía estar en pugna con el sentido común. Prueba evidente, entonces, que debía formarse un gran partido conservador (en el buen sentido de la palabra), un gran partido conservador, un inmenso partido conservador. Porque a medio Buenos Aires le daba gana de hacerse conservador, y aun los más liberales lo decían, aunque haciéndolo notar muy bien: "en el buen sentido de la palabra".

Y a propósito, ¿qué pensará el señor Ugarte de esto del buen sentido de la palabra?

Enrique M RUAS.

Dib. de Fly.

Los Príncipes de Prusia en Buenos Aires



Enrique de Prusia con el ministro de Alemania barón von dem Bussche Haddenhausen, a bordo del "Cap Trafalgar"



Los príncipes de Prusia bajando a tierra. Les siguen la dama de honor de la princesa Irene, señorita von Plachner, el ministro de Alemania y el subprefecto señor Sustaita

Un público numeroso aguardaba el domingo la llegada del príncipe Enrique de Prusia y su esposa la princesa Irene. Y tanta era la concurrencia, que la gente se instaló sobre los techos de los vagones del ferrocarril y hasta en las plataformas de los guinches. Oficialmente los recibieron el ministro de Alemania barón von dem Bussche Haddenhausen, el intendente doctor Anchorena, el ministro argentino en Alemania doctor Molina, el subsecretario de relaciones exteriores doctor Cantilo, el introductor de embajadores señor Barilari, el jefe de la casa militar de la presidencia coronel Martínez Urquiza, quien transmitió una salutación del doctor de la Plaza, y el capitán Bosch, edecán del presidente que saludó y deseó al príncipe, en nombre del doctor Sáenz Peña, una permanencia grata en la república.

La Sociedad Coral Alemana cantó el "Deutschland, deuts-



El público aguardando a los príncipes



En la ciudad

chland über alles" y al desembarcar el príncipe felicitó a los cantantes. El público aclamó entusiasmado a los huéspedes al emprender éstos la marcha en automóvil hacia la ciudad. La princesa Irene fué acompañada por el doctor Anchorena y el príncipe por el ministro de Alemania.

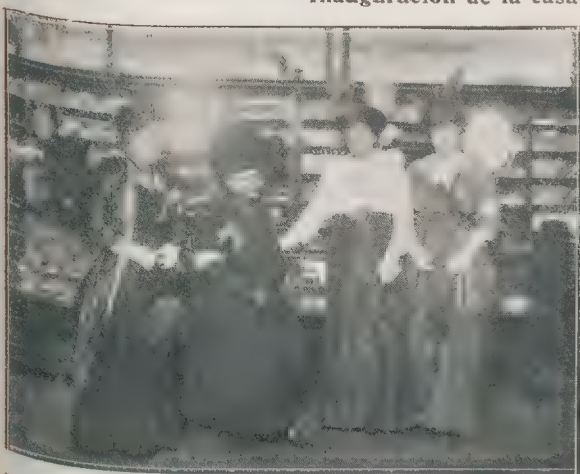
Como el "Cap Trafalgar" llegó bastante más tarde de la hora fijada, el paseo al Tigre, a fin de asistir a las regatas, no pudo realizarse, y en cambio pasearon por Palermo e hicieron una jira rápida por la ciudad. El lunes, Enrique de Prusia visitó en la casa de gobierno al doctor de la Plaza, éste devolvió minutos después la visita y por la noche realizóse el banquete oficial.



El público aclamando a los huéspedes

Los capitales ingleses en la Argentina

Inauguración de la casa Harrod's



Señoras Carmen Ugarte de Merlo, Teodelina Alvear de Lezica, Elvira de la Riestra de Láinez, Mercedes Quintana, de la comisión de damas del Patronato de la Infancia



El señor F. Le Sueur, miembro del directorio de Londres, de la casa Harrod's, y su esposa, con el gerente general señor Foucher



En el lunch, durante la inauguración de la casa, el lunes de esta semana, siendo las ventas a beneficio del Patronato de la Infancia

El petróleo de Comodoro Rivadavia



El doctor de la Plaza y los ministros Ortiz, Moyano y Calderón, presenciando los ensayos dirigidos por el señor J. M. Fernández Vivanco

El sábado se realizaron en la estación Bartolomé Mitre los primeros ensayos de utilización de petróleo argentino con un resultado excelente. En presencia del doctor de la Plaza y algunos ministros, se utilizó el petróleo en la tracción de un motor para arar. El precio de este producto, a pesar de que la refinación se realizó en condiciones poco propicias, asegura una economía respecto de la nafta, de un 80 %, cifra por demás elocuente.

Federico Mistral



Federico Mistral

En el siglo pasado hubo en varias partes de Europa una verdadera resurrección de literaturas regionales. Mistral, de Provenza, fué el más alto representante que tuvo este movimiento, cuyo sentimentalismo conviene tener en cuenta. Sus poemas, escritos en la lengua nativa, le dieron tan justo y alto renombre, que su fama traspasó bien pronto las fronteras de Francia, resonando en todos los puntos del mundo civilizado. En España y la América española repercutió sonoramente, y numerosas ediciones de la traducción de su obra maestra "Mireya" circulan por nuestros países. Esta consagración universal del poeta, obedece, naturalmente, a la virtud natural de su numen. Escribiendo en provenzal, o lisa y llanamente en francés, no por eso hubiera sido rebajada su inspiración. La misma obra hubiera venido a enriquecer la literatura del siglo XIX. Para nuestro gusto literario, interesa en primer término el valor intrínseco de ella, y es hasta cierto punto indiferente el instrumento de que se sirvió para erigirla. Sin embargo, toda la obra de Mistral tenía más bien un fin político, o casi político, como era la restauración y rejuvenecimiento de su lengua provenzal. Este romance fué, en la Edad Media, el instrumento por excelencia de la poesía popular. Provenza era la paria de los juglares que iban con su laúd por cortes y castillos, cantando las leyendas del pasado y los amores y las hazañas de la época. Por este conducto el provenzal penetró en todo el Mediodía, y des-



En el país de "Mireya" (cuadro de Mayán)



Mistral en 1864, cuando "Mireya" fué representada en el teatro lírico



El poeta recibiendo el homenaje de dos graciosas arlesianas, en una fiesta del país

pués de la conquista normanda tuvo un momento de gloria en la propia Inglaterra. Su estrella decayó con el desenvolvimiento de los idiomas neolatinos circundantes, singularmente del francés. Al expirar el siglo XIII, se apagaron las trovas provenzales, y después de un período relativamente corto en aquella época, el rey Francisco I reivindicaba para el francés los derechos de idioma oficial en sus estados de Provenza. Resucitar tanto esplendor como se había extinguido, esta fué una misión casi apostólica que se había impuesto Mistral. El poeta murió a los 84 años, en el mismo pueblo de las Bocas del Ródano, donde había nacido, Maillane, después de asistir al triunfo de su empresa y a su triunfo personal. Además, de "Mireya", tan vulgarizado entre nosotros, son célebres otros poemas suyos, como "Calendau" y el "Poema del Ródano". "Mireya" le valió ser coronado por la Academia Francesa; el Instituto de Francia le otorgó un premio por su "Diccionario Provenzal-Francés" y en 1906 la Academia de Suecia le adjudicó el premio Nobel de literatura.



La tumba que se hizo construir Federico Mistral en el cementerio de Maillane, su ciudad natal

Maillane (Bouches-du-Rhone), 10 Sept 1900

Mes félicitations bien vives à M. Victor Arreguine pour l'excellence de son livre En que consiste la superioridad de los latinos — que j'ai lu avec intérêt et approuvé d'un bout à l'autre

J'ai la profonde espérance que la latinité américaine démentira un jour les faux prophètes qui annoncent la fin des Latins d'Europe. Colomb était un Latin: il sera bien dans son œuvre. qu'il faut à chaque graine le temps de la germination.

Bien cordialement,

F. Mistral

Carta dirigida por Mistral al distinguido poeta y escritor uruguayo residente entre nosotros, señor Víctor Arreguine, felicitándole por uno de sus libros

Huéspedes distinguidos



En el Plaza Hotel, durante el banquete ofrecido el día 25 al señor Philipps (1), a los ministros del ejecutivo y altos funcionarios de la nación.—Cabecera de la mesa



En el momento de pronunciar su discurso el señor Philipps, en el banquete ofrecido por él el 27 a los altos representantes de la industria y el comercio

Sir Owen Philipps, presidente de la Mala Real y de las compañías de navegación más importantes del Reino Unido, obsequió el miércoles de la semana pasada con un banquete en el Plaza Hotel, a los ministros del ejecutivo y altos funcionarios de la nación. Pronunció al final un discurso cuyos conceptos son de la más alta importancia para el país, haciéndose intérprete de la confianza británica en nuestra solidez económica y estabilidad política. El día 27 el señor Philipps ofreció otro banquete en el mismo hotel, a las personas más representativas de la industria, el comercio, la alta banca y las empresas ferroviarias y navieras. En este banquete pronunció otro discurso análogo al anterior, haciendo además referencia a las fuerzas morales que animan al progreso nacional.



Mr. William K. Mc Clure, del "Times", de Londres, actualmente nuestro huésped

—La prensa inglesa es la que con más dedicación y mejor conocimiento de causa se ocupa de la República Argentina. Su órgano "The Times", el decano mundial, figura en este sentido a la cabeza de todos. Acaba de enviar a Buenos Aires a uno de los miembros de su redacción, el señor Guillermo K. Mc Clure, periodista ilustrадísimo, con una misión especial.



NORTE IDEAL

Yo he llegado a mi verdad por muchos caminos y de muchas maneras. No he subido por una sola escala a la altura desde donde mis ojos miran a lo lejos.

NIETZSCHE.

Pongo mi pensamiento en los que han alcanzado
la posición que ansiaban, el renombre, el poder...
Y juzgo que, a la postre, el más afortunado,
es sólo una parodia de lo que "pudo" ser.

A tí, que en lo más alto te ves encaramado,
te digo: ¡no "tus alas" hiciéronte ascender!
Y a tí, que a lo más hondo caíste despeñado:
¡no hay lógica que pruebe que era "tu fin" caer!

Yo equilibro en los hombres las posibilidades,
y resuelvo el problema de las desigualdades,
y disipo las sombras de un error secular,

al decir que, por cima de los valores todos,
rigiendo los destinos en absolutos modos,
se extiende el gran imperio del inconsciente Azar.

Dib. de Hohmann. Agustín MUÑOZ CABRERA.

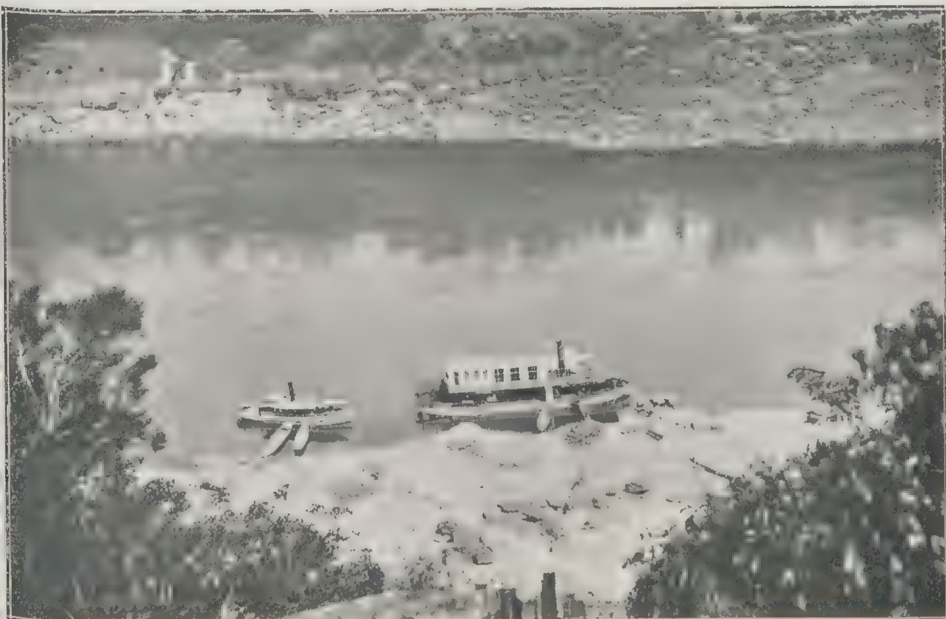
CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. JOSÉ NICOLÁS MATIENZO, por CAO



Es un hombre tan valiente
que no teme al hondo abismo,
ni al desbordado torrente,
ni a la multitud hirviente,
ni al diablo ¡ni al periodismo!

Por el Alto Paraná



Vista de Puerto Britannia

Es una lástima que verdaderamente no haya dinero para obras públicas. Por todas partes se necesitan millones para tender ferrocarriles, abrir caminos y mejorar las condiciones de la navegación. En un territorio como el nuestro, de cerca de 3 millones de kilómetros cuadrados, el problema de las comunicaciones es de una magnitud y una trascendencia casi inconcebibles. A las puertas de muchas regiones está el progreso acechando, a la espera del primer resquicio que le permita penetrar para desbordarse dentro. Tal sucede en Misiones, cuyas riquezas naturales pueden calcularse por las de Tucumán. Si buques de 500 toneladas y 9 pies de calado pudiesen surcar el Paraná por aquellas alturas, se produciría allá repentinamente unõ de los más estupendos milagros de América. ¡Cómo bajarían entonces hasta los puertos de ultramar los ricos productos de la flora subtropical, a la cabeza de todos los cargamentos de madera, que valen cada uno una fortuna!



Una planchada de vigas.—Autoridades brasileñas



Las cataratas de San Francisco Falso

Más allá del límite septentrional de Misiones, a catorce horas de las bocas del Iguazú, el río tiene una profundidad de 400 y 500 metros. Buques gigantescos podrían navegar allí. Pero mucho más abajo, en la costa correntina, desde Ituzaingó hasta Posadas, una cadena de obstáculos se interpone en el camino. Primeramente, el salto de Apipé, y a continuación una serie de pasos difíciles, el principal de los cuales es el Carayá. Con río bajo, sólo pueden salvarlos vapores chatos, de seis cuartas de calado. En esta forma se desperdician las excelentes condiciones que el río ofrece más arriba. Todos estos pasos podrían ser mejorados, y el salto de Apipé podría ser "compuesto". El ministerio de obras públicas, nadie puede negarlo, hace todo lo posible. Se han ejecutado trabajos en Apipé, y actualmente se están ejecutando otros en Carayá. Pero queda todavía un inmenso margen de mejoras, y los porteños, que como nadie conocemos el arte de tirar inútilmente la plata, hemos puesto de moda la palabra "economías".

Estábamos hablando el otro día con un enamorado de aquellos parajes, el capitán mercante don Manuel Mujica, que después de haber navegado varios años por el Alto Paraná, escurriendo



Saltos en el mismo río



Otra vista del San Francisco Falso

ción, pertenece a un correntino, don Julio T. Allica. Los demás establecimientos importantes, obrajes y yerbales, pertenecen a Domingo Barthe, Higinio M. Alegre, Núñez y Gibajá, Isnardi, Alves y Cía.

En Buenos Aires es poco conocida, casi nada, la región del Alto Paraná, pasando el Iguazú. Para muchos serán una completa novedad las cataratas y saltos del San Francisco. Esto da idea de cuán difícil sería para el turista agotar las bellezas naturales y las impresiones pintorescas. A 140 leguas de Posadas, sobre la margen izquierda, desemboca por dos brazos el San Francisco. Primero se encuentra el San Francisco propiamente dicho, donde el Paraná forma grandes remolinos. Allí, frente a estos remolinos, está situado Puerto Bell. A cuarenta minutos de navegación río arriba, desemboca el San Francisco Falso, donde está situado Puerto Britannia. Dos kilómetros adentro del San Francisco Falso, el viajero es sorprendido por una gran catarata, que se extiende a todo lo ancho del río, cerca de un kilómetro. La altura de esta catarata es como de 35 metros. Más adentro todavía, hay muchos saltos menores.

En aquellas alturas el Paraná presenta muy distinto aspecto que en las regiones media y baja. Ya hemos dicho que la profundidad es de 400 y 500 metros. En cambio, ya no es el "anchuroso Paraná". En Puerto Britannia, habrá sólo unos 300 metros entre las dos orillas. La costa presenta también distinto aspecto. Son barrancas a pique, de una piedra de color negro. Se las creería de carbón mineral. Sobre la costa hay cedros, lapachos, canafistoles, palo rosa, loro o peteribí, árboles de incienso, etc. Tierra adentro, sobre las serranías, bosques de araucarias (pino de Misiones), cuyos ejemplares son de 30 metros de altura. En la época de las piñas, acuden al pie de las araucarias, para comer el fruto, piaras de 100 y 200 chanchos salvajes. Un cazador montado en una horqueta, puede matar tantos animales como cartuchos lleve en la canana (salvo la puntería). Cuando cae el primero, se forma para el cazador un campo de tiro. El cerdo es caníbal, y los demás acuden a cebarse en el congénere muerto.

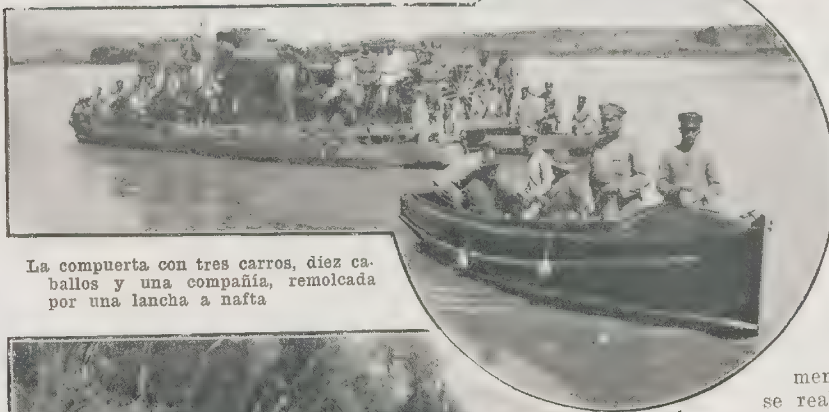
hábilmente vapores entre las piedras, está adscripto ahora al ministerio de agricultura para estudiar las condiciones de navegabilidad de otros ríos. El esfuerzo particular ha hecho mucho, nos decía. Antiguamente navegaban en botes desde Ituzaingó. Más tarde vino el vapor "Lucero", de cuatro a cinco cuartas de calado. Después los "Barthes", "Edelira", "Dolores" y "Anita". Luego el "Ibera", el "Salto", y "España", y actualmente muchos otros. Cada viga vale cien pesos, término medio; mil vigas, cien mil pesos. Además, existen todos los productos de la zona, llámele, si quiere, yerba mate, para nombrar al de rigor. A veces se ve flotar en la corriente unos cuerpos que tienen el aspecto exterior de una piedra. ¡Piedras que flotan! Es sencillamente incienso tirado a la calle, y cada pedazo es del tamaño de un puño. Si compusieran los pasos...

Ni el mismo Brasil está tan interesado en esto como la República Argentina. Aun pasando el Iguazú, hasta Puerto Artaza, todos o casi todos los capitales son argentinos. Puerto Britannia, a 14 horas al norte de las bocas del Iguazú, pertenece a la Compañía de Maderas del Alto Paraná. Puerto Artaza, en el límite de la navega-

Notas militares.—Atravesando el Paraná Las Palmas



En Zárate.—Construyendo una compuerta de cinco pontones para cruzar el río Paraná Las Palmas. En este trabajo interviene el 1.º de ingenieros, cuyo comando lo ejerce el mayor Obligado



La compuerta con tres carros, diez caballos y una compañía, remolcada por una lancha a nafta

Cruzar el río Paraná Las Palmas frente a Zárate, a Campana o a cualquier otro punto de su curso, no es por cierto empresa de menor cuantía, cuando ella se realiza con elementos de transporte pertenecientes al ejército. Se trata de todo un señor río de aguas hondas y correntada en forma, de respetable ancho, por el cual, desfilan paquetes fluviales y vapores de ultramar. Las maniobras realizadas recientemente por la muchachada que manda el mayor Obligado se efectuaron correctamente y sin incidentes.



Descargando una compuerta en la isla, frente a Zárate.



Ejercicios de natación. — Los zapadores y pontoneros del 1.º de ingenieros

EL CONVENTILLO



QUELLA mañana de invierno, el encargado lo arrojó de la pieza que hacía tres meses ocupara. Su "lingera" se componía de un catre deshecho, una bolsa con colchas y ropa sucia, un calentador con su mate y bombilla. En su bolsillo no había ni un centavo y en su estómago ni un mendrugo. Los últimos cobres los gastó en "bebida" en la taberna próxima. Y bebía porque estaba triste; porque una pena muy honda le roía las entrañas, porque era contrahecho, huraño y taciturno; porque tenía un carácter pendenciero, agresivo, y violento; porque no tenía mujer, ni hijos, ni parientes, ni amigos; porque era un ser insaciable, supersticioso e ignorante; porque todos lo temían y esquivaban su compañía.

Mientras no le arrojaran de su pocilga, permanecía allí horas y horas fumando, escupiendo, jurando y blasfemando. Hablaba consigo mismo, con su propia sombra, con las paredes, con los seres invisibles que en su imaginación poblaban aquel antro inmundo. A veces gruñía, gemía, o lanzaba aullidos como un perro. Otras se quedaba silencioso, mudo, absorto; parecía dormir con los ojos abiertos. Los vecinos del conventillo pocas veces se acercaban a su pieza, que por desgracia llevaba el fatídico número 13. No así los chiquillos, siempre curiosos y traviesos. Solos o en bandadas compactas, se arrimaban a la hendidura de la puerta y le hacían burlas, sacaban la lengua y escupían. El no les hacía caso; pero a veces los corría con un bastón y decía a gritos que quería matar a alguno. Los que en aquel momento lo miraban, no dudaban de que era capaz de ello—tal era la ferocidad de su expresión—y le tenían miedo.

Nadie conocía su nombre ni sabía de dónde era. Pero todos suponían que se llamaba Genaro, porque era malo y porque creían que era calabrés. Y así lo llamaban. Y el presunto Genaro, sin que hubiera hecho aún nada a nadie, fué el terror del conventillo. No era ladrón. ¿Asesino? ¡Quién sabe! No trabajaba, no porque le faltara trabajo, sino porque no tenía ganas de trabajar y porque estaba aburrido de la vida.

No tenía profesión. Antes trabajaba de peón de campo, en los trigales de la Pampa o en los maizales de Santa Fe, requemado por el ardiente sol de estío o aterido y anquilosado por las nieblas y lluvias del otoño e invierno. Luego fué peón de albañil en la ciudad. Cargaba, como bestia, montones de ladrillos y baldes de mezcla. Sus compañeros de tarea lo miraban de reojo, pues Genaro casi nunca hablaba ni le importaba un bledo de los demás. Una vez, a su lado, un albañil cayó del andamio y quedó muerto en el acto. Todos los obreros del edificio en construcción abandonaron el trabajo en señal de luto; únicamente Genaro protestó y no quiso dejar la tarea. Fué la única vez que habló y fué insultado por sus compañeros.

Hacía tres meses que no trabajaba, y como no pagara alquiler, el encargado, calabrés también, aprovechando de la ausencia momentánea de Genaro, arrojó sus pilchas al patio y cerró con llave la pieza. Este, al regresar y encontrándose arrojado de su pocilga, no protestó. Acurrucóse en el patio, sobre la bolsa con colchas y ropa sucia,

envolvióse en una especie de poncho y, mecánicamente, automáticamente repetía, como quien dice una letanía:—hoy mataré a alguien.

El encargado tuvo el buen cuidado de no salir de su pieza. Presentía alguna catástrofe. En el patio obscuro y mugriento, el lodo corría a chorros. Los niños, sucios y harapientos, jugaban, chillaban, lloraban y se revolcaban en la mugre. Los hombres estaban en el trabajo. En una que otra pieza, algún malevo trasnochador roncaba a pierna suelta. Las mujeres estaban atareadísimas. Alineados en larga fila, al lado de las noventa piezas del conventillo, estaban otros tantos cajones que hacían las veces de cocinas. Las mujeres, desgreñadas y sucias, preparaban el almuerzo. El frito chillaba en las sartenes, el puchero canturreaba en las ollas y un olor fuerte y acre a cebolla y ajo, se esparcía por aquella atmósfera húmeda y pestilente. Algunas muchachas trabajaban en la puerta de sus piezas. Aparadoras de botines, chalequeras y pantaloneras, estaban encorvadas sobre sus máquinas, apurando febrilmente la tarea del día. Otras lavaban en las piletas del fondo, otras tendían la ropa, otras planchaban. Y aquella colmena humana, sórdida y miserable, síntesis del cosmopolitismo metropolitano, hervía en plena labor doméstica. El trabajo maldito pesaba sobre todo aquel rebaño, como una ley dura e inflexible. Menos sobre Genaro.



—Hoy mataré a alguien—murmuraba éste pausada y tranquilamente. Y acurrucado y envuelto en su poncho, lanzaba miradas siniestras que producían escalofríos a los que por allí pasaban.

El físico de Genaro era realmente espantoso. Era un ser atávico, simiesco. Bajo—casi enano—delgado, con el cráneo deforme, la frente aplastada, bizcos, pequeños y sanguinolentos los ojos, la nariz torcida, las orejas enormes y la mandíbula grande, horriblemente saliente, parecía un aborto humano, un monstruo prehistórico habitante de los bosques y cavernas. Barbilampiño, no tenía edad fija. Podía tener treinta como cincuenta años. El mismo lo ignoraba.

—Hoy mataré a alguien—continuaba murmurando.

Cada mañana entraba en el conventillo un joven ruso vagabundo, semiidiota y mendigo. Pedía limosna de puerta en puerta. Las mujeres, compasivas con el desgraciado, le daban, quién un pedazo de pan, quién una moneda de dos centavos. Todos lo conocían en el conventillo. Casi formaba parte de la colmena. Si algún día no llegaba a la hora de costumbre, las comadres se preguntaban: ¿qué le habrá pasado al infeliz? Estaba incorporado a aquella grey humana. Entre los pobres, la solidaridad en la desgracia es instintiva.

Aquella mañana, el vagabundo entró arrastrando sus pies medio paralíticos. Dirigióse a Genaro que, acurrucado y envuelto en el poncho, estaba sentado en el patio, sobre la bolsa con colchas y ropa sucia, y extendiendo la mano pidióle limosna. ¡Cosa inaudita! ¡El mendigo e idiota, pidiendo limosna al miserable y degenerado! Incorpo-róse Genaro. Rugió como una fiera. Y sacando un puñal que tenía oculto en su ropa, abalanzóse sobre el vagabundo y se lo clavó en el pecho. El infeliz giró, sobre sus talones, y exhalando apenas un balido, dió una vuelta de carnero y cayó muerto, fulminado. La hoja afilada del puñal le partió el corazón. Y por la herida entreabierta, la sangre, roja y cálida —sangre humana—salía a borbotones, mezclándose con el fango y el lodo del patio mugriento.

Un espasmo de horror sacudió a todo el conventillo. Sucediéronse gritos, llantos, carreras y desmayos. Genaro, cometido aquel crimen estúpido y sin nombre, corrió hacia la pieza más próxima y escondióse bajo la cama.

Avisado el vigilante de la esquina, concurrió presuroso al lugar del crimen. Empero, no atreviéndose a reducir solo al criminal, tocó auxilio. A las pitadas estridentes del representante de la autoridad, alborotóse todo el barrio. Vigilantes, oficiales y comisario llegaron al conventillo. También llegó una ambulancia de la Asistencia Pública. Una muchedumbre enorme, en su mayoría vagos y desocupados, estacionóse en la calle. Revólver en mano y machete desenvainado, la autoridad penetró en la pieza donde estaba refugiado Genaro. Este no quiso entregarse, resistióse a los vigilantes; quiso luchar, pelear. Pero el número y la fuerza pudo más que el impulso ciego y desenfrenado de la bestia humana. Atáronle las muñecas y con cadenas lo arrastraron por el patio mugriento y lodoso. Herido, sanguinolento, convulsionado y con espuma en la boca, en aquel instante Genaro nada tenía de humano; parecía una hiena perseguida y acorralada.

El cadáver del vagabundo quedó mucho tiempo en el patio del conventillo. El comisario levantó el sumario correspondiente. En muchas hojas de papel de oficio, describieron el tiempo, lugar, circunstancias, etc., del crimen. Declararon todos los vecinos. Detalles de procedimientos, inútiles y enojosos. Mientras tanto, el cadáver de aquel infeliz yacía sobre el charco de sangre y lodo. Y los trescientos y tantos niños del conventillo, tiernas criaturas, flores de arroyo, contemplaron espantados aquel espectáculo horripilante.

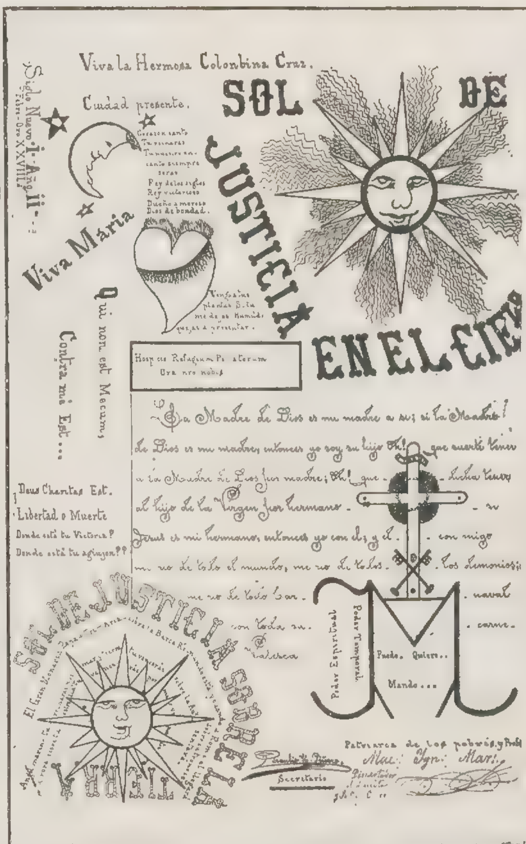
Recién a la tarde sacaron aquel miserable despojo humano. Una garúa fina caía sobre la ciudad. La hora crepuscular hizo aún más tétrico el espectáculo. Refunfuñando, los hombres acompañaron el cadáver hasta la puerta de la calle. Y muchas mujeres lloraban en silencio.

Enrique DICKMANN.

Dib. de Hohmann.



EL ARTE EN EL MANICOMIO



Manifestaciones gráficas de la locura mística. El autor de este dibujo se halla asilado en el Hospicio de las Mercedes. El doctor Cabred, director del establecimiento, ha realizado con él interesantes experimentos de psiquiatria. Colección del señor Francisco Stach

Ya nadie tiene miedo de conversar con locos. La costumbre de verlos en la calle, en el teatro, en la política y en la literatura, hace que se les mire sin temor, en sus celdas. Por otra parte, un manicomio no entristece como un hospital. Ni tampoco sugiere pensamientos salvajes como los murallones de una cárcel... En nuestra época deliciosa de progresos sutiles, de futurismo y de aviación, un manicomio no es nada más que un club. Un club de personas decentes. Y algunas indecentes... Un club de personas sabias. Y algunas ignorantes... Pero, todas esas personas contribuyen a endulzarse la vida mutuamente. Y en eso se diferencian de los cuerdos...

En un hospital, las caras enfermizas de los asilados, nos hacen sentir más triste la tristeza. Más doliente el dolor...

—*De noche*—decíame un médico, viejo y envejecido en el ensueño fantástico de querer discutir con la muerte, —*cuando escucho en la sala los quejidos de la gente que sufre, me acometen ansias de llorar. Y sepa usted que llevo más de medio siglo de experiencia...*

¿Y en la cárcel? Es más. Es peor... Vemos ojos que miran como ratas. Encontramos arrugas hondas cual puñaladas en las frentes. Y espaldas que se doblan, que se agachan, que se humillan, que se quiebran de rabia y de vergüenza. Y esos hombres a quienes la cárcel les enloquece el alma, sin enloquecerles el cerebro, hacen de aquel recinto un cementerio de enterrados vivos... Tal espectáculo, da pena. Echa sobre nuestro corazón y sobre nuestros nervios una desesperación de asesinato lírico y heroico. De buena gana sacrificaríamos nuestra libertad para regalársela a esos pobres. Y para evitarles su desdicha, en vez de darles una limosna de dinero o de pan, les daríamos un cortafierro. Y, además, un revólver: la libertad del aire o la independencia de la tumba.

El manicomio, es, en cambio, un agradable sitio de recreo. Naturalmente que allá también se sufre. También se llora. También se muere... Pero, se sufre, se llora y se muere, de una manera diferente. En aquel ambiente sin horizontes, donde cada cerebro encuentra la libertad que necesita, no hay dolor ni tristeza que no termine en una locura. En una carcajada. En un chillido... Para un loco el mundo, las costumbres, la vida, la religión y la moral, toman siempre el camino de su propio deseo...

¿Qué le haríais a un cuerdo que os dijera en la calle:

—*Soy anarquista.*

Vuestra primera intención, si sois católicos, es hacerlo huir llamándole asesino, antipatriota, imbécil, extranjero. Luego lo haríais expulsar del país...

Lo mismo pregunto, si siendo vosotros anarquistas, un cuerdo os declarara:



Trabajo artístico del demente vesánico, Dionisio Martegani y hecho en el mismo manicomio con migas de pan. (Pertenece a la colección artística del doctor Cabred)

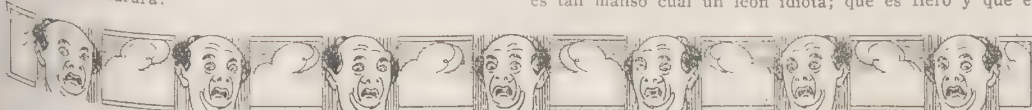
—*Soy católico.*

Mortificaríais al católico. Le acongojaríais diciéndole que su Dios os da risa y que la mejor manera de hacer buenos a los hombres es desmenuzarlos con la dinamita...

Esto pasa en la vida. Entre los normales, cuesta trabajo y dolor mostrarse tal cual se es... ¡Qué diferencia con el manicomio! Un loco puede ser anarquista, católico, mal educado, sinvergüenza y hasta pintor, literato, escultor y poeta, sin que nadie trate de modificarle la existencia, la religión, sus opiniones, su lógica y su fe. Puede vivir sin que nadie lo critique... Sin que nadie lo muerda con la mofa. Sin que nadie le pegue. Sin que nadie lo deje morir de consunción... De ahí que el ambiente de los manicomios haya sido siempre un excelente caldo de cultivo para los hombres de talento.

—*¿Locos de talento?*

Sí... Y muy pocos lo dudan. Ya el vulgo no sonríe. Y ese vulgo, que es bueno y prosaico como el pan; que es tan manso cual un león idiota; que es fiero y que es



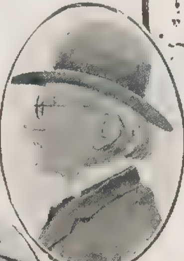


dócil como un asno genial, comienza a comprender que algo debe admitirse de lógico en lo ilógico...

"En Montevideo, por el año 1842,—contaba Alcides De María,—fué encerrado por loco un caballero uruguayo. Fabricó un aparato de madera y cartón. Con él, pretendía atravesar el Río de la Plata..."

—*¡Es un loco! ¡Ja, ja, ja!*

Y la gente se reía... Hoy debiera encerrarse a Teodoro Fels en la casa de locos. Cometió la locura de cruzar el Río de la Plata, en un aeroplano parecido al que construyó aquel caballero soñador de mi patria...



Pascual Chianchetta, se cree un Mesías. (Publicada en "Ecos de las Mercedes"



Dibujo de un alcoholista ya curado



Carlos Bertolini, otro de los huéspedes del Hospicio de las Mercedes, que se cree substituído por el rey de Italia



Juan Frederico, pintor, que se cree príncipe de Molc



El escultor en migas de pan, Dionisio Martegani, que se cree Rey de Italia

¿Por qué no puede haber relámpagos de luz en una cabeza llena de tinieblas? Lombroso,—apoyando la idea de Lasegne, de que "el genio no es más que una neurosis",—afirma que los "degenerados de genio" constituyen una fuerza propulsiva del progreso humano. Otro escritor moderno—Maudsley, de la Universidad de Londres, — ha realizado observaciones muy curiosas.

—*"La humanidad*—dice—*debe a la iniciativa, al talento y al genio de individuos vesánicos, la mitad de sus glorias. Un loco sigue sendas apartadas. Adivina misterios que la inteligencia más robusta no puede descubrir."*

Y en su libro "El crimen y la locura", el mismo Maudsley agrega:

—"Hay locos que discuten sobre cuestiones no sancionadas todavía, y que las resuelven cual si fueran sencillos problemas de mecánica. Además, es muy cierto, que algunas de las grandes reformas, en la esfera del pensamiento como en el terreno de la acción y del arte, se deben a iniciativas de hombres pertenecientes a una familia de locos. Esta clase de hombres, presenta lo que se ha dado en llamar "variedades accidentales" de la estructura del espíritu. Los individuos que las poseen son de una impulsividad y originalidad que se confunden con la salomónica inspiración divina. Un loco, tiene un estado de espíritu más noble y elevado que el de un hombre de sangre fría. Si pensamiento toma un impulso, no sereno y sostenido, sino lleno de acometividades y de adivinaciones estupendas. Goza de una especie de intuición o vista interior. Y en su locura llega a las cumbres donde no alcanzan los cerebros normales."



Dibujo de un loco, que fué publicado en "Ecos de las Mercedes", revista fundada por el doctor Cabred en el manicomio



Otro dibujo del mismo



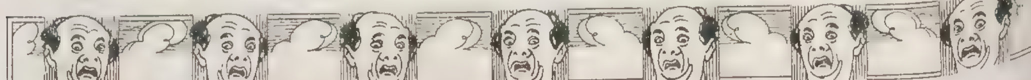
Caricatura del doctor Domingo Cabred, trabajo de un loco

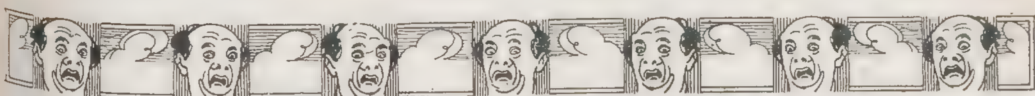
El mismo Nietzche, en el prólogo del penúltimo libro que escribió en su vida, exclama:

—"Mi genialidad no es sino locura. Por eso proclamo la importantísima función desempeñada por la insania en el desenvolvimiento filosófico de la humanidad."

¿Y los ejemplos de la Biblia? Festo ha escrito, dirigiéndose a Pablo: "Eres un loco, Pablo, y te hace serlo tu profunda sabiduría en la Escritura."

Platón, en "Fedra", hace clamar a Sócrates: "Los mayores bienes que recibimos, n





son otorgados por un delirio de los dioses. Grecia ha recibido innumerables servicios del delirio de la profetisa de Delfos y de las sacerdotisas de Dodona."

—Entre los antiguos—exclama Maudsley, —los más sabios lingüistas no han considerado el delirio como vergonzante: lo reputaban como algo heroico y grande...

Y Edgard Poe: "Los hombres me han llamado loco. Pero la ciencia aún no nos ha demostrado si la locura es o no es lo sublime de la inteligencia; si casi todo aquello que constituye la gloria, todo aquello que constituye la profundidad, no procede de una enfermedad del pensamiento, de un modo del espíritu exaltado a costa del intelecto general."

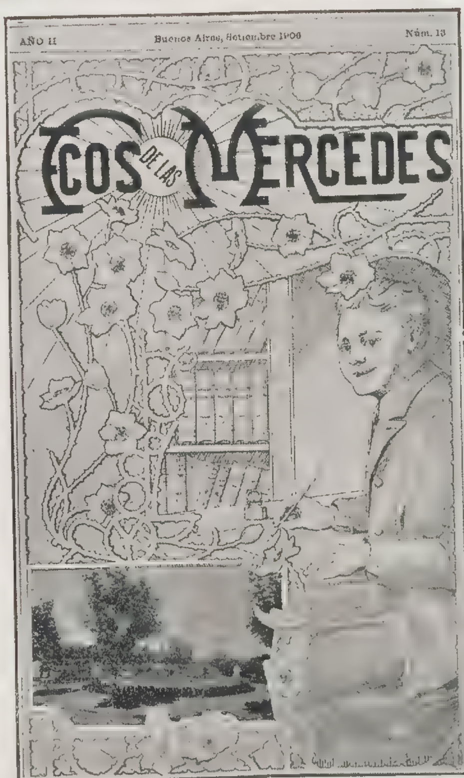
El director del Hospicio de las Mercedes de Buenos Aires, el sabio psiquiatra y maestro doctor Domingo Cabred, está realizando desde hace muchos años una obra benéfica y valiente. A despecho de todas las sonrisas, ha implantado en su establecimiento un sistema muy humano y muy bello. No se concreta solamente a curar a su clientela. Trata de que cada alienado trabaje. Que estudie. Que aprenda... Y así, cuando el loco sale con el cuerpo curado, lleva en el cerebro más luz de la que tuvo antes de entrar...

Con la revista "Ecos de las Mercedes",—publicación escrita e ilustrada solamente por los huéspedes de su hospicio, — el doctor Cabred quiso probar a los jueces lo que ya descubriera Parant: "la persistencia de la razón en la locura"...

— *La locura,* — me dice Cabred, — *no implica siempre un obscurecimiento o pérdida total de las facultades intelectuales Es muy frecuente la coexistencia de la memoria, la conciencia, la imaginación, el juicio y la lógica, con las psicopatías mejor caracterizadas."*

Además de los que se aficionan a los trabajos literarios, hay muchos que se dedican a la escultura, pintura y dibujo. El doctor Cabred posee un excelente museo de esculturas, extrañas y hermosas. Con ellas ilustro esta crónica. También el señor Francisco Stach, antiguo y erudito estadígrafo del manicomio, me ha facilitado documentos preciosos.

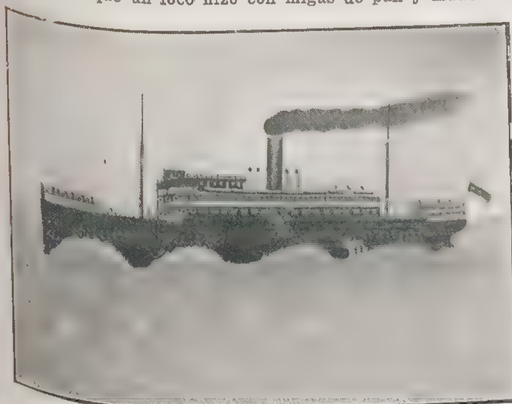
·*En la alienación mental,* — me informa Stach,—*se suele prestar atención a los dibujos, pinturas y esculturas de locos. Y eso es útil. Lombroso, en su " Grafología", prueba que los alienados emplean los dibu-*



Carátula de la revista "Ecos de las Mercedes", que por inteligente iniciativa del doctor Cabred se publicaba en el Manicomio, con artículos, poesías y dibujos de locos



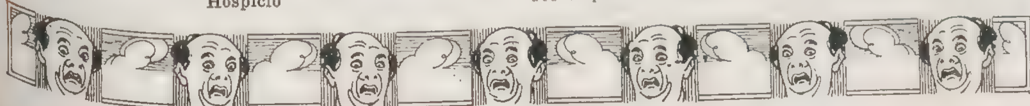
Caballo de lechero al pie de un árbol con peras y uvas, escultura que un loco hizo con migas de pan y madera

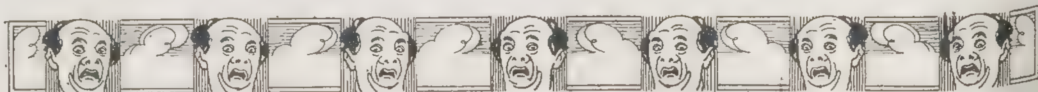


Cuadro al óleo, pintado por un abogado recluído en el Hospicio



Artística canasta hecha en el Hospicio de las Mercedes



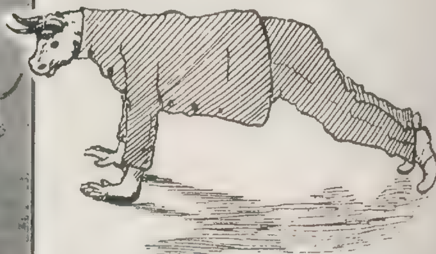




Una yunta de bueyes lanares, de migas de pan, labrando un campo de aserrín. (Museo del Hospicio de las Mercedes, de Buenos Aires)



Un "Tolstoi", de barro. (De la misma colección)



"El hombre futuro", dibujo de un alienano histérico. (De la colección del señor Francisco Stach, que ha sido estadígrafo del Hospicio de las Mercedes)

jos y esculturas para expresar aquello que no pueden decir por medio de palabras.

Sollieu y Tardieu en Francia: Kraepelin, Mohr, Sommer y Kurbitz en Alemania, han realizado estudios admirables sobre el arte en los manicomios. El doctor Cabred, espíritu sutil y hombre que entiende de belleza, estudia con amor las manifestaciones artísticas de sus alienados. Para que se vea hasta dónde llega el ingenio de los locos, bastará observar las irónicas esculturas modeladas con miga de pan, con aserrín, con virutas con masilla... Y no carecen de belleza esos muñecos. Una belleza primitiva, de "simplicistas" del "Salon d'Automne", de París, o de fetichistas pompeyanos. Una mezcla de antiguo y de moderno. Un soplo de Theocópuli,—del Greco,—con otro de Duchamp y de Gleizes, discípulos del futurista Marinetti...

Nada más espontáneo que este arte descabellado de los manicomios. A su influjo, la imaginación se hace pájaro. Vuela con el viento. La fantasía derrama enloquecida sus estrellas... La mano corre como las imágenes... La figura soñada, surge de entre los dedos... Estos locos saben exteriorizar el estado del alma y de la carne. Son pintores subjetivos y sugestivos. Ven por abajo. Miran hacia adentro...

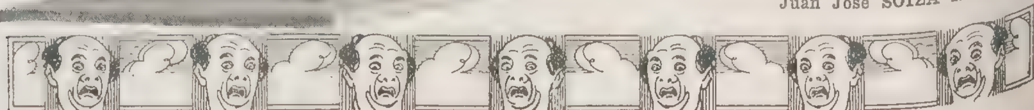


"Un bandolero", obra de un atacado por el delirio de las persecuciones. (Del museo del mismo manicomio)

Contemplad el grabado de ese delirante. Fijáos cómo supone que serán los hombres futuros: ha trazado un animal vacuno. Le ha puesto un pantalón de cuatro piernas. Y lo ha echado a rodar por el mundo...

—Vete...—le dice.—Corre por el mundo a conquistar la gloria en cuatro patas...

Juan José SOIZA REILLY.



El veraneo en Viña del Mar



Señor Paul Groussac, director de la Biblioteca Nacional, y las señoritas de Cullen Gómez, en el balneario de Viña del Mar, en Chile



Un grupo interesante. Don Napoleón Peró y señoras Saldías de Joacham, de Correa Luna y señoritas de Castro



El ministro de Chile en Bolivia, señor Joacham, la señora del ministro argentino, doctor Gómez, y secretario de la legación argentina, señor Correa Luna y señora

Muchos argentinos han veraneado este año en Viña del Mar. Presidieron la colonia veraniega el ministro doctor Gómez y don Norberto Quirno Costa. Entre las familias estaban las de Viale, del Carril, Cullen Gómez, Achával Riglos, Santamarina, Peró, Groussac, Castro, Olivera. Fué muy simpática la presencia de los esposos Joacham-Saldías y Correa Luna-Salinas. El señor Joacham es ministro de Chile en Bolivia, y su señora es hija del doctor Saldías, nuestro ministro en la misma nación. El señor Correa Luna, hermano de nuestro director, es secretario de la legación argentina en Santiago, y su señora es hija de don Manuel Salinas, ex ministro de estado y personalidad de gran figuración política y social. Como es consiguiente, en compañía de los argentinos entró el tango en Viña del Mar. Nuestro corresponsal nos dice que en un baile de caridad efectuado en el Sea-side Park, vió bailarlo al señor Correa Luna con la señorita de Tezanos Pinto.

Lo más sustancioso de todo lo que se refiere a la concurrencia de argentinos al aristocrático balneario chileno, es que a juzgar por las impresiones de ellos allá, esa concurrencia se acentuará en lo sucesivo.



Familias argentinas en Viña del Mar





"Empollando"

Visítese Palermo a diario, y a diario la poética belleza de sus jardines y sus lagos nos enseñará una nueva faz. Todos los días parece mostrar nuevos aspectos. Sus paisajes, siendo siempre los mismos, son siempre distintos. Sus arboledas sombrías al anochecer, asoleadas por la mañana; son aguas sombreadas y quietas en un lado, encrespadas en otro, circulando con cansancios desfallecientes más allá; sus barquillas tripuladas algunos días por parejas románticas confidenciándose sus cuitas sigilosamente o por niños bullangueros; todo esto unido en los días claros, a una rosada puesta de sol que refleja en las aguas o a una nítida noche de luna rielando laminillas de plata en los oleajes oscuros, espejo asimismo de las luces de las avenidas, de los de los farolillos chinescos de alguna góndola, de los reflectores potentes de algunos autos... Todo esto



El almuerzo de los cisnes







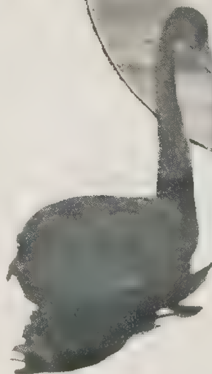
Haciendo la digestión



A la hora del crepúsculo



"Dejad que los cisnes se acerquen a mí"



pues, detiene a los paseantes de mañana, de tarde, de noche...

Pero lo que más atrae la atención de las gentes son los cisnes negros que pueblan el lago, en pequeños grupos a veces, en pandilla otras.

En la fecha los cisnes negros alcanzan a cien. Ha llegado a triplicar este número; pero una epidemia, provocada el año anterior por el aceite del pavimento de las avenidas al escurrirse en los días lluviosos hasta los lagos, terminó con más de la mitad. Por fortuna, la causa de tal epidemia fué descubierta y hoy se han tomado medidas para evitar que se produzca nuevamente. Por lo demás, de las crías que todos los años se producen con abundancia, gran parte se envían a las provincias para los paseos.

Estos cisnes proceden de Australia y viven en nuestro clima sin dificultades.

Desde hace años tienen un cuidador a quien conocen con una inteligencia asombrosa. Todo es llamarlos con un silbido característico o simplemente con una seña para que se reunan a su alrededor.

Este hombre les da de comer a las 5 de la tarde y es curioso ver cómo siguen a su bote desde el cual les arroja el pan mojado, ración de la noche.

Por las mañanas, los cisnes negros se desayunan a las 6 de la mañana con 20 kilos de maíz.

Actualmente hay varias hembras empollando y se supone que las crías próximas han de ser tan numerosas como otros años y aumentarán considerablemente la cantidad de cisnes que embellecen aún más los lagos de Palermo.

Es verdaderamente un acierto haber llevado a los lagos estos cisnes negros. Pero acaso sería más hermoso mezclar algunos blancos, cuyo contraste llamaría muchísimo la atención.



"Fray Mocho" en Trípoli



Vista general del puerto de Trípoli



El castillo del valí (gobernador turco), actualmente habitado por el gobernador italiano



Panteón del 84.° de infantería en el campo de Bum Ciau



La mezquita del bajá

Nuestro corresponsal, señor Humberto Camilletti, nos envía nuevas impresiones de Trípoli. El puerto, muy espacioso, no es todavía cómodo. Por el momento los vapores no pueden atracar, quedando de tierra a una distancia de 500 metros. Como no existen rompeolas, el mar es allí muy bravo, lo que significa otra seria incomodidad. Las autoridades italianas, a fin de salvar todos estos inconvenientes, han dado principio a la construcción de obras que adelantan con verdadera celeridad. Una vez concluídas, por sus condiciones naturales, Trípoli será uno de los excelentes puertos del Mediterráneo.

Interesará saber en Buenos Aires cuál es la proporción en que los italianos se encuentran, entre los habitantes de Trípoli. Constituyen, desde luego, la inmensa mayoría de los extranjeros—si en Trípoli se puede llamar extranjeros a los italianos—pero casi todos, el 90 %, son soldados, y el resto empleados públicos. En

una palabra, todavía no se ha iniciado una corriente emigratoria italiana a Trípoli. Ella vendrá una vez que el suelo haya sido colocado en condiciones de recibir al inmigrante.

La principal calle de la ciudad es la de Sciara-Aziza, que es ancha y espaciosa y está pavimentada con pedregullo en cerca de la totalidad de su extensión. Es la más comercial, el punto preferido como paseo y para corso de carruajes en los días festivos, y ostenta en las aceras algunos bonitos palacetes. En ella los italianos han construído el Pa-



Niños del país (árabes, tripolitanos y beduinos)



Los muros de la ciudad, que fueron muy castigados durante la guerra y que actualmente están en demolición



La calle principal, Sciara-Aziza



La Plaza del Pan



Camino que va a Sciara-Sciat, donde estuvo atrincherado el ejército italiano durante los combates de Gargaresk



Mezquita de Mesham Marabut



Gran arco de Marco Aurelio, de la época de los romanos

lacio Municipal, terminado hace muy poco tiempo. Las demás calles son generalmente estrechas, con una medida de dos metros de ancho, y están llenas de bóvedas. Cuando la conquista italiana se intensifique, poco quedará de estas estrechas calles, y algún día no quedará nada, excepto aquello que el gobierno italiano quiera conservar con carácter de monumento público. Trípoli tendrá que ser, necesariamente, la más moderna de las ciudades italianas. La inmigración demolerá la que existe y la edificará de nuevo.

Hemos hablado de monumentos públicos. Ninguno será conservado tan cuidadosamen como el arco de "Marco Aurelio", que recuerda la dominación romana. Derruído durante la guerra, las autoridades italianas lo están reconstruyendo ahora, para restaurarlo en su primitivo estado. Las razones por las cuales se presta tan particular atención a esta reliquia de la antigüedad, son harto sencillas de comprender. Los italianos sostienen que son los herederos directos de los romanos, y aquel arco representaría su derecho histórico a la posesión de Trípoli.



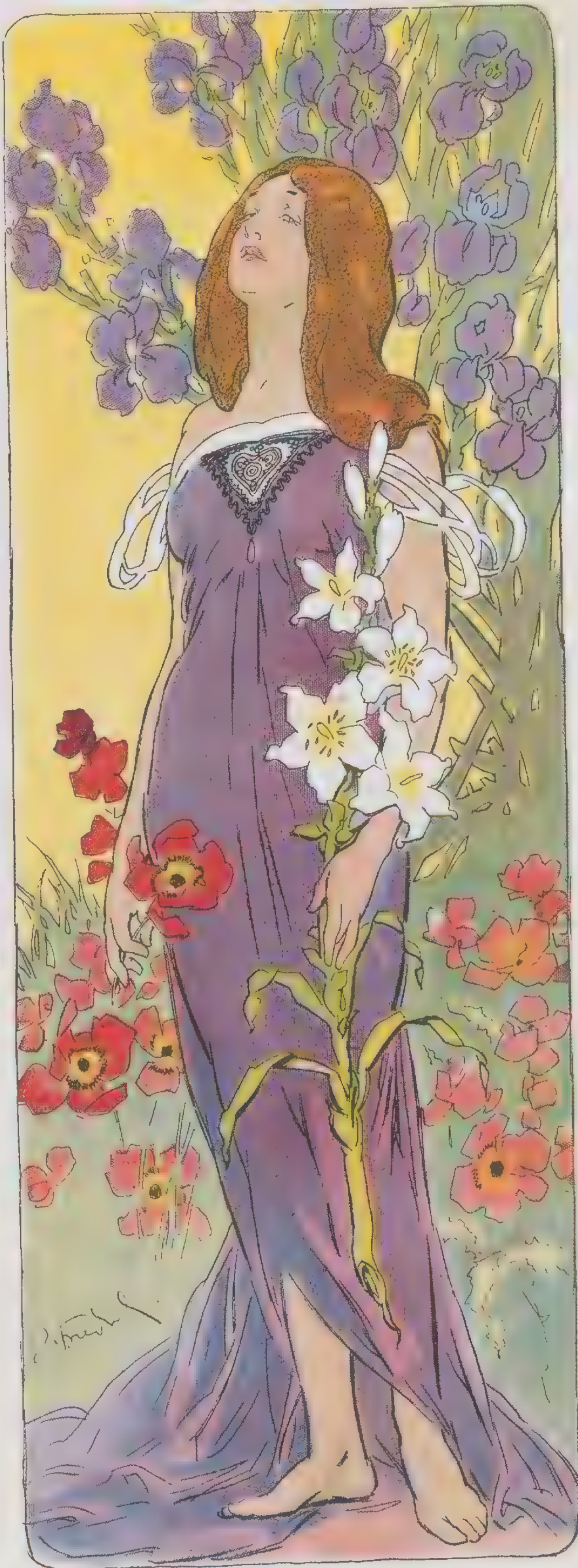
Calle Zengehet-el-francés

TEMAS CONFUSOS

La Virgen del Pecado

Sé que eres buena. Que nunca
tu pureza profanaron
ni el fulgor de un pensamiento
ni el tenue soplo de un hálito,
y, a pesar de eso, es tan grande,
tan portentoso el milagro
de tu belleza carnal,
y divinizas lo humano
de tal modo, que no hallara
mejor argumento el diablo
para probarnos que el cielo
no existe... sino en tus brazos.
Flor de inocencia, ideal
de virtudes, ángel santo
de inmarcesible pureza,
eucarístico sagrario
eres, que toda osadía
paraliza, y sin embargo
el beso culpable, como
mariposa del pecado,
aletea en la sangrienta
rosa de tus frescos labios,
mientras del deseo la áurea
abeja, liba el encanto
de la miel, que tus suspiros
dulcísimos, engendraron.
¿Qué hay en tí, que así reunes
luz y muerte, como el rayo,
que arrasa y deslumbra? ¿Cómo
la virtud, para el pecado
en vez de freno, acicate
es en tí, y tu rezo santo,
en vez de subir al cielo,
de amor inflama los ámbitos
y, como explosión de estrellas
iluminando el espacio,
cae cual lluvia de simientes
de vida y luz, al regazo
de la madre tierra, gérmenes
de nueva vida sembrando?
¡Qué hay en ti! Salud, belleza;
aroma fecundo y áspero
de brotes maduros; dulce
sazón de fruto temprano;
la realidad desbordante
de amor y dicha a tu paso;
el ángel mujer, tal como
quiso Dios fuera, y que el diablo
hecho hombre, perfeccionó
sus bellas alas cortando,
para hacerle de la Tierra
el ídolo soberano,
impulso de toda acción,
fuente de todo milagro,
gigante aliento del héroe,
perseverancia del sabio,
redención para el caído,
faro y salvación del náufrago,
inspiración del poeta
y bandera del soldado;
porque sin madre no hay patria
ni sin pasión entusiasmos!
Tal eres tú, por mujer
hermosa y perfecta. Blanco
de admiración y deseos
bendiciones y arrebatos.
Símbolo al par que misterio
y oración del dogma humano!
Guía, esperanza, refugio,
premio, deleite y descanso
para el hombre que consiga
ser tu dueño o ser tu esclavo
Y así, tal como tú eres
¡de tantas glorias presagio!
luce el culto de la vida
triunfadora en su retablo,
la imagen maravillosa
de la "Virgen del Pecado"!

J. LÓPEZ DE GOMARA.



Dib. de Friedrich



La paloma del Zoco

(CANCIONES LEJANAS)

Oh flor de la morería,
Sueño de amor musulmán,
Que con tu melancolía
Cruzabas por la alegría
Del zoco grande de Orán...

Cuando el narrador de cuentos
Termina su historia azul
Y te vas con pasos lentos,
Tiemblan tus labios sangrientos
Bajo tu velo de tul.

En las tardes del Profeta,
Cuando ha callado el muezín,
Lloras doliente y secreta
Por Ben-Hassán, el poeta,
Que se fué con su violín.

¡Cuántas veces, musulmana,
Soñaste verle volver
Con alguna caravana,
Cuando la blanca mañana
Del desierto iba a nacer!

Pero no quiso Mahoma
Que volviera Ben-Hassán
Al nido de su paloma,
Cuando el rojo sol asoma
Sobre los techos de Orán.

Vuelve el narrador de cuentos
A contar su historia azul
Con monótonos acentos,
Tiemblan los labios sangrientos
Bajo su velo de tul.

Regresan las caravanas
En el blanco amanecer,
Gimen coplas musulmanas,
Melancólicas, lejanas,
Por los que no han de volver.

Y la doliente paloma
Que abandonó Ben-Hassán
Reza cuando el sol asoma:
"¡Estaba escrito, oh Mahoma!"
Y llora sobre el Corán.

Héctor Pedro BLOMBERG.

Dib. de Navarrete.

El primer diputado obrero

Con Francisco Cuneo



Francisco Cúneo es primer electricista de la Compañía General de Fósforos, a la cual ingresó en 1900, con modestos 130 pesos de sueldo. En la actualidad percibe 300 pesos mensuales, y tiene a su cargo la dirección electrotécnica de los talleres de la calle California, de Avellaneda y de Bernal.— Revisando un motor

—Vive en Bernal, a cinco cuadras de la estación, en una casita tan chica que parece una casita de juguete, levantada en terreno de "diez por cincuenta".

—¿Alquila?...

—No, es propietario, pequeño propietario. La casita de Bernal, adquirida por mensualidades, es el único bien raíz de Cúneo, una casita edificada y apuntalada por la sociedad El Hogar Obrero. Hace siete años que Cúneo reside en Bernal, y otros tantos que lucha tenazmente contra el caudillismo dueño y señor de vidas y haciendas. La bala que mató a Alberto de Diego se la habían dedicado a Cúneo. Escapó raspando... Y no es esta la única vez que intentaron despacharle con destino al otro mundo. Cúneo ha vivido y vive bajo constante amenaza de pompas fúnebres. En Buenos Aires, frente a los pizarrones de los diarios que noticiaban el resultado del escrutinio de las elecciones, se pretendió concluir con las ideas a golpes de puño; allá, en el pago de Cúneo, son más radicales: facón y revólver. Véale mañana, en su casita de Bernal, aprovechando la tranquilidad del domingo. Es una nota en extremo simpática. ¡Véale!

* * *

"Villa Libertad", la propiedad de Cúneo, se encuentra situada en la calle 9 de Julio. Dos piezas edificadas en barro. Con tranvía eléctrico en la puerta de calle y a cinco cuadras de la estación. Bien cuidado jardincito bordea el frente y un costado de aquéllas. Flores en abundancia. En el centro de un cantero, los geranios trepan por las ramas de viejo yatay.

—Soy de la clase del 75, y tengo treinta y nueve años, por lo tanto.

Alto, delgado, con ojos muy claros. Orador obligado en cientos de mitines y de conferencias, se familiarizó con la facilidad de dicción. Se expresa correctamente No tiene, por cierto, ni la elegancia de Saguier, ni el desplazamiento seráfico de Cantilo, ni la tonadita de Marco Aurelio Avellaneda, ni la punteria de Marcelo T. de Alvear. Tampoco posee los jacquets levantiscos de Rogelio Araya, ni los millones y los latifundios de Pereyra Iraola, ni el apetito de don Wenceslao Frías, ni las levitas calchaquíes del senador del Pino, ni los frutos del país y cutáneos de Maciá, ni las antiparras con "garniture" de ... de Ignacio Darío Irigoyen.

—Soy de la clase del 75. Yo concurrí a la primera conscripción, a la muy célebre de Curumalán. Revisté en el 1.° de artillería, que mandaba el hoy coronel Oliveros Escola. Nací en la parroquia del Pilar, en la esquina de las calles Chavango y Ayacucho, frente a la cervecería Lagomarsino, que ocupaba una esquina en la manzana comprendida por las calles Las Heras, Vicente López, Callao y Ayacucho. La calle Chavango es la actual avenida Las Heras. Recuerdo que para la revolución del 80 levantaron una trinchera en la esquina Chavango y Ayacucho. Mi madre lavaba en la terminación de la calle Ayacucho, más allá de lo que entonces llamaban la "barranca obscura", y cerca de la que después instalaron la Escuela Naval. Generalmente yo acompañaba a mi madre a las toscas del río. Mis primeros palotes los tracé en una escuela del estado, sita en la esquina Juncal y Andes, siendo mi maestro un señor Rodríguez, español. La tiranía de la lucha por la vida me arrancó de aquélla tan pronto como yo llegara a hincar diente en la anagnosia tercera, y sabiendo, además, sumar, restar y

multiplicar por un número, comencé a ganarme duramente el pan de cada día, y a ayudar a mi pobre madre. Una recomendación otorgada por el doctor Carranza, a quien le lavaba mi madre, me llevó al colegio de los salesianos, en Almagro, en la sección artes y oficios, pagando la pensión con mi trabajo. Aprendí el oficio de encuadernador. De noche frecuentaba la clase, pero... todo mi capital se redujo a aprender de memoria trozos de la vida de los santos. Recuerdo que mi fuerte era la vida de San Carlos.

—¿Así que usted,





''At home''.—Con su esposa Amalia Pizzi, en un rincón del dormitorio cuya ventana da al bien cuidado jardincito. La casa ubicada en Bernal (F. C. S.)—se compone de dos piezas—es propiedad de este diputado socialista, la que levantó con ayuda de la sociedad cooperativa de consumos y crédito para edificaciones ''El Hogar Obrero'', abonando el importe de los ladrillos por mensualidades

Bajo corredor, a la hora del almuerzo, con su esposa y su único hijo, Luis Francisco Cúneo, de 14 años de edad, que cursa el primer año del Colegio Nacional Mitre (Valentín Gómez 3163)

en materia religiosa, batía fácilmente la erudición pía del diputado doctor Vicente C. Gallo, su futuro adversario en la cámara?...

—*Es posible... Canté misa y me enseñaron algo de música. Después...*

—¿Galleta marinera?

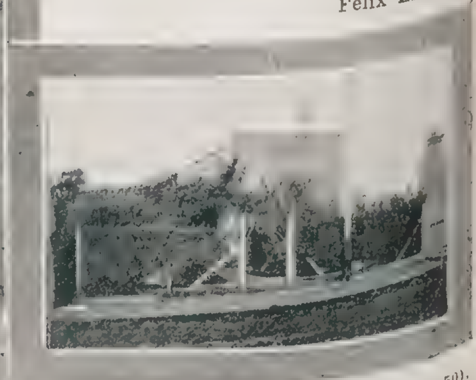
—*Excomulgado, en efecto...*

Y Cúneo comenzó a narrar el capítulo de su vida consagrada valientemente por entero a la elevación de la clase trabajadora.

Félix LIMA.



Hojeando ''Fray Mocho'', en el jardín. — En esta fotografía aparece ''Polvorín'', un cuzquito criollo, prusianamente ''¡firme!'', y al que el diputado socialista profesa ilimitado cariño



Fotografía del frente de la casita de Cúneo (10 x 50), ''Villa Libertad'', situada en la calle 9 de Julio, a cinco cuadras de la estación ferroviaria y con tranvía eléctrico a la puerta

Los concejales uruguayos en "Fray Mocho"



Los concejales uruguayos, señores J. M. Aubriot, ingeniero J. Fabini y C. Batlle y Pacheco, en su visita a "Fray Mocho", el viernes de la semana pasada, con el señor V. A. Salaberry, nuestro director señor Correa Luna, nuestro director artístico señor J. M. Cao, y Juan José Soiza Reilly, redactor de esta revista

Fiesta en el Círculo Armonía.—Conferencias en el Ministerio de Agricultura



La concurrencia

El señor Marotta dando su conferencia

El sábado inauguró sus nuevos salones de la calle Callao, el Círculo Armonía, que congrega la parte más distinguida de la colectividad rusa. Con este motivo se llevó a cabo un festival en el que tomó parte el notable actor señor Sem Goldenberg. Concurrieron las familias de Brodsky, Bragunisky, Rapoport, Gerchunoff.

— Es costumbre en el ministerio de agricultura, que el personal técnico dé conferencias por turno, sobre temas de interés para el mismo. La última, que se llevó a cabo el 25, estuvo a cargo del ingeniero F. P. Marotta, de la Dirección General de Enseñanza Agrícola. Versó sobre "Enseñanza superior agronómica".

Necrología



Señora Celia Doldan de Irigoyen



Señor Enrique L. Caprile



Ingeniero Enrique E. Núñez



Ingeniero Dionisio Pardo

"Fray Mocho" en Córdoba

La jornada cívica del 22



El gobernador Cárcano votando en la mesa presidida por don Dermirio Lazcano



En un comité que prestigió la candidatura de don Manuel Peña



El candidato don Félix T. Garzón y el diputado Igarzábal.—"Si no ti aiuda la Virgen, Félix, mi parece quí no salís"



En el comité de los radicales que no comulgan con la jefatura del doctor Hipólito Irigoyen, o sea los radicales principistas, los que en tren de protesta levantaron la candidatura del comandante Fernández, frente a la del doctor Salas Oroño, radical hipolitista. Este caballero triunfó holgadamente en la capital, y en el momento de escribir estas líneas, ocupa el único puesto de la minoría. Los demócratas iban por mayoría con sus candidatos Del Viso y Garzón



En el momento en que el jefe de policía fondea su voto



Frente al comité radical hipolitista de la sección 4.ª

Homenaje a Newbery.--Demostración de los uruguayos







Los uruguayos que se trasladaron a esta capital para jugar un partido de football, rindiendo homenaje a la memoria del malogrado aviador, colocando en su tumba una placa de bronce, el domingo por la mañana. — En círculos: los oradores señores Reale y Delgado

Las regatas del Tigre



Del "Club remeros escandinavos", ganadores del premio "La Prensa"



Club Teutonia, ganadores del premio "Comisión de regatas internacional"



Tripulación del "Rowing Club Argentino", ganador del premio "Gobernador de Buenos Aires"

A pesar de la lluvia que comenzó a caer el domingo precisamente a la hora en que el público se disponía a partir para el Tigre a presenciar las regatas, no restó concurrencia.

Las márgenes del Luján, como en otras reuniones se vieron bordeadas de un gentío entusiasta que aplaudía a las tripulaciones de remeros que tomaron parte en las regatas, cada vez que alguna de ellas cobraba cierta ventaja.

Se iniciaron las carreras con el encuentro del "Buenos Aires" y el "Ruderverein".

Inauguración del Parque Olivera



Concurrencia que asistió a la inauguración del Parque Olivera, realizada el sábado pasado.—El intendente y comitiva aplaudiendo un feliz momento del espectáculo infantil

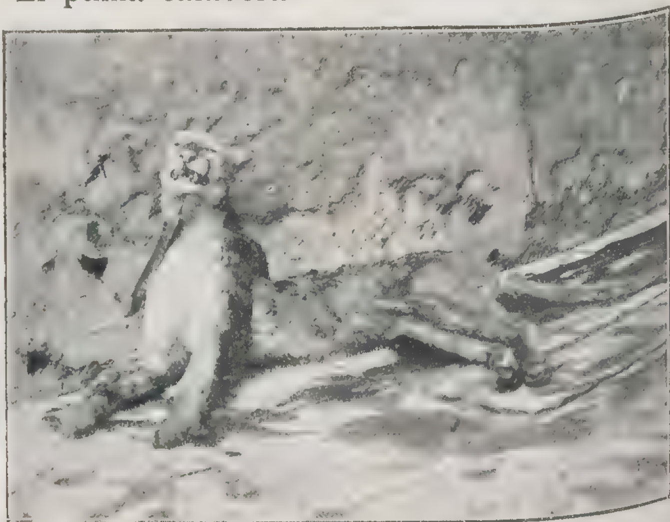
El puma calavera

No hace mucho llenaron de terror las calles de París una cantidad de fieras escapadas de las jaulas de un circo, las que fueron, en su mayor parte, muertas a balazos.

Buenos Aires, que se desvive por imitar a la gran ciudad de las luces, no ha querido ser menos, y en la madrugada del sábado ha tenido un espectáculo más o menos análogo, con la diferencia de que fué sólo un puma el que se paseó por las calles, pero al igual que en París fué perseguido por vigilantes, bomberos y particulares.



El agente Maidana que tuvo el honor de herir al puma antes que nadie



El puma que se paseó por la ciudad en la madrugada del sábado, atemorizando a motormen, vigilantes, particulares, etc., etc.

La fiera venía hacia el centro por la calle Rivadavia, siendo descubierta a la altura de Sadi Carnot por los pasajeros del tranvía Anglo-Argentino número 1145, que a eso de las 5.50 a. m. hacia su primer viaje.

La alarma fué inusitada.

Perseguido por agentes, el puma, por no meter escándalo a tales horas y despertar a las gentes que dormían tranquilas, se metió discretamente en una casa de inquilinato de la calle B. Mitre 3550, siguiendo hasta el fondo, donde se refugió. Pero, al ver entrar de nuevo a sus perseguidores, siempre prudente, salvó una pared como de tres metros, metiéndose en una casa desalquilada.

Varios agentes armados de mauser llegaron poco después, y más tarde, solicitado urgentemente, acudió un piquete del cuerpo de bomberos armados de revólvers, mausers y machetes.

La alarma en el vecindario cundió bien pronto, subiéndose las gentes a las azoteas y refugiándose otros en los roperos, cerrando herméticamente las puertas.

Descubierto el puma de nuevo, oculto entre unas latas vacías, todos los vigilantes, bomberos y particulares armados hicieron fuego a un tiempo, metiéndole a la fiera un arsenal de proyectiles en el cuerpo, dejándola exánime y trasladando el cadáver a la comisaría.

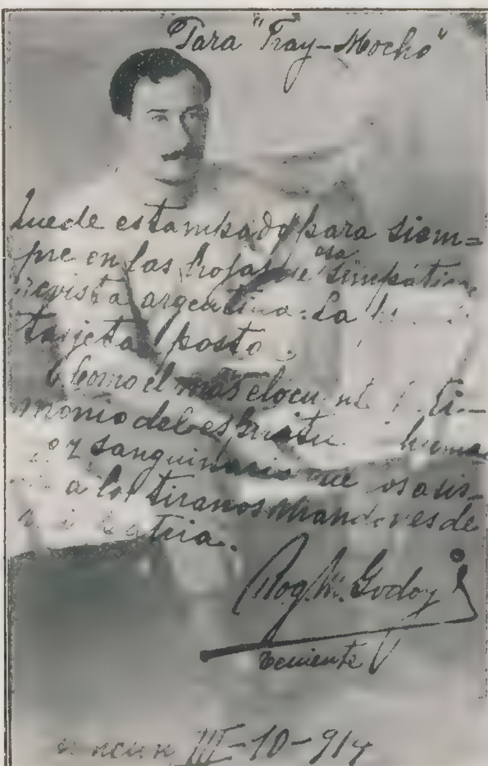
"Fray Mocho" en el Paraguay

Fusilamiento del teniente Godoy



El teniente Godoy. Retrato de cuando fué herido en Paraguari

Hace pocos días fué fusilado en la Asunción el teniente Godoy. Debemos considerar su muerte como un episodio de la lucha desesperada que las jóvenes nacionalidades sudamericanas sostienen consigo mismas para poner al día sus costumbres políticas. Es uno de los muchos horrores inevitables a que las lleva una suprema necesidad, su propio instinto de conservación. Pero entretanto, ¿cómo no deplorar esas tumbas que se abren y esos hogares que se cubren de luto? ¿Cómo no deplorar tanta sangre? Un mismo sentimiento de piedad envuelve necesariamente a todos esos sacrificios, llámese el de Riquelme, llámese el de Jara. El resumen de todos ellos es dolor y tristeza para el Paraguay. Asístanos, sin embargo, la inagotable, la casi heroica confianza que los pueblos de nuestra edad y de nuestra estirpe tenemos en el porvenir. Ella es la fuerza que nos ha sostenido a través de cien años de luctuosas vicisitudes. La estabilidad interior del Paraguay se consolida todos los días: la voluntad nacional pugna por sostener cada posición ganada. No puede estar lejana la hora en que podamos decir con certeza que el eco de la última descarga se ha extinguido para siempre, que todos los dolores que hoy todavía palpitan en el alma nacional pertenecen a un lejano, a un irrevocable pasado.



Autógrafo del teniente Godoy: "Quede estampada para siempre en las hojas de esa simpática revista argentina, la presente tarjeta postal, como el más elocuente testimonio del espíritu inhumano y sanguinario que asiste a los tiranos mandones de mi patria"



La madre del teniente Godoy, rodeada de familias paraguayas que fueron a hacerle presente sus condolencias

"Fray Mocho" en Montevideo

Fallecimiento del pintor Herrera



Ultimo retrato de Carlos María Herrera, con sus dos hijitas



Durante el sepelio de los restos del distinguido pintor, fallecido el 28 de marzo. — Discurso del señor H. Sabat

El 28 de marzo falleció en Montevideo uno de los pintores más jóvenes, y sin embargo más renombrados.



Ultimo cuadro de Herrera.—"El grito de Ascensio", que ha sido adquirido por el estado

Carlos María de Herrera hizo sus primeros estudios en Europa, perteneciendo también a nuestra academia de Bellas Artes. Varias veces expuso en el salón Witcomb, despertando sus trabajos gran admiración entre la gente entendida. Su muerte ha sido muy sentida, tanto en Montevideo, como aquí.

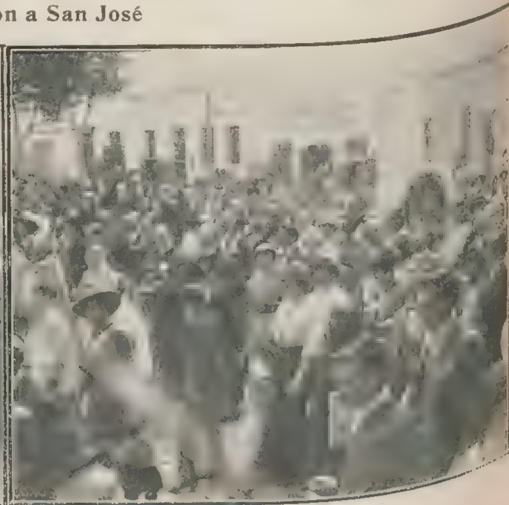


Retrato de la señora Nebel de Herrera, esposa del malogrado pintor

Peregrinación a San José



Salida de la procesión



La llegada a San José

Los mensú

Cayetano Maidana y Esteban Podeley, peones de obraje, volvían a Posadas en el "Silex" con quince compañeros. Podeley, labrador de madera, tornaba a los nueve meses, la contrata concluída, y con pasaje gratis, por lo tanto. Cayé — mensualero — llegaba en iguales condiciones, mas al año y medio, tiempo necesario para chancelar su cuenta.



Flacos, despeinados, sin calzoncillos algunos, la camisa abierta en largos tajos, descalzos como la mayoría, sucios como todos ellos, los dos mensú devoraban con los ojos la capital del bosque, Jerusalem y Gólgota de sus vidas. ¡Nueve meses allá arriba! ¡Año y medio! Pero volvían por fin, y el hachazó aun doliente de la vida de obraje, era apenas un roce de astilla ante el rotundo goce que sentían allí.

De cien peones, sólo dos llegaban a Posadas con haber. Para esa gloria de una semana a que los arrastra el río agua abajo, cuentan con el anticipo de una nueva contrata. Como intermediario y coadyuvante, espera en la playa un grupo de muchachas alegres de carácter y de profesión, ante las cuales los mensú sedientos lanzan su ¡ahijú! de urgente locura.

Cayé y Podeley bajaron tambaleantes de orgía pregustada, y rodeados de tres o cuatro amigas, se hallaron en un momento ante la cantidad suficiente de caña para colmar el hambre de eso de un mensú.

Un instante después estaban borrachos, y con nueva contrata sellada. ¿En qué trabajo? ¿En dónde? Lo ignoraban, ni les importaba tampoco. Sabían, sí, que tenían cuarenta pesos en el bolsillo, y facultad para llegar a mucho más en gastos. Babeantes de descanso y dicha alcohólica, dóciles y torpes, siguieron ambos a las muchachas a vestirse. Las avisadas doncellas condujéronlos a una tienda con la que tenían relaciones especiales de un tanto por ciento, o tal vez al almacén de la casa contratista. Pero en una u otro las muchachas renovaron el lujo detonante de sus trapos, anidaronse la cabeza de peinetones, ahorcáronse de cintas—robado todo con perfecta sangre fría al hidalgo alcohol de su compañero, pues lo único que el mensú realmente posee, es un desprendimiento brutal de su dinero.

Por su parte Cayé adquirió muchos más extractos y lociones y aceites de los necesarios para sahumar hasta la náusea su ropa nueva, mientras Podeley, más juicioso, insistía en un traje de paño. Posiblemente pagaron muy cara una cuenta entreoída y abonada con un montón de papeles tirados al mostrador. Pero de todos modos una hora después lanzaban a un coche descubierto sus flamantes personas, calzados de botas, poncho al hombro—y revólver 44 en el cinto, desde luego—repleta la ropa de cigarrillos que deshacían torpemente entre los dientes, dejando caer de cada bolsillo la punta de un pañuelo, mientras el cuarto servíales de negligente abanico. Acompañábanlos dos muchachas, orgullosas de sus hombres, y siete días consecutivos debía de lucir esa opulencia, cuya magnitud se acusaba en la expresión un tanto hastiada de los mensú, arrastrando consigo mañana y tarde por las calles caldeadas, una infección de tabaco negro y extracto de obraje.

La noche llegaba por fin, y con ella la bailanta, donde las mismas damiselas avisadas inducían a beber a los mensú, cuya realeza en dinero de anticipo les hacía lanzar 10 pesos por una botella de cerveza, para recibir en cambio 1.40, que guardaban sin ojear siquiera.

Así en constantes derroches de nuevos adelantos—necesidad irresistible de compensar con siete días de gran señor las miserias del obraje — el "Silex" volvió a remontar el río. Cayé llevó compañero, y ambos, borrachos como los demás peones, se instalaron en el puente, donde ya diez mulas se hacinaban en íntimo contacto con baúles, atados, perros, mujeres y hombres.

Al día siguiente, ya despejadas las cabezas, Podeley y Cayé examinaron sus libretas: era la primera vez que lo hacían desde la contrata. Cayé había recibido 120 en efectivo y 35 en gasto, y Podeley 130 y 75, respectivamente.

Ambos se miraron con expresión que pudiera haber sido de espanto, si un mensú no estuviera perfectamente curado de ese malestar. No recordaban haber gastado ni la quinta parte.

—¡Añá...! — murmuró Cayé — No voy a cumplir nunca...

Y desde ese momento tuvo sencillamente—como justo castigo de su despilfarro—la idea de escaparse de allá.

La legitimidad de su vida en Posadas era sin embargo tan evidente para él, que sintió celos del mayor adelanto acordado a Podeley.

—Vos tenés suerte... dijo.—Grande, tu anticipo...

—Vos traés compañera—objetó Podeley—eso te cuesta para tu bolsillo...

Cayé miró a su mujer, y aunque la belleza y otras cualidades de orden más moral pesan muy poco en la elección de un mensú, quedó satisfecho. La muchacha deslumbraba efectivamente con su traje de raso, falda verde y blusa amarilla; luciendo en el cuello sucio un triple collar de perlas; zapatos Luis XV, las mejillas brutalmente coloreadas, y un desdeñoso cigarro de hoja bajo los párpados entornados.

Cayé consideró a la muchacha y su revólver 44: era realmente lo único que valía de cuanto llevaba con él. Y aún lo último corría el riesgo de naufragar tras el anticipo, por minúscula que fuera su tentación de tallar.

A dos metros de él, sobre un baúl de punta, los mensú jugaban concienzudamente al monte cuanto tenían. Cayé observó un rato riéndose como se ríen siempre los peones cuando están juntos, sea cual fuere el motivo, y se aproximó al baúl, colocando a una carta, y sobre ella, cinco cigarros.

Modesto principio, que podía llegar a proporcionarle el dinero suficiente para pagar el adelanto en el obraje y volverse en el mismo vapor a Posadas a derrochar un nuevo anticipo.

Perdió; perdió los demás cigarros, perdió cinco pesos, el poncho, el collar de su mujer, sus propias botas, y su 44. Al día siguiente recuperó las botas, pero nada más, mientras la muchacha compensaba la desnudez de su pescuezo con incesantes cigarros despreciativos.

Podeley ganó, tras infinito cambio de dueño, el collar en cuestión, y una caja de jabones de olor que halló modo de jugar contra un machete y media docena de medias, quedando así satisfecho.

Habían llegado, por fin. Los peones treparon la interminable cinta roja que escalaba la barranca, desde cuya cima el "Silex" aparecía mezquino y hundido en el lúgubre río. Y con ahijús y terribles invectivas en guaraní, bien que alegres todos, despidieron al vapor, que debía ahogar en agua la nauseabunda atmósfera de

desaseo, patchulí y mulas enfermas, que durante cuatro días remontó con él.

* *

Para Podeley, labrador cuyo diario podía subir a siete pesos, la vida de obraje no era dura. Hecho a ella, domada su aspiración de estricta justicia en el cubicaje de la madera, compensando las rapiñas rutinarias con ciertos privilegios de buen peón, su nueva etapa comenzó al día siguiente, una vez demarcada su zona de bosque. Construyó con hojas de palmera su cobertizo—techo y pared sur;—dió nombre de cama a ocho varas sostenidas, y de un horcón colgó la provista semanal. Recomenzó automáticamente sus días de obraje: silenciosos mates, de noche aún, que se sucedían sin desprender la mano de la pava; la exploración en descubierta de madera; el desayuno a las ocho, harina, charque y grasa; el hacha luego, a busto descubierto, cuyo sudor arrastraba tábanos, barigüís y mosquitos; después el almuerzo, esta vez porotos y maíz pisado en la inevitable grasa, para concluir de noche, tras nueva lucha con las piezas de 8 x 30, con el yopará del mediodía.

Fuera de algún incidente con sus colegas labradores que invadían su jurisdicción, del hastío de dos días de lluvia que lo relegaban en cuclillas frente a la pava, la tarea proseguía dura, bajo el bosque muerto y resonante, hasta el sábado de tarde. Lavaba entonces su ropa, y el domingo iba al almacén a proveerse.



Era éste el real momento de solaz de los mensú, olvidándolo todo entre los anatemas de la lengua natal, sobrellevando con fatalismo indígena la suba siempre creciente de la provista, que alcanzaba entonces a cinco pesos por machete, y ochenta centavos por kilo de galleta. El mismo fatalismo que aceptaba esto con un ¡añá! y una riente mirada a los demás compañeros, le dictaba, en elemental desagravio, el deber de huir del obraje en cuanto pudiera. Y si esta ambición no estaba en todos los pechos, todos los peones comprendían esa mordedura de contra-justicia, que clavaba los dientes en la entraña misma del patrón. Este, por su parte, llevaba la lucha a su extremo final, vigilando día y noche a su gente, y en especial a los mensualeros.

Ocupábanse entonces los mensú en la planchada, tumbando piezas entre inacabable gritería, que subía de punto cuando las mulas, impotentes para contener la alzaprima que bajaba a todo escape, rodaban una sobre otras dando tumbos, vigas, animales, carretas, todo bien mezclado. Raramente se lastimaban las mulas; pero la algazara era la misma.

Cayé, entre risa y risa, meditaba siempre su fuga. Harto ya de revirados y yoparás, que el pregusto de la huída tornaba más indigestos, deteníase aún por falta de revólver, y ciertamente ante el winchester del capataz. ¡Pero si tuviera un 44!...

La fortuna llególe esta vez en forma bastante desviada.

La compañera de Cayé, que desprovista ya de su lujoso atavío lavaba la ropa a los peones, cambió un día de domicilio. Cayé esperó dos noches, y a la tercera fué a casa de su reemplazante, donde propinó una soberbia paliza a la muchacha. Los dos mensú quedaron solos charlando, resultas de lo cual convinieron en vivir juntos, a cuyo efecto el seductor se instaló con la pareja. Esto era económico y bastante juicioso. Pero como el mensú parecía gustar realmente de la dama—cosa rara en el gremio—Cayé ofreciósela en venta por un revólver con balas, que él mismo sacaría del almacén. No obstante esta sencillez, el trato estuvo a punto de romperse porque a última hora Cayé pidió se agregara un metro de tabaco en cuerda, lo que pareció excesivo al mensú. Concluyóse por fin el mercado, y mientras el fresco matrimonio se instalaba en su rancho, Cayé cargaba concienzudamente su 44, para dirigirse a concluir la tarde lluviosa tomando mate con aquéllos.

* *

El otoño finalizaba, y el cielo, fijo en sequía y chubascos de cinco minutos, se descomponía por fin en mal tiempo constante, cuya humedad hinchaba el hombro de los mensú. Podeley, libre hasta entonces, sintióse un día con tal desgano al llegar a su viga, que se detuvo mirando a todas partes qué podía hacer. No tenía ánimo para nada. Volvió a su cobertizo, y en el camino sintió un ligero cosquilleo en la espalda.

Sabía muy bien qué eran aquel desgano y hormigueo a flor de estremecimiento. Sentóse filosóficamente a tomar mate, y media hora después un hondo y largo escalofrío recorrióle la espalda bajo la camisa, a cuyo menor contacto desde entonces la piel hipersensible se erizaba.

No había nada que hacer. Se echó en la cama, tiritando de frío, doblado en gatillo bajo el poncho, mientras los dientes, incontenibles, castañeteaban a más no poder.

Al día siguiente el acceso, no esperado hasta el crepúsculo, tornó a mediodía, y Podeley fué a la comisaría a pedir quinina. Tan claramente se denunciaba el chucho en el aspecto de su presa, que el dependiente bajó los paquetes sin mirar casi al enfermo. Este tendió la libreta, volcando tranquilo sobre su lengua la terrible amargura aquélla. Al internarse en el monte halló al mayordomo.

—Vos también—le dijo éste, mirándolo—y van cuatro. Los otros no importa... poca cosa. Vos sos cumplidor... ¿Cómo está tu cuenta?

—Falta poco... pero no voy a poder trabajar...

—¡Bah! Curate bien y no es nada... Hasta mañana.

—Hasta mañana.—Se alejó Podeley apresurando el paso, porque en los talones acababa de sentir un leve cosquilleo.

El tercer ataque comenzó una hora después, quedando Podeley aplomado en una profunda falta de fuerzas, y la mirada opaca y fija, como si no pudiera ir más allá de uno o dos metros.

El descanso absoluto a que se entregó por tres días—bálsamo específico para el mensú, por lo inesperado—no hizo sino convertirle en un bulto castañeteante y arrebujado sobre un raigón. Podeley, cuya fiebre anterior había tenido honrado y periódico ritmo, no presagió nada bueno para él de esa galopada de accesos casi sin intermitencia. Hay fiebre y fiebre. Si la quinina no había cortado a ras el segundo ataque, era inútil que se quedara allá arriba a morir hecho un ovillo en cualquier vuelta de picada. Y bajó de nuevo al almacén.

—¡Otra vez vos!—lo recibió el mayordomo.—Eso no anda bien... ¿No tomaste quinina?

—Tomé... No me hallo con esta fiebre... No puedo trabajar. Si querés darme para mi pasaje, te voy a cumplir en cuanto me sane...

El mayordomo contempló aquella ruina, y no estimó en gran cosa la vida que quedaba allí.

—¿Cómo está tu cuenta?—preguntó otra vez.

—Debo veinte pesos todavía... El sábado entregué... Me hallo muy enfermo...

—Sabés bien que mientras tu cuenta no esté pagada, debés quedar. Abajo... podés morirte. Curate aquí, y arreglás tu cuenta en seguida.

¿Curarse de una fiebre perniciosa, allí donde se la adquirió? No, por cierto: pero el mensú que se va puede no volver, y el mayordomo prefería hombre muerto a deudor lejano.

Podeley jamás había dejado de cumplir nada, única altanería que se permite ante su patrón un mensú de talla.

—¡No me importa que hayas dejado o no de cumplir!—replicó el mayordomo.—¡Pagá tu cuenta primero, y después veremos!

Esta injusticia para con él creó lógica y velozmente el deseo de desquite. Fué a instalarse con Cayé, cuyo espíritu conocía bien, y ambos decidieron escaparse el próximo domingo.

Pero al día siguiente, viernes, hubo en el obraje inusitado movimiento.

—¡Ahí tenés!—gritó el mayordomo, tropezando con Podeley.—Anoche se han escapado tres... ¡Eso es lo que te gusta, no? ¡Esos también eran cumplidores! ¡Como vos! Pero antes vas a reventar aquí, que salir de la planchada! ¡Y mucho cuidado, vos y todos los que están oyendo! ¡Ya saben!

La decisión de huir, y sus peligros para los que el mensú necesita todas sus fuerzas, es capaz de contener algo más que una fiebre perniciosa. El domingo, por lo demás, estaba ya sobre ellos, y con falsas maniobras de lavaje de ropa, simuladas guitarras en el rancho de tal o cual, la vigilancia pudo ser burlada, y Podeley y Cayé se encontraron de pronto a mil metros de la comisaría.

Mientras no se sintieran perseguidos, no abandonarían la picada; Podeley caminaba mal. Y aún así...

La resonancia peculiar del bosque trájoles, lejana, una voz ronca:

—¡A la cabeza! ¡A los dos!

Y un momento después surgían de un recodo de la picada, el capataz y tres peones corriendo. La cacería comenzaba.

Cayé amartilló su revólver sin dejar de avanzar.

—¡Entregate, añá!—gritóles el capataz.

—Entonces en el monte—dijo Podeley.—Yo no tengo fuerza para mi machete...

—¡Volvé o te tiro!—llegó otra voz.

—Cuando estén más cerca...—comenzó Cayé.—Una bala de winchester pasó silbando por la picada.

—¡Entrá!—gritó Cayé a su compañero.—Y parapetándose tras un árbol, descargó hacia allá los cinco tiros de su revólver.

Una gritería aguda respondióles, mientras otra bala de winchester hacía saltar la corteza del árbol.

—¡Entregate o te voy a dejar la cabeza...!

—¡Andá no más!—instó Cayé a Podeley.—Yo voy a...



Y tras nueva descarga saltó adentro.

Los perseguidores, detenidos un momento por las explosiones, lanzáronse rabiosos adelante, fusilando, golpe tras golpe de winchester, el derrotero probable de los fugitivos.

A 100 metros de la picada, y paralelos a ella, Cayé y Podeley se alejaban, doblados hasta el suelo para evitar las lianas. Desde el sendero los insultos proseguían, tratando de hallar orientación al winchester. No era ésta la única arma de los cazadores; pero como dentro del monte el que ataca tiene cien probabilidades contra una, de ser detenido con una bala justamente en la mitad de la frente, el capataz se contentaba con salvas y aullidos desafiantes. Por lo demás, los tiros errados hoy habían hecho lindo blanco la noche del jueves...

El peligro había pasado. Los fugitivos se sentaron, rendidos. Podeley se envolvió en el poncho, y recostado en la espalda de su compañero, sufrió dos horas el contragolpe de aquel esfuerzo.

Prosiguieron la fuga, siempre a la vista de la picada, y cuando la noche llegó, por fin, acamparon. Cayé había llevado chipas, y Podeley encendió fuego, no obstante los mil inconvenientes en un país donde, fuera de los varones, hay otros seres que tienen debilidad por la luz, sin contar los hombres.

El sol estaba muy alto ya, cuando a la mañana siguiente encontraron al riacho, primera y última esperanza de los escapados. Cayé cortó doce tacuaras sin más prolija elección, y Podeley cuyas últimas fuerzas fueron dedicadas a cortar los isipós, tuvo apenas tiempo de hacerlo antes de enroscarse a tiritar.

Cayé, pues, construyó solo la jangada—diez tacuaras atadas longitudinalmente con lianas, llevando en cada extremo una atravesada.

A los diez segundos de concluída, se embarcaron. Y la hangadilla, arrastrada a la deriva, entró en el Paraná.

Las noches son en esa época excesivamente frescas, y los dos mensú, con los pies en el agua, pasaron la noche helados, uno junto al otro. La corriente del Paraná que llegaba cargado de inmensas lluvias retorcía la jangada en el borbollón de sus remolinos, y aflojaba lentamente los nudos de isipó.

En todo el día siguiente comieron dos chipas, último resto de provisión, que Podeley probó apenas. Las tacuaras, taladradas por los tambús, se hundían, y al caer la tarde la jangada había descendido a una cuarta del nivel del agua.

Sobre el río salvaje, encajonado en los negros murallones de bosque, desierto del más remoto ¡ay!, los dos hombres, sumergidos hasta la rodilla, derivaban girando sobre sí mismos, detenidos un momento inmóviles ante un remolino, siguiendo de nuevo, sosteniéndose apenas sobre las tacuaras casi sueltas que se escapaban de sus pies, en una negrura de tinta que no rompían sus ojos desesperados.

El agua llegábales ya al pecho cuando tocaron tierra. ¿Dónde? No sabían... un pajonal. Pero en la misma orilla quedaron inmóviles, tendidos de espaldas.

Ya deslumbraba el sol cuando despertaron. El pajonal se extendía veinte metros tierra adentro, sirviendo de litoral a río y bosque. A media cuadra al sur, el Paraná, que decidieron vadear cuando hubieran recuperado las fuerzas. Pero éstas no volvían tan rápidamente como era de desear, dado que los cogollos y gusanos de tacuara son tardos fortificantes. Esa misma noche comenzó a llover. Y durante veinte horas el agua transformó al Paraná en aceite blanco, y al Paranaí en furiosa avenida. Todo imposible. Podeley se incorporó chorreando agua, apoyándose en el revólver para levantarse, y apuntó. Volaba de fiebre.

—¡Pasá, añá!...

Cayé vió el delirio de aquellos ojos que no iban a ver mucho tiempo más, y se inclinó disimuladamente para alcanzar a su compañero de un palo. Pero el otro insistió:

—¡Andá al agua! ¡Vos me trajiste! ¡Bandeá el río!

Los dedos lívidos temblaban sobre el gatillo.

Cayé obedeció; dejóse llevar por la corriente, y desapareció tras el pajonal al que pudo abordar con terrible esfuerzo.

Acechó a su compañero recogiendo el revólver caído; pero aquél yacía de nuevo de costado, con las rodillas hasta el pecho, bajo la lluvia incesante. Al aproximarse Cayé alzó la cabeza, y sin abrir casi los ojos, cegados por el agua, murmuró:

—Cayé... caray... Frío muy grande...

Llovió aún toda la noche sobre el moribundo, la lluvia blanca y sorda de los diluvios otoñales, hasta que a la madrugada Podeley quedó inmóvil para siempre en su tumba de agua.

Y en el mismo pajonal, sitiado siete días por el bosque, el río y la lluvia, el mensú agotó las raíces y gusanos posibles, perdió poco a poco sus fuerzas, hasta quedar sentado, muriéndose de frío y hambre, con los ojos fijos en el Paraná.

El "Silex", que pasó por allí al atardecer, recogió al mensú ya casi moribundo. Su felicidad transformóse en terror, al darse cuenta al día siguiente de que el vapor remontaba el río.

—¡Por favor te pido!—lloriqueó ante el capitán. ¡No me bajen en Puerto X! ¡Me van a matar!... ¡Te pido de veras!...

El "Silex" volvió a Posadas, llevando con él al mensú empapado aún en pesadillas nocturnas.

Pero a los diez minutos de bajar a tierra estaba ya borracho, con nueva contrata, y se encaminaba tambaleando a comprar extractos.

Horacio QUIROGA.

Dib. de Peláez.



MENUDENCIAS

Beazley lee un artículo de Luis María Drago, y llega al final que dice así:

"S'ils avaient importé ces idées de France ou d'Angleterre, les promoteurs de la révolution auraient manqué de moyens pour le répandre aussi vite parmi las masses illetrées de tout un continent, dont les comunications étaient, d'autre part, difficiles ou inexistantes. La civilisation espagnole apporta aussi au Nouveau Monde le bénéfice de la démocratie."

—¡Ah! ¿Ya había socialistas en la época de la colonia?—pregunta candorosamente el lector.

* * *

El plan de economías
que costó al ministerio varios días
le gustó a de la Plaza enormemente
hasta que se enteró de lo siguiente:

"Santiago del Estero.—El decreto de economías es muy criticado por los rubros que afecta; mientras, deja a la campaña sin policía, no toca a la de la capital que es frondosa; en el juzgado se ha suprimido un auxiliar y un escribiente, lo que ha motivado una acordada de la corte pidiendo la reconsideración del decreto en esa parte. Se ha suprimido también el capellán de gobierno, que tenía un modestísimo sueldo."

De la Plaza leyó con aire fiero
lo transcripto, y gruñó malhumorado:
—Pues, señor, me ha embromado,
me ha embromado Santiago del Estero.

* * *

"La empresa del ferrocarril, a medida que transcurre el tiempo, evidencia su mala voluntad para introducir mejoras en la estación local, a pesar de las quejas de los pasajeros y de haber indicado la prensa, en reiteradas ocasiones, las reformas que en el servicio se requieren con mayor urgencia."

La prensa ha perdido el tiempo.

No debe olvidarse que las empresas de ferrocarriles no entienden el castellano.

* * *

Accidentes marítimos.

"Parece que el "Maipo" perdió totalmente el gobierno."

—¡Dios mío! ¡Que no me suceda a mí lo que al "Maipo"—gime horrorizado el doctor Ortiz.

—Triunfan los socialistas—
dice la gente,
y Ugarte se sonríe
discretamente.
¿Se explica el extranjero
o el argentino
la sonrisa discreta
de Marcelino?

* * *

"Madrid. — Informan de Logroño que a los pocos minutos de pasar el tren de Bilbao y Barcelona, se hundió el puente de Torre Montava. El suceso no ocasionó desgracias."

—Muy bien hecho — piensa el doctor Zeballos. — Cuando yo escriba un tratado de urbanidad para uso de los puentes, incluiré en él una máxima que diga: "Todo puente bien educado no debe hundirse hasta después del paso del tren."

* * *

Beazley, en esta ocasión,
gana, y no les da importancia
el premio de la constancia
y el premio a la abnegación.

* * *

"En Deseado tuvo un éxito completo la exposición ganadera inaugurada en el amplio galpón de la Exposición Rural, construído expresamente para tal fin."

Construído expresamente para tal fin... ¡es asombroso!

Nosotros creíamos que el galpón servía para templo budista o algo por el estilo.

* * *

—¿Qué demonio se entiende
por rantifuso?
—Pregúnteselo a Dickmann
que sabe el ruso.

Hemos recibido:

"El crimen y la epilepsia", por L. Vicens Thievent. Montevideo.

"Mantos y girones", por Juana Manuela Begino.

"Las cátedras ambulantes de agricultura y los ferrocarriles", por Hugo Miatello.

"La yerba mate. Necesidad de su estudio", por León Denis.

"Gotas de absintio...", por Zenón Ramírez. Santa Fe.



CORREO SIN ESTAMPILLA



Peter Pau, Adcomordia. R. M., Un coleccionista de "Fray Mocho", Fiat lux.—Buenos Aires.—No.

Ch. A.—Buenos Aires.—Nos gusta; pero no nos atrevemos a publicarlo.

Asiduo lector de "Fray Mocho".—Buenos Aires.—Si lo que nos envía es el fruto de sus lecturas, más le valdría ser analfabeto.

F. A.—Buenos Aires.—No son publicables.

D. O.—Buenos Aires.—
En lugar de ocuparse de las ligas
que pierden en el baile sus amigas,
es mejor, joven frívolo,
que le dedique versos al *velívolo.*

B. P. D.—Buenos Aires.—¿Se enojará usted? ¿Nos promete no enojarse? Bueno; pues lo suyo es una imbecilidad sin atenuantes. Ahora, cumpla usted su palabra y no se enoje.

V. G. R.—Buenos Aires.—
"Te di un beso y me diste una trompada.
Ya verás que con nada
se puede arreglar eso,
Josefina adorada:
te doy una trompada y dame un beso."

Aceptando que haya usted escrito un madrigal, por el estilo deben de ser los madrigales de los osos polares.

B. C.—Buenos Aires.—
Más que poemas y cuentos,
haces cuando macaneas
una tortilla de ideas
y un budín de sentimientos.

D. L. S.—La Plata.—No.

E. Aguila Negra.—Paraná.—Pulimente usted con toda calma. La existencia no es tan breve como aseguran ciertos místicos. Pulimente usted. Nosotros no tenemos apuro.

Pueda que sí; pueda que no.—La Paz.—Tratándose de octosílabos, no puede usted con ellos.

Fritz Edward.—Enrique Carbó.—Es usted joven, tiene 16 años, es enterriana y está enamorada de los dibujos de uno de nuestros compañeros: razones todas más que suficientes para que con el mayor dolor no publiquemos el ingenuo trabajito con que nos favorece.

J. B. M.—Montevideo.—No es para nosotros.

C. A. S.—Salto.—Usted lo ha dicho. Tenemos sobra de material.

EN FAMILIA...



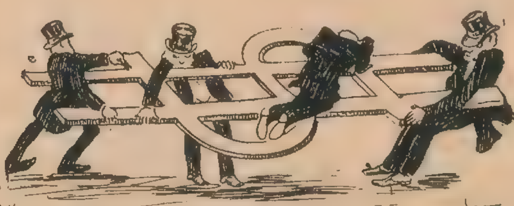
¡ya se animará, ya!...

¿QUE TAL?



Un mes a régimen de **BITTER GARNIER** y... véanme no más...





Para mantenerse fuerte en la lucha por la vida, tómese **BITTER GARNIER.**



Adelantar el reloj no es adelantar tiempo. Beber aperitivos porque sí, no es abrir el apetito.

Beba **BITTER GARNIER**, no pierda tiempo y abrirá el apetito.

Se ganó el Bitter GARNIER



—¿Tocan?
—Apenitas, che.



LA MEJOR HARINA

que se conoce, es la

Favorita

Es la que nos compran
todos los panaderos del
país, que son todos
nuestros clientes.

ESTA MISMA HARINA

es la que ofrecemos a Vd.
en bolsitas de 1, 2, 5 y 10 kilos,
que se encuentran
en todos los buenos negocios.

Favorita

LA MEJOR HARINA DEL MUNDO



El gorrión y la golondrina

(APÓLOGO)

Al anochecer, cierto gorrión metióse en un agujero abierto entre dos piedras en lo alto de una vieja tapia. Habíase acomodado a la entrada, cuando vió que dentro se movía una golondrina. El, temeroso de no encontrar mejor sitio donde pasar la noche, le dijo, deshaciéndose en cortesías:

—Golondrina blanca y negra como las horas de la vida, ¿me dejarás que me guarezca en tu nido? Así Dios te libre de zarpa de gato y de uña de cernícalo...

—Buen gorrión, haz lo que quieras... Reposa tranquilo sobre tu panza y esconde la cabeza bajo tu alita izquierda... Después... que el sueño te sea propicio.

—Tu pulido pico está hecho para anunciar bienandanza. Muchas gracias, y ojalá que, al abrir mis ojos, ya el sol rojo, luciente y hermoso corone el horizonte.

—¿Y qué es el sol?...

El gorrión se quedó estupefacto. Volvióse rápidamente hacia su interlocutora; pero el nido ya estaba en sombras y no pudo verla.

—¿Y qué es el sol?—tornó a decir suavemente la golondrina.

—El sol es como una inmensa y gigantesca flor redonda, que, ardiendo sin consumirse, se abre cuando amanece allá en lo hondo del llano, a ras de tierra, y al anochecer se cierra y se pierde entre los dos más altos picos de la montaña.

—Y una montaña, ¿qué es?...

El gorrió pensó que la golondrina se divertía, y así contestó malhumorado:

—Una montaña es... dejar que duerman los huéspedes y no importunarlos con preguntas necias. Tiempo es ahora de descansar.

Imaginó el gorrión que ya podría entregarse al sueño; pero la golondrina volvió a interrogarle:

—¡Oh! ¡Yo quisiera saber lo que son las estrellas!...

—¡Esta es tonta!...—dijo el gorrión para su plumaje.

—¿Cómo serán las estrellas?...—tornó a exclamar la avecilla.

—Pues, mira, son como los panecillos largos: objetos suntuarios imposibles de alcanzar para muchos.

—¿Y los panecillos?

—¡Ay, hija mía! Como los hombres. Los de entrañas tiernas son los mejores.

—Y los hombres, ¿a qué se parecen más?

—Los de mañana a los de hoy, los de hoy a los de ayer, y así sucesivamente hasta el primero, que no se parecía a nadie.

Y de esta manera, ella preguntando y él dándole por respuesta patrañas y embustes, pasaron la noche, durante la cual el gorrión creyó en más de cuatro ocasiones reventar con el ímpetu de la risa.

Cuando, al fin, amaneció, el burlador trinó alegremente, diciendo:

—¡Ya está aquí la bendita luz!...

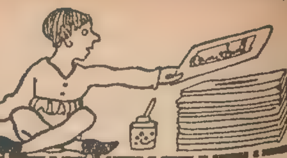
—Háblame de la luz...

Entonces el gorrión rióse ya sin disimulo, y acercándose a ella, que todavía yacía en el fondo del nido, iba a llamarla tonta, cuando, habiéndola contemplado, vió que la pobre era ciega. Compadecióse en extremo, y al lanzarse al aire libre y perfumado se prometió a sí mismo usar con todos los infelices compasión y no burlas...

DE TODO UN POCO







La expedición científica organizada por la Unión de Ornitólogos de Inglaterra, para estudiar la fauna de Nueva Guinea ha publicado en el "Times" un breve relato de su exploración que ha durado tres años. Después de varias tentativas infructuosas, los viajeros pudieron penetrar en las montañas que permiten el definitivo acceso al interior de la isla. Al remontar el curso del Karapé sorprendieron a dos indígenas de pequeñísima estatura y los capturaron. Tratados con bondad los salvajes se hicieron sociables y gracias a ellos no tardaron los exploradores en ponerse en relaciones con los Tapiros, tribu de negritos que no había visitado ningún blanco.

La medición de 60 individuos ha servido para fijar en 1.415 metros la talla media de los hombres de esta raza, que en cuanto a la estatura es apenas superior a la de los "negrillos" del Congo. Los viajeros intentaron en vano ver a las mujeres y a los niños, refugiados en lo más profundo de la selva.

Los tapiros viven a una altitud de 600 a 800 metros. Son de constitución fuerte y musculosa, tienen la piel color chocolate obscuro y los cabellos de reflejos rojos. Casi todos los adultos poseen una barba bastante poblada. Los ancianos se la tiñen de color rojo vivo. No gastan ropa ninguna, pero sí, en cambio, muchos ornamentos, brazaletes y collares de granos, huesos y dientes de animales.

PENITENCIA MODERNISTA



—Rezará usted quince Avemarías y bailará cuatro Furlanas.

(De "Pasquino".)

De todo un poco

Ya había noticias de la existencia de hombres de pequeña estatura en el interior de la Papuasia, pero esta es la primera vez que se obtienen datos precisos acerca de tan extraña raza.

En el punto más occidental de las islas Hawai se está construyendo un faro que tendrá una de las lentes giratorias más grandes que se han construído hasta el día.

Su peso es de cuatro toneladas y su altura de 366 centímetros. Ha sido construída en Francia.

La actual dinastía nipona es la más antigua, pues lleva reinando más de seiscientos años.

La más grande catedral de Inglaterra es la de York, que cubre una superficie de 63.800 pies cuadrados. Le sigue después la de San Pablo, en Londres, que cubre una superficie de 59.700.

LA APOTEOSIS DEL AUTOMOVIL



Parodia del célebre cuadro de Verestdraguine "La apoteosis de la guerra"
(Dib. de Courtis.)

En los Estados Unidos, el país de la libertad, pasan cosas incomprensibles para los extranjeros. Vaya un ejemplo: las maestras de los colegios del Estado deben tener al Consejo de Educación al corriente de los libros que leen, de los teatros que frecuentan, de los viajes que hacen, en una palabra, de cómo emplean sus horas de libertad.

La crianza de patos en Long Island (Nueva York) continúa aumentando, hasta el punto de considerarse como uno de los sitios del mundo donde hay mayor número de patos. El censo acabado de tomar por la Asociación de Criadores de Patos arroja un total el día primero de noviembre de 1.017.767 de esos animalitos preparados para satisfacer las necesidades del mercado.



FRAY MOCHO SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586
BUENOS AIRES

TELEFONOS:

Dirección. UNION 185 (Avenida)
Administración UNION 184 (Avenida)
Dirección telegráfica "FRAYMOCHO"

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

El Administrador.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	„ 5.00	„ 10.00
Año	„ 9.00	„ 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado	40 „	80 „

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	„ 6.00	„ 12.00
Año	„ 11 00	„ 22 00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado	50 „	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	„ „ 4.00	„ „ 7.00
Año	„ „ 8.00	„ „ 14.00

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

LONDRES: Savoy House, 110, Strand W. C. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.—**MONTEVIDEO:** 18 de Julio, 914.—**PARIS:** 23, BOULEVARD POISSONNIERES.—Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.





Una vez que cualquier persona, grande o chico, se acostumbra al delicioso dulce de membrillo de

LA PRODUCTORA AMERICANA

no admite otro que pretenda sustituirle o imitarle. Y no es esto un capricho, es una consecuencia lógica de la calidad del dulce, que además de ser agradable, es muy sano.

OFERTA ÚNICA. — *Si vive Vd. fuera de la capital y no conoce aún nuestro exquisito dulce de membrillo, no desperdicie la oportunidad de probarlo que se le ofrece. LA PRODUCTORA AMERICANA tendrá sumo placer en remitirle una muestra bastante grande, de su dulce membrillo y un lujoso librito ilustrado notablemente impreso, a toda persona que lo pida.*

Mande Vd. en seguida el cupón adjunto, acompañado de diez centavos en estampillas para cubrir los gastos de franqueo



CUPÓN

LA PRODUCTORA AMERICANA. Soc. Col.
Calle Núñez 4150—Buenos Aires

Adjunto remito diez centavos en estampillas para el franqueo de una muestra de su dulce de membrillo y el libro que ofrecen y que se servirán mandar a:

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

AHG

FOLLETINES  INFANTILES

Viajes muy extraordinarios de Saturnino Farandoul

LA VUELTA AL MUNDO EN MÁS DE 80 DÍAS

(Continuación)

He aquí la verdad: Picaporte había perecido en el lago, Picaporte había hecho traición a la confianza de su señor, Picaporte había desertado.

Se recordará que una de las cabañas de Castorvilla, situada aisladamente detrás de la línea, había sido reservada a los castores ancianos o enfermos. Por una inexplicable fatalidad, esta cabaña había sido olvidada en todas las investigaciones operadas en las demás, en el lago y en el campo.

Pues bien, Picaporte estaba allí y no estaba solo. Una hora después de la partida de los patagones y de los blancos, una sombra apareció con precaución en la ventana de la cabaña e inspeccionó cuidadosamente el horizonte. El silencio absoluto, la so-



Los arqueros patagones en el sitio de Castorvilla

ledad perfecta de la llanura, parecieron asegurar completamente al individuo que se encaramó sobre el techo de la cabaña e hizo un paso de baile.

Dos segundos después, tres mujeres estaban a su lado sobre el techo; eran la Luna-que-se-eleva, Auda y Alpa-Talca, esposas traidoras y perjuras.

Sin que queramos dar ni aún la sombra de una excusa a la traición de Picaporte, debemos decir que el principal móvil que le condujo a abandonar a Fileas Fogg fué, en primer lugar, el deseo de sustraerse al pago del gas quemado por los diez y siete mecheros durante más de tres años. Después le ocurrió el pensamiento de fundar realmente una colonia en Castorvilla.

Diez años han transcurrido. La república de los castores está reconstruída.

Castorvilla tiene dos poblaciones: los castores, que desde largo tiempo han vuelto a sus cabañas y dos docenas de pequeños traviesos que viven fraternalmente con los anfibios.

Son los hijos de Picaporte. Este reina como verdadero patriarca sobre los castores, sobre los muchachos y sobre Mistress Auda, Alpa-Talca y la Luna-que-se-eleva. Algunos honrados patagones, reunidos en unas cuantas cabañas castorianas, son los servidores de la colonia. Picaporte, ayudado por los castores, se ha construído una formidable cabaña en medio de la ciudad.

Siempre ambicioso, se titula Gran Cacique de Castorvilla.

VIII

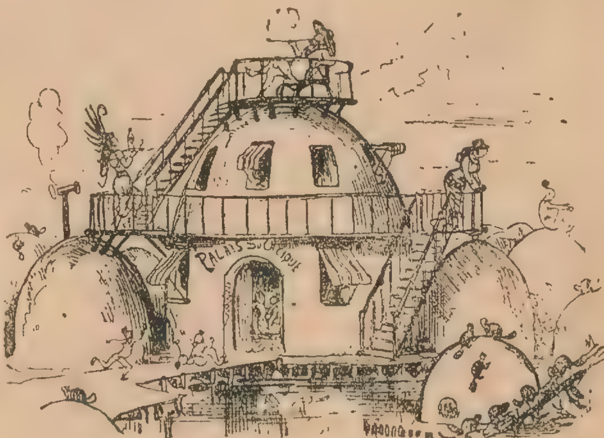
La guerra en ferrocarril.—La nueva guerra de sitio. Bombas asfixiantes de verbena concentrada.—Granadas de cloroformo y botes de viruela.—Aspiradores neumáticos.—La guerra submarina.

Algún tiempo después, una noticia fulminante fué transmitida al mundo entero por los telégrafos y los cables transatlánticos: la guerra de los estados desunidos de Nicaragua, que se creían en próximas vías de arreglo, iba a encenderse de nuevo más terrible que nunca; el célebre Filas Fogg acababa de llegar a Papagayo, capital de Nicaragua Sud, para ofrecer sus servicios; al mismo tiempo el no menos ilustre Farandoul, el conquistador de la Australia, se presentaba en Caiman-City, capital de Nicaragua Norte, y ponía su espada y su gran experiencia a disposición de los nordistas.

Los estados del Norte y del Sur, muy perjudicados, el Norte sobre todo, por la guerra, se volvieron a arrojar a la lucha con furor. La ciudad de Papagayo hizo una entusiasta recepción a sir Fileas Fogg, y éste fué nombrado jefe ingeniero general de todos los ejércitos sudistas. Todos los poderes se reunieron en su mano, todos los brazos de la administración fueron puestos bajo su dirección. Con el concurso de ua comisión de sabios que funcionaba bajo su presidencia, quiso dar a la guerra un carácter de precisión científica digna del siglo de progreso, en el cual tenemos la dicha de vivir; su principal colaborador, fué un sabio alemán del mayor mérito, el célebre Fridolín Rosengarten.

Los días y las noches de la comisión fueron tan bien empleados, que tres meses después de la llegada de sir Fileas, el Sud se veía en estado de comenzar de nuevo las hostilidades. Se había improvisado un formidable aparato: sir Fileas quería inaugurar una nueva táctica, la guerra moderna, la guerra en ferrocarril. El ejército entero estaba organizado: nada de infantería ni caballería, como en la antigua Europa; cada compañía montaba una locomotora caminera y su furgón blindado y almenado. Cuatrocientas locomotoras estaban prontas, con un número infinitamente mayor de furgones.

Estas locomotoras estaban divididas en tres cuer-



Reina como verdadero patriarca sobre los castores

pos: locomotoras ligeras, montadas por los tiradores; locomotoras acorazadas, para las cargas, y locomotoras baterías para la artillería.

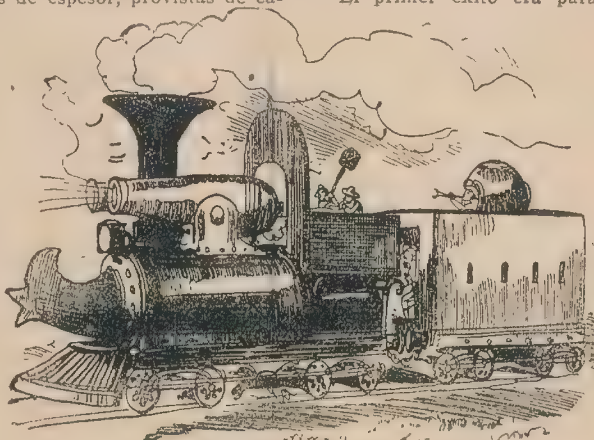
Como puede suponerse, todos estos preparativos no habían podido hacerse tan misteriosamente que el Norte ignorase la tempestad próxima a estallar; por su parte, también se preparaba todo para dar terribles golpes al enemigo.

Farandoul, desde su llegada a Caiman-City, no había tenido que decir una palabra, no había tenido que hacer una proposición, para que el grado de generalísimo le fuese ofrecido por las cámaras nordistas con un entusiasmo indescriptible.

Aclamado por la población, llevado en triunfo por el ejército, había tomado inmediatamente los poderes supremos.

Mandibul y los marinos entraron en el ejército nordista con los mismos grados que había tenido en Australia: Bixby, nombrado también general, llegó a ser el alma de los consejos de guerra, y se le dió la misión de luchar contra la comisión de sabios sudistas de sir Fileas Fogg.

El plan de los sudistas había sido adivinado desde los primeros instantes, y sin dejar de madurar diferentes proyectos, Farandoul había tomado sus medidas para hacer frente a las locomotoras sudistas. Todas las grandes fábricas, puestas en requisición, habían armado y construído en dos meses doscientas locomotoras, blindadas con placas de acero de diez y ocho centímetros de espesor, provistas de cañones de grueso calibre, y remolcando cada una un vagón casamata para las tropas. Ocho hombres bastaban para guarnecer estas formidables máquinas: dos maniobraban, dos velaban y los otros cuatro se dedicaban a las dulzuras del sueño. Dos pequeños camarotes o gabinetes estaban reservados, uno para el general y otro para el corresponsal: los corresponsales pululaban en el ejército, porque además de los innumerables del país, habían venido de todos los puntos del globo: en el estado mayor general figuraban nuestro amigo Dick Broken, del *New-York Herald*, así como también un corresponsal francés enviado por el *Fígaro*.



Una locomotora blindada nordista

Entre los sudistas había la misma abundancia de corresponsales; y entre ellos, atraídos por la antigua reputación de campeón de las damas que gozaba sir Fileas, numerosos corresponsales femeninos, enviados por los periódicos de modas y por las gacetas creadas para la defensa de los derechos de la mujer. Fileas, siempre galante, a pesar de sus desgracias, les había señalado ventajosos puestos en primera línea.

La ruptura de las hostilidades era inminente; por por ambos lados se terminaban los últimos preparativos. Al mismo tiempo que Fileas anunciaba por un telegrama la ruptura del armisticio, Farandoul le hacía significar una declaración idéntica por medio de un ujier especial, encargado de hablar en persona al general en jefe sudista.

En una hermosa noche de junio, veinte locomotoras ligeras, de vanguardia, abandonaron a Papagayo, capital sudista, y se alejaron en dirección del Norte: desde el alba de la mañana siguiente, el ejército entero se puso en movimiento: el centro, mandado por el jefe ingeniero general Fogg, estaba compuesto de doscientas locomotoras acorazadas, armadas con cuatrocientos cincuenta cañones de grueso calibre. Este inmenso tren, que marchaba sobre una línea férrea recientemente establecida, partió a todo vapor sobre las huellas de la vanguardia, que por telegramas expedidos de trecho en trecho permanecía en comunicación con el grueso del ejército. El resto de la fuerza sudista, ciento cincuenta locomotoras ligeras, marchaban en ala sobre el terreno que la sequía había hecho practicable.

Al mediodía, un telegrama de la vanguardia señaló al enemigo.

Cuatro locomotoras blindadas, la vanguardia de Farandoul, ocupaban la vía y dirigían un nutrido fuego sobre las locomotoras ligeras de los sudistas. A una orden de Fileas Fogg, las locomotoras, a todo vapor, se precipitaron furiosamente hacia adelante. Una hora después, el cañoneo de la vanguardia se oía distintamente. Se tocó zafarrancho en todas las locomotoras, y se redobló la velocidad.

Ya era tiempo; la vanguardia se batía en retirada ante las gruesas locomotoras blindadas de los nordistas. A la vista del ejército sudista, éstas se detuvieron y se mantuvieron firmes. Un violento cañoneo se emprendió desde larga distancia, que duró un cuarto de hora; en seguida, una carga de locomotoras acorazadas, vigorosamente dirigida por Fileas mismo, cayó como el rayo sobre las cuatro nordistas.

Un torbellino de humo robó por un instante la vista del combate a los asistentes; después se apercibió una locomotora nordista volcada, que lanzaba sus últimas bocanadas de vapor, y las otras tres, más o menos estropeadas, que marchaban hacia atrás replegándose sobre sus líneas.

La vía fué desembarazada y restablecida en la noche, para dar paso a los sudistas, y una parte de las locomotoras ligeras se lanzaron hacia adelante.

El primer éxito era para Fileas. Un telegrama triunfante fué enviado a Papagayo.

Al amanecer del siguiente día, el ejército entero, lleno de confianza, volvía a emprender su marcha a todo vapor. Según las instrucciones de Fileas, la vanguardia debía avanzar tan lejos como fuese posible, quemando todo a su paso. Ningún telegrama se había recibido durante la noche, y se creyó que la ruptura de los hilos debía ser la única causa de esta falta de nuevas; pero a las quince leguas, una locomotora sudista que se encontró hecha pedazos, vino a causar alguna inquietud; un poco más lejos se encontró otra, y más allá el resto de la vanguardia, convertido en un montón humeante.

Una terrible emoción anudó la garganta a todo el ejército; sir Fileas antes de continuar, dió orden para que se le unieran las dos alas que habían quedado un poco atrás a consecuencia de las dificultades del terreno.

No se tuvo tiempo de esperarlos: millares de estridentes silbidos resonaron a lo lejos, el estrépito de cien locomotoras se escuchaba en el horizonte, y de repente, y antes que el resto de las fuerzas sudistas estuviesen a la vista, una granizada de bombas y de granadas cayó sobre el ejército de Fileas Fogg.

Las locomotoras de sir Fileas abrieron también el fuego; el horizonte se oscureció, pronto se introdujo el desorden en las filas del ejército sudista; a pesar de las sabias maniobras de Fileas, para poner en línea todas sus baterías, algunas cargas de las locomotoras blindadas hicieron una espantosa carnicería.

Al mismo tiempo los nordistas operaban sobre la izquierda y sobre la derecha un movimiento destinado a cortarles la retirada; un desastre completo era de temer. Fileas, con la rabia en el corazón, dió algunas órdenes; una división de locomotoras acorazadas se sacrificó para cubrir la retirada, y mientras combatían hasta quemar su último cartucho, el estado mayor y las locomotoras que ya podían considerarse salvadas se batieron rápidamente en retirada.

Ciento setenta y cinco locomotoras solamente volvieron a Papagayo.

(Continuará.)



N.º 3

LA PREPARACION

(Las informaciones, fotografías y detalles técnicos, se deben a la cortesía del señor P. Bidondo, Maipú, 232, Buenos Aires.)

La preparación del grano en los cafetales, constituye una de las más largas y minuciosas operaciones durante la recolección del café.

Cuando el fruto ha alcanzado un perfecto grado de madurez, conviértese la plantación en un pintoresco centro de vida y actividad, donde la laboriosa tarea que le anima, exige el concurso de una legión de hombres, mujeres y niños.

Recogidas las cerezas maduras, son conducidas a los secaderos, y una vez desecadas, se las quita la cáscara de encima, empleando para ello procedimientos mecánicos. Desprovisto el café de su cáscara se extiende el grano en los tendales, a fin de que acabe de perder la poca humedad que pudiera contener, y después es sometido a una especie de máquina trilladora que rompe el pergamino y a otra aventadora que, separando los fragmentos de dicha película, deja el grano completamente limpio.

Al cabo de una serie de operaciones tan delicadas como prolijas, queda al fin el café preparado comercialmente y embolsado en sacos de sesenta kilos, dispuesto para la exportación.

Difícilmente podrá encontrarse un producto que sea más dado a la falsificación que lo es el café. El fraude puede efectuarse en el café crudo en granos, en el tostado en granos, en el tostado molido y en el líquido.

Numerosos son los medios de que se ha valido la industria para falsificar el café en sus diferentes estados. Desde las arcillas o pastas y la raíz de achicoria, hasta el serrín de caoba o cinabrio y el estiércol de caballo seco y pulverizado, se han empleado en la fabricación artificial de este producto, siendo tal la perfección obtenida por algunos procedimientos que a veces resulta tarea verdaderamente difícil descubrir el engaño a simple vista.

En Europa existen muy cerca de 1800 fábricas de café artificial que producen centenares de millones de kilos.

Pero, apesar de la aparente perfección en las imitaciones, es un hecho que la mayoría de ellas ofrecen al paladar un sabor detestable, aparte de los casos más graves en que ejercen una acción nociva en el organismo.

Por ello hay que ser prudente y precavido evitando dañar el paladar con infusiones repugnantes, y sobre todo, no arriesgando la salud ante la posibilidad de ingerir un compuesto peligroso por sus funestas consecuencias. Y el único medio racional de que puede uno valerse es el de beber y comprar el café en aquellos establecimientos cuya sólida reputación en el ramo, constituya una garantía para el público.

"La Brasileña", calle Maipú N.º 232, del señor P. Bidondo, es uno de los mejores establecimientos del ramo, donde el consumidor puede ver la fabricación del producto, cuya excelente calidad se le garantiza en absoluto.

G.

(Continuará en el próximo número)

Una casa a flote

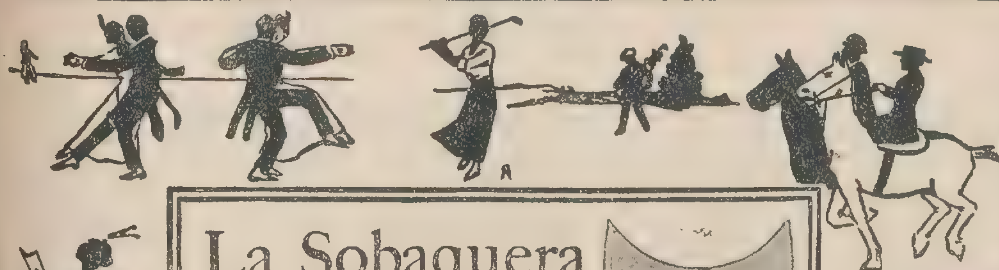
Desde que los yanquis se han habituado a ver esas moles inmensas llamadas "rascacielos" de que tantas veces hemos hablado en estas páginas, consideran las casas pequeñas como verdaderos muebles y las llevan y las traen de un sitio a otro con una facilidad y un atrevimiento pasmosos. Tener la casa a flote va a ser dentro de poco tiempo, una cosa tan corriente en Norte América como tener una lancha para pasearse por el río.



En el río Harlem hay un vaporcito perteneciente al servicio de incendios de Nueva York, que tiene por misión acudir con los bomberos y los aparatos necesarios a los pueblos ribereños donde se declara algún siniestro. La brigada de bomberos afecta a dicho vaporcito tenía una casa de dos pisos para vivienda, en la orilla del río, pero un buen día se les antojó a los inquilinos cambiar de residencia, e inmediatamente pusieron la casa en una balsa, y remolcada por el vapor la trasladaron al lugar donde se les había antojado asentar sus reales.

Claro es que el traslado de una casa como ésta de trece metros de largo por nueve de ancho y veinte de alto y ciento cincuenta toneladas de peso no hubiera podido llevarse a cabo si no hubiera sido porque su armazón es de acero.

Cuenta el periódico yanqui, del que tomamos la fotografía, que mientras cargaban la casa en la balsa, se declaró un incendio en las cercanías y los bomberos tuvieron que suspender la operación para correr a prestar sus servicios. Las familias de los inquilinos no abandonan sus habitaciones durante el traslado, el que se hizo con toda felicidad.











LA MUNDIAL

COMPAÑIA DE SEGUROS

PRIMA ANUAL $ 2000.000 M/N **CAPITAL ASEGURADO**

$ .... o/l $ .... o/l

Nº

PÓLIZA "FRAY MOCHO"

SEGURO CONTRA EL RIESGO DE MUERTE Ó INHABILITACIÓN PERMANENTE PARA EL TRABAJO POR ACCIDENTE CASUAL É INVOLUNTARIO

D. .... (1) nacido en .... de .... años de edad, domiciliado en .... solicita de la Compañía "La Mundial" se le expida una póliza "Fray Mocho" de seguro sobre su vida, de $ .... para el caso de muerte ó inhabilitación para el trabajo, por accidente casual é involuntario, de acuerdo á las condiciones generales y particulares de su póliza, las que conoce y acepta designando beneficiario de la misma á .... (parentesco con el solicitante) ....

La Compañía no reconoce sobre una misma persona un seguro mayor de $ 10 000 aun cuando hubiera emitido pólizas por mayor cantidad.

Acompaño la suma de
$ m/n. ....

....
FIRMA DEL SOLICITANTE

(1) Indíquense los apellidos paterno y materno

De provincias

ECOS DE LAS ELECCIONES NACIONALES



En San Nicolás. — Frente al comité radical, el 22 de marzo, y a la espera de los vehículos de su partido

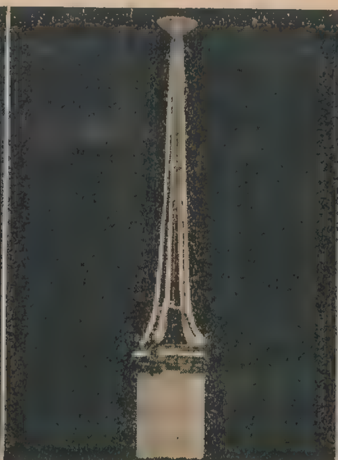


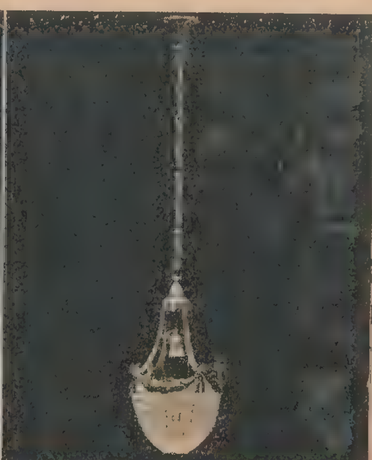


Elementos del partido conservador.—El comisario Rojo, encargado de mantener el orden durante la jornada comicial

Ofrecimiento excepcional de HEINLEIN


1 LUZ. . . . . $ 15.—


2 LUCES. . . . . . . $ 60.—

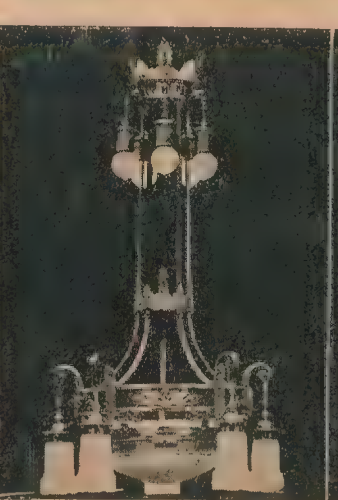

1 LUZ. . . . . $ 45.—

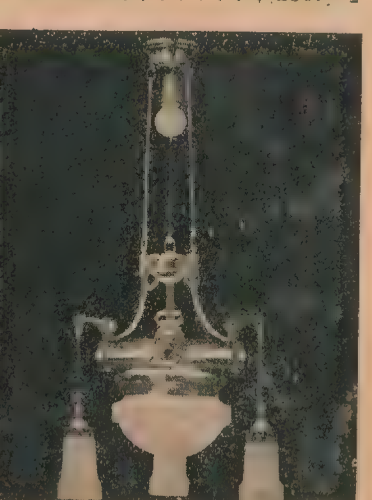

LUCES. . . . . . . $ 220.—


6 LUCES. . . . . . . $ 130.—


5 LUCES. . . . . . . $ 150.—


LUCES. . . . . . . $ 90.—


11 LUCES. . . . . . $ 280.—


6 LUCES. . . . . . . $ 130.—

CONVIENE VISITAR
NUESTRA EXPOSICION - **HEINLEIN & Cía.**

AVENIDA DE MAYO y PLAZA DEL CONGRESO



Alumnas de la escuela normal de maestras que tomaron parte en la fiesta conmemorativa del 30.° aniversario de la fundación de la misma

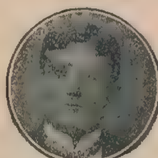


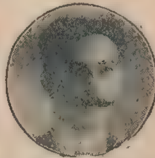
Fiesta infantil.—En casa del niño Miguel Angel Speroni, el día de su cumpleaños





El señor Manuel Bernárdez, nuevo ministro de hacienda e instrucción pública.—El doctor Justino Solari, nuevo ministro de gobierno y justicia







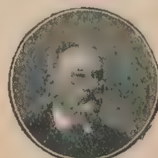
El doctor Marcos A. Costa, el señor F. Figueredo y el doctor N. M. Pavia, nuevo juez del crimen, contador general y fiscal de los tribunales de la capital, respectivamente







Los nuevos comisarios.—El comandante Sabao, de Empedrado; A. Costaguta, de Mercedes, y M. F. Maciel, de Monte Caseros







Los señores R. Oporto, de Ituzaingó; J. Paiba, de Alvear, y M. Prado, de Sauce



LA MUJER ELEGANTE

Cartas sobre la belleza femenina



Veo con placer que, siguiendo mis consejos, visitaste los salones de l'Academie Scientifique de Beauté, de los que saliste muy bien impresionada. No podía ser de otro modo. Los mé-



todos para la cultura de la belleza que practica l'Academie Scientifique de Beauté son verdaderamente científicos y racionales. No se trata de estucar la piel con pinturas y afeites más o menos nocivos.

Se trata de higienizar profundamente el cutis por medio del masaje científico, complementado con un baño facial con productos racionales, devolviendo así su elasticidad a los músculos, y al cutis la blancura y el aterciopelado de la juventud.

La Academie Scientifique de Beauté practica la electrolisis para la extirpación del vello, única forma científica de depilación segura y permanente. La práctica y agilidad de sus profesores son garantía de éxito seguro.

El otro día el director me dió una semiconferencia, muy interesante, sobre la seborrea y demás causas de la caspa y caída del cabello. Las diferencias de la seborrea grasosa y la seborrea seca. La primera, que es la causa principal de la caída del cabello por sus efectos nocivos sobre el bulbo piloso.

La segunda que se caracteriza por la caspa blanca y polvorienta que cae sobre las espaldas. En ambos casos recomienda el método llamado: "Culture des cheveux". Tratamiento a base de masaje eléctrico vibratorio, masaje eléctrico de inducción y baños de luz, que estimulando la circulación normal de la sangre, alimenta las glándulas pilosas devolviéndoles el vigor primitivo y por consiguiente la facultad de reproducir el pelo.

Las propiedades maravillosas de los baños de luz son muy conocidas, pero muy poco o nada se han aplicado para el tratamiento de la belleza y del cuero cabelludo. La acción de los rayos violeta provee sobre la piel una elevación de temperatura muy sensible y activan las funciones de las glándulas.

Son muy útiles también para las personas de cara congestionada, de colores muy subidos haciendo desaparecer rápidamente el brillo de la cara.

Los rayos rojos son empleados con eficacia para las epidermis pálidas y anémicas. Penetrando profundamente en la piel activan la circulación de la sangre y dan al cutis un rosado natural.

Marquesa de MATTEY.

Se atienden consultas por cartas: Corrientes, 611



SANTA FE



Recientemente se efectuó la inauguración de los tranvías eléctricos, con asistencia del gobernador Menchaca, intendente Parpal, señor Wilson y otros caballeros.— En el primer coche que recorrió la línea

GENERAL GUIDO



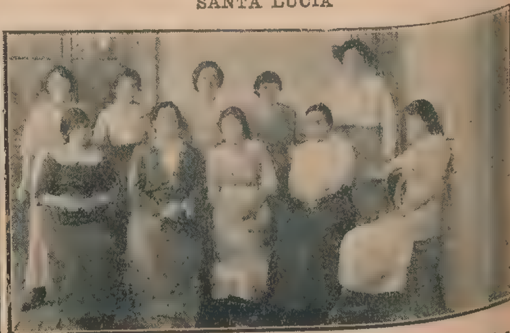
Al señor Raymundo Clemente, con motivo de su enlace, sus amigos le ofrecieron un banquete, asistiendo cincuenta personas. — La cabecera de la mesa

AVELLANEDA



Las elecciones del 2?. — Radicales dirigiéndose a votar

SANTA LUCIA



Las señoritas encargadas de la venta de medallas en las romerías españolas



San Luis. — El enlace Liceda-Rosales



Carmen de Areco. — El enlace Barbatti-Blanco



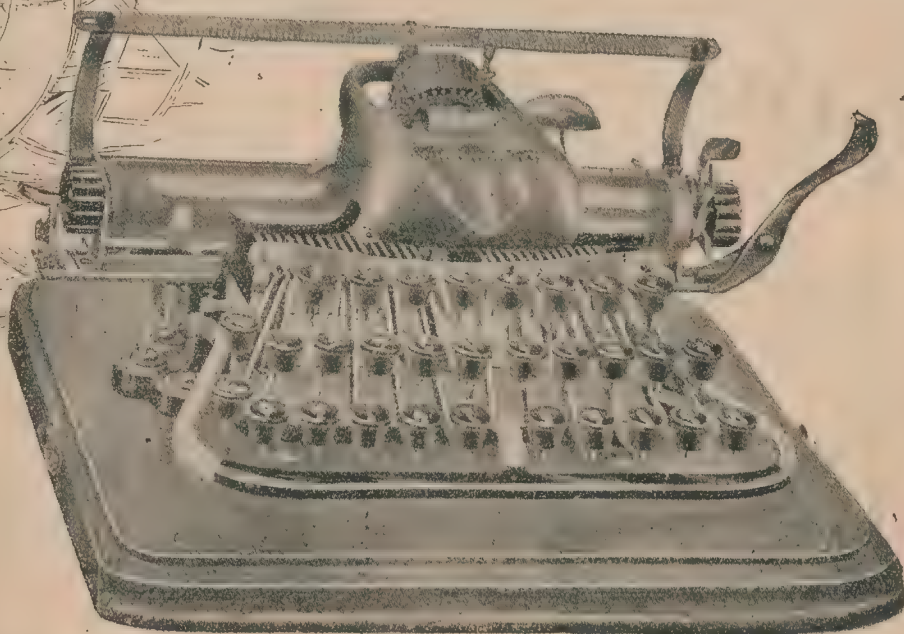
San Luis. — Después de la ceremonia religiosa del matrimonio Pollio-Moggi



Rafaela. — La señorita Amalia Piccoli contrajo matrimonio con el señor Luis A. Luttard



En Volcán (San Luis). — Los últimos veraneantes: el coronel Ruiz Moreno y las familias de Allende y Pla-


AHG

MERCEDES (Corrientes)



En el momento en que el señor Juan P. Acosta agradece a la comisión de damas la entrega del estandarte destinado al comité radical

VENADO TUERTO



Las alumnas egresadas de la Academia Mendía

PASSO (F. C. O.)



Al señor José Cavallini, que se ausentó de la localidad, sus amigos le ofrecieron un almuerzo

BAHIA BLANCA

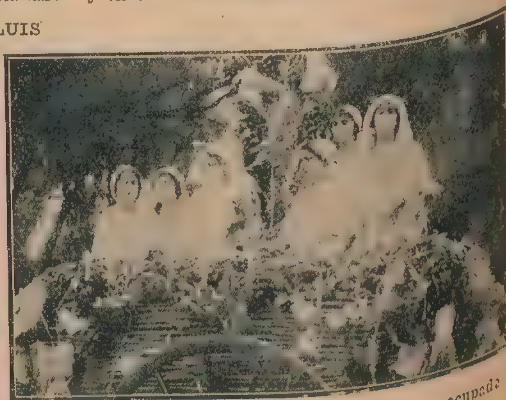




Ecos de carnaval.—En el "Círcolo Italiano" y en el "Centro Catalá"

SAN LUIS





El carro "Las escocesas", con las señoritas de Bona, López, Tessi y Balladori, y el carro "Las egipcias", ocupado por las señoritas de Poblet, Olivera, Velázquez y Romanella

CAÑOS

Núm. 1
LA HISTORIA

Cuando Denis Papin, descubridor de la fuerza a vapor, después de grandes dificultades, logró presentar en 1706 su invento al conde Carlos de Cassel (Alemania) casi obtiene un fracaso, pues no pudo conseguir suficientes caños impermeables. El agua se filtraba por ellos y saltaba a tal altura, que el conde de Cassel no tuvo la menor confianza en la invención. Y le dijo a Papin:

—*Creo que su invento no servirá para nada en el futuro.*

Antiguamente, todo lo que un inventor o técnico necesitaba para sus estudios, debía construírselo él mismo.

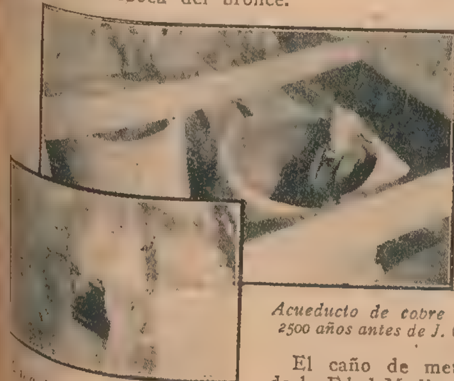
Los eruditos en la historia de los pueblos extraños, afirman que en la antigüedad existían canalizaciones de metal. Pero, es dudoso.

La canalización más antigua que se conoce es la de los grandiosos templos de las Pirámides, del rey S'Aahure, en Abusir (Egipto). Se conserva ese caño pero en pequeños fragmentos. Fué construído de plomo y doblado sin soldaduras. Pero, este caño no podía soportar altas presiones. Esta canalización empezó en el año 2500 antes de Jesucristo.

Los romanos tenían conocimiento de esta clase de caños egipcios. Sin embargo no los utilizaban, y preferían hacer sus acueductos de piedra, en canales y túneles, alrededor de los montes. Las primeras obras hidráulicas de Roma comenzaron en el año 305, antes de la Era Cristiana.

Es muy interesante una obra hidráulica que existe en la Villa de Antonius Pius, en Lanuvium.

En la correspondencia de uno de los grandes embajadores de Roma, según las crónicas del poeta romano Italius, se lee que juntamente con los caños de barro tuvieron gran importancia en la Edad Media, los caños de madera. Los más antiguos de estos caños fueron descubiertos en 1907, en St. Moritz, en Engadin. Cuando fueron extraídos, encontráronse a su lado espadas y navajas de bronce, cual si hubieran sido colocadas allí en homenaje a los dioses. Se calcula que dichos caños fueron instalados en el año 1.000, antes de Cristo. También por la técnica primitiva se ve que deben pertenecer a la época del bronce.



Acueducto de cobre de 2500 años antes de J. C.

...o de madera en St. Moritz, de 3000 años de edad

El caño de metal de la Edad Media es, históricamente, el de mayor importancia. El "caño de fuego", se dice que es una invención de los alemanes. Cuenta la historia que un fraile alemán, de nombre ...hold, fué quien empleó prácticamente, por primera vez, en el año 1380, los "caños de fuego". ...o la invención de la pólvora se debe a los chinos. En 1338, ya se construían caños para cañones de hierro. Después se desarrolló el progreso de las armas de fuego, paralelamente con la de los caños.

Los técnicos de artillería se preocuparon siempre de reformar esta industria.

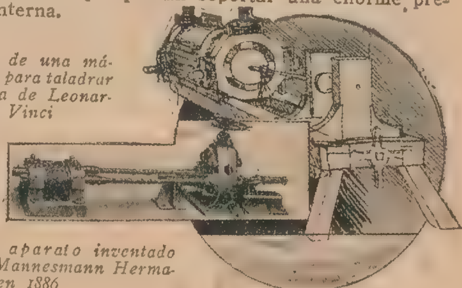
Las primeras reglas se deben a un hombre célebre como pintor pero desconocido como ingeniero: Leonardo da Vinci.

La construcción de los cañones de artillería en los primeros siglos, era exclusivamente en hierro o en bronce.

Los métodos primitivos para el rayado de los cañones, comenzaron en 1808. Benjamín Cook, de Birmingham, fué quien obtuvo la primera patente. Entre tanto Alfredo Krupp comenzó la construcción de caños de acero. A los 14 años, heredó de su padre una fundición de ese metal. En 1836, las autoridades militares de Munich preguntaron al joven Krupp si podría fabricar armas de fuego de acero. Contestó:

—*Sí.*

Pero recién a los 7 años pudo presentar en las oficinas militares Deutz, Saarn, Suhl y Postdam, caños de acero que podían soportar una enorme presión interna.



Dibujo de una máquina para taladrar madera de Leonardo de Vinci

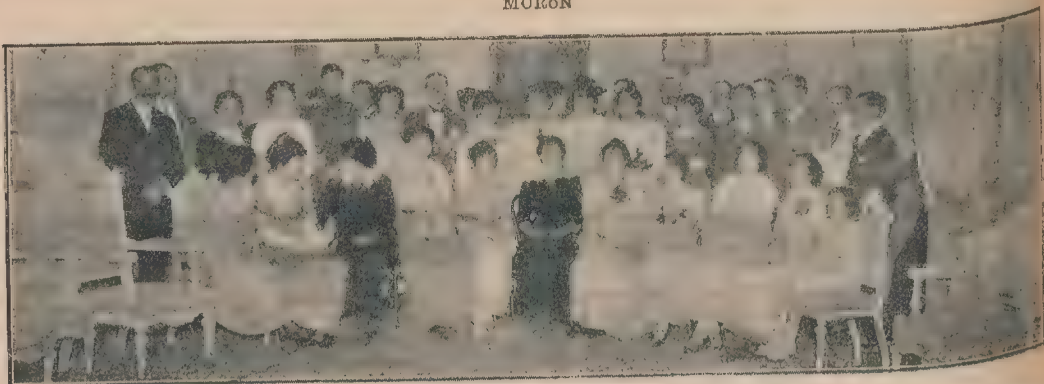
Primer aparato inventado por Mannesmann Hermanos en 1886

Después de varias interrupciones, la comisión de artillería prusiana hizo algunos experimentos con uno de esos cañones. En aquel tiempo Krup no podía todavía fabricar los caños macizos de acero que hizo después, pero construyó un caño tan pesado como la fábrica era capaz de fundirlo. En 1849 realizó el experimento y después de 200 tiros, el material no sufrió desperfectos.

Egipto fué el primer país que en 1856 compró artillería de acero. En esa época los hermanos Reinhard y Max Mannesmann, de Remscheid, después de largos y difíciles experimentos lograron construir caños enteros, sin junturas. Obtuvieron patente para este procedimiento el 18 de febrero de 1886.

Después han seguido introduciendo mejoras y progresos. Debido a eso, los caños de Mannesmann, han llegado hoy a una perfección y preeminencia, difícil de superar.

A. H. G.



En un intervalo del último baile efectuado en el salón municipal

SAN FRANCISCO (CÓRDOBA)



En el acto de recibirse de la intendencia municipal, el señor Carlos Iturraspe. Intendente saliente: señor Federico Piñeiro Gámez



CONSULTAS

J. M. S. G. — Navarro. — No tenemos conocimiento de que exista, actualmente, la sociedad por la que pregunta. Puede dirigirse a "La Avícola", 6, esquina 45, La Plata, cuya asociación creemos se dedica a las mismas operaciones que la sociedad por la que se interesa.

G. S. — Zapiola 854, Capital. — Sus pollos fácilmente padecerán de reumatismo, en cuyo caso, aparte de atacar los efectos, interesa corregir la causa de la dolencia. Procure que el parque esté siempre seco, sin agua encharcada, que la lluvia no pueda filtrarse a través de las paredes del dormitorio, y que éste no adolezca de humedad. Si ello no le fuera posible evitarlo, por las especiales condiciones de la vivienda, le preconizaremos depositar en su base arena fina, en una capa de espesor de quince centímetros, cuya medida es altamente conveniente. Dé a las aves alimentación fortificante, y pinte con tintura de yodo las extremidades de las que aparezcan atacadas.

J. J. F. — Mercedes. — Su gallina no padece de viruela, pues no corresponden los síntomas que informa a los de dicha enfermedad, hallándose atacada, según suponemos, de conjuntivitis, debiendo proceder al lavado frecuente de los ojos con sulfato de cinc al dos por ciento, pintando con tintura de yodo la parte externa inflamada. Separe el ave enferma, pues la afección es muy contagiosa, y desinfecte el gallinero, blanqueándolo con lechada de cal, agregándole creolina.

M. M. de O. — San Martín. — El origen de las muchas enfermedades que atacan a sus pollos, debe buscarlo, bien sea en las condiciones indebidas del local, que, por sus corrientes de aire les cause resfríos, o en la falta de higiene observada en el mismo, así como también a la poca prevención tratando de evitar el contagio. Del enunciado de las causas, surge su corrección, aconsejándole deje el gallinero sin habitantes por algún tiempo, desinfectando su interior con fumigaciones de azufre, quemando éste, después de haber cerrado aquél, y remover el parque o corral, realizando una labor algo profunda de desfonde, de modo que la capa superior de tierra sea enterrada y substituída por las inferiores, libres de todo germen de enfermedades.

P. B. — Río Negro. — Es raquitismo, atendiendo su información, la dolencia de que padecen sus aves. Su origen cabe atribuirlo a la falta de vigorosidad de sus progenitores y, acaso, al mal régimen de crianza a que han sido sometidos los atacados. El mal es de difícil curación, y, si las aves no fueran de mucho valor, le aconsejaríamos sacrificarlas, reponiéndolas por otras, que se hallaran en buenas condiciones de salud. Como medidas tendientes al mejoramiento, le indicaremos dar a los animales alimentación fuerte nutritiva, obligándoles a ejercitarse, disponiendo escarbaderos en los gallineros.

S. J. — San Luis. — Para combatir la sarna de las patas de las aves, detallamos a continuación una fórmula que ya hemos indicado otras veces: vaselina bórica, 100 gramos; sulfuro potásico, 20 gotas; kerosene, 10 gramos. Untar las extremidades con dicho preparado, cada dos o tres días, hasta que la sarna haya desaparecido.

G. L. D. — Belgrano. — No debe emplear el procedimiento que indica, para hacer desaparecer la cloquez del ave. Basta que tenga a ésta en gallinero separado de los demás, en que dé mucha luz, y en el que no existan rincones ni pequeños arbustos, que inviten al animal a anidar. Adminístresele un purgante, y reduzca la alimentación, por unos días, tratando de debilitar al ave. De este modo descenderá su temperatura, y perderá la cloquez.

O. F. B. — Quilmes. — Disminuya la ración de maíz. De este grano, que, en términos generales, no es el más recomendable para las aves, en época de calores debe hacerse un uso muy reducido. Aumente, en cambio, los elementos verdes, así como la avena, que son muy refrescantes, y convendrán a sus aves.

C. H. — Máximo Paz. — Queda, hasta el próximo número para examen e informe, su proyecto, que hemos recibido.

DICK.

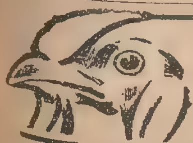


Incubadoras "ROSEHILL"

Los avicultores profesionales y aficionados, declaran con unanimidad que las incubadoras ''ROSEHILL'' son las mejores, por su perfecta construcción, baratura, facilidad de manejo y al fin numerosos y vigorosos pollos.
Pidan datos y catálogos

GOLDKUHL & BROSTROM — Belgrano 1138, Buenos Aires

Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ''ALFA-LAVAL''.



TECHADO "SIMPLEX"

EN ROLLOS O CHAPAS

RESISTENTE AL FRÍO y al CALOR

Cassels & Co.

271 MAIPÚ

BUENOS AIRES

FACIL DE COLOCAR

PIDAN PRECIOS MUESTRA GRATIS



AVES DE RAZA - INCUBADORAS Y CRIADORAS "TAMLIN"

El mejor TRATADO sobre AVICULTURA que existe en español por S. CASTELLO

En rústica, $ 10.—. Encuadernado, $ 12.—

PORTE PAGO A CUALQUIER PUNTO DE LA REPUBLICA

''Pidan gratis Catálogo ilustrado''

CRIADERO "CHAMPION"
ALSINA, 549 - BUENOS AIRES :: MARTÍNEZ Y HALL



usted lo reconoce: **"SARTORIUS"** LA MEJOR INCUBADORA DEL MUNDO

Aves de raza, huevos para incubar, alimentos y remedios para aves. Toda clase de implementos avícolas. Libros instructivos para la crianza de aves. Canarios hamburgueses, palomas, conejos, gatos, perros de varias razas.

PIDAN CATÁLOGO ILUSTRADO GRATIS.

Criadero "Belgrano" CABILDO 3680 - SAN MARTIN, 155, Buenos Aires -

---

AVES DE RAZA

PIDAN CATALOGOS



CERDOS
YORKSHIRE
MIDDLE WHITE

San Martín, 142
Buenos Aires

TODAS LAS **HERNIAS**

se reducen radical y rápidamente por El Nuevo Sanglum Elástico patentado. Resultados positivos, sin molestias en ambos sexos y a toda edad.

FAJAS Medias elásticas, etc. De todas clases y sistemas Hechas y a medida

ELIEWAL ortopédico—619, Corrientes, 619



"LA MARAVILLA DEL DIA" Tintura para el cabello y la barba

premiada con medalla de oro en la Exposición de Medicina e Higiene y en la Industrial del Centenario. No contiene substancias metálicas, como: plomo, cobre, plata, mercurio, etc.

PAGAREMOS 10.000 PESOS

a quien nos pruebe lo contrario. Esta tintura, invento del insigne químico francés Dr. Ribaud, no tiene rival: sus colores (negro, castaño, rubio, colorado, etc.) son insuperables. Precio, $ 11; con flete, 12. Acompañar todo pedido del giro postal o bancario correspondiente, dirigido a:

R. CORAIL & Cía., Calle Montevideo, 208 — Buenos Aires.

A LAS MUJERES HERMOSAS—BELLEZA, JUVENTUD Y SALUD

LECHE DE OSKOLD EXCLUSIVAMENTE DE VEGETAL

Esta preparación saca toda clase de manchas, pecas, granos, puntos negros y arrugas. Sin pintar da a la piel una blancura de perla, limpia completamente las impurezas y aterciopelada la tez.

Desde la primera aplicación se notará una frescura muy agradable, y poco a poco va tomando un aire de juventud y un tono tal de belleza que no puede menos que reconocerse la virtud de este preparado. Precio del frasco $ 10.— moneda nacional.

De venta en nuestro escritorio Henry y Cía., Lavalle 1547 y en las siguientes farmacias y droguerías: Gibson, Defensa 168; Nelson C. Pellegrini 178; Franco-Inglesa, Sarmiento 581; Raffo y Schaefer, Sarmiento 799; del Plata, C. Pellegrini 214; Petray, Rivadavia 2358 Beretervide y Cía., Piedras 170. En la Plata: Latina, calle 12 y 62. Los pedidos por carta dirigirlos á **HENRY y Cía., Lavalle 1547** y deben venir acompañados de pesos 0.55, para gastos de remisión, los que se despacharán en el mismo día.

AVICULTURA:

INCUBADORAS modernas.—AVES de raza.—HUEVOS para empollar.—Libros instructivos, los útiles e implementos más prácticos.—COLMENAS, ABEJAS y herramientas apícolas.— CONEJOS Y PALOMAS DE RAZA, GATOS DE ANGORA.—Maquinarias, Aparatos y Utiles para LECHERIA, fabricación de QUESOS, de MANTECA y para la CONSERVACION DE FRUTAS, el surtido más inmenso y completo a precios módicos lo ofrece la casa importadora de ALEJANDRO REINHOLD, Belgrano, 451 Buenos Aires, la única casa especialista fundada hace 30 años. Pídase prospectos y precios que remite gratis.

ANIVERSARIO PERIODÍSTICO



Festejando el aniversario de "Hojas Sueltas", la popular revista de Monte Grande, tuvo lugar un pic-nic en la chacra del señor Casares

CARLOS CASARES



El personal docente y alumnas de la escuela normal de maestras

TAPALQUÉ



Los niños que tomaron parte en la kermesse a beneficio del templo católico

OLIVOS



Parte del personal de la cervecería Quilmes en la playa de esta pintoresca localidad

Carreras





Pájaros, fijas y metejones

Con Bernabé Islas

San Martín Montana.—No por mucho madrugar...—Se acabó el dulce de leche.—Gavazzo, Pipelet y una frase histórica.—Pedro Aguirre y Pedro Costa.—Toribio Medina y el stud Pergamino. — Nerón. — Modestísimo hijo de Stone Cross que pone en serios apuros al mentado Calepino.—El clásico Gloria. — Cinco años con "Pepe el Zorro".—Paisano y el stud Corrientes.—Amanda.—La muy guapa Carola.—El stud Sir Roland.—Penitelo.

En la tarde—ya muy avanzada—del día en que solemnemente se inició el escrutinio de las últimas elecciones. Avenida de Mayo y Perú, o sea en "Montevideo Chico", la venerable confitería y "copistería".

—¿*Le enfoca usted a ese mocito de abundante patilla a lo Las Heras, con nariz de cóndor que veranea en la serranía de Calamuchita, y que semeja todo él una ilustración escapada del libro "Episodios nacionales" de Espora?...*—averiguó veterano catedrático.

—No, che, ¿Quién es?...

—*Un candidato.*

—¿Candidato a qué?... ¿A sufragar el importe del "copetín" de los dos prójimos que le escoltan, o candidato a figurar en el escalafón de los cooperadores de la obra póstuma de Paganini?...

—*¡No, che; se equivoca! ¡Nada menos que todo un candidato a diputado nacional!*

—¡Hombre!... ¡Identifíquemelo!

—*A eso voy. Los socialistas le han bautizado "San Martín Montana", en mérito a ese airecito de familia emparentada con próceres que se batieron en Maipo y en Ayacucho. Sin duda, el "general" don Hipólito, con especulación lo encarnó en el espinel de sus candidatos para que el hombre hiciera de por sí obra netamente nacionalista. ¡Ah! ¡Me olvidaba! Es comandante, de yapa.*

—Bueno. ¿Y?... ¿Y qué tiene todo eso?

—*Que hay lo tiene bajo toldo de "Montevideo Chico", mechando logaritmos para palpitar si a él le toca ubicarse en la cámara de diputados. ¡No lo ve, en esa mesita, mesa de lapiz y horchata!*

—¿Y a usted qué le parece?... ¿Se constituirá en la cámara joven?...

—*De Salvador Díaz... Mirón; puede que sí. Balconeador, y pare de contar...*

—Pero vea, che, que agarraron punta en las primeras mesas de Vélez Sársfield.

—*¿Y eso?... No tienen "clase", ya verá. Saben "picar", es cierto, y nada más. En cuantito los obligan a "estirarse", se les "acabó el dulce de leche"... Déjelos que doblen el "codo" y entren a "castigar" en Nueva Pompeya. Ya verá... Les falta "training". Con la "partida" de reglamento, hoy no se fuma a nadie... Hace falta "corazón" para las distancias largas y el jarabe de pico no se cotiza en plaza... Dejémonos de politiquear porque tengo una... ¡que "papirusilla" en puerta!... ¡Arriba de "cincuenta" por "boletín!...*

—¿Con tal que no resulte como la diputación de don "San Martín Montana", che?

—*¡Garantido que es prócer de otra alforja, lo que le afirmo... De Viña, la hija de Vinegar, se trata.*

—¿La de Bernabé Islas?...

—*¡La mismita!*

—¿Van a los papeles?...

—*¡Derecho viejo! Y en este caso, créame, no se producirá aquel "aforismo" de Gavazzo, quien, hace años, en Lomas, viendo picar a Pipelet en la vanguardia, se le hizo la boca y el bolsillo agua mineral, y sin más trámite dió el grito de Ipiranga con la siguiente frase histórica, quinientos metros antes de la raya: "¡A cobrar, caballeros!"*

—¿Y cobró, don Gavazzo?

—*Un disgusto cobró... Pipelet llegó colita.*

—¿Así que Viña?...

—*El dato lo pesqué en buena fuente. Ya verá la que se produce...*

—¿Qué caballada tiene Bernabé Islas, actualmente?...

—*Don Bernabé aloja en su stud a Penitelo, Ganzua (Millenium y Rosina, hermana entera de Agre-*



El jueves último, el entrenador y "pajarista" Bernabé Islas, se apuntó con un tanto regularón: 56 y centavos por boleta, en atención al 1' 26'' 1|5 marcado por Viña, zaina, 4 años, por Jardy y Vinegar, del stud Vertiente, y ganadora de 19.000 pesos hasta la fecha. —Caricatura de Fly.



Con el comerciante del bajo de Belgrano, don José Ronzoni, copropietario de Penitelo, ganador de tres carreras y de 17.800 pesos. — "Lo que es este año, don Pepe, ya sacamos para bizcochos y rosquitas con el hijo de Penitente"



Con su tío don Máximo Aguirre, una de las piedras fundamentales del turf porteño, hermano de Pedro (Aguirre), que fuera dueño de los colores del stud Vertiente y que cuidara en la época en que todavía no nevaba sobre la barba y el cabello del dueño de Aiumine, el viejito Conde, por más señas. — "Mañana tenemos que madrugar, viejo, y relojear a Ganzua"

sivo) y Viña (Jardy y Vinegar). Este terceto corre con los colores del stud Vertiente. Además tiene lo siguiente del stud Sir Roland: Alharaca, ganadora de 28.000 pesos, que se halla en venta; Atlanta (Simonside y Pas Facile), una dos años ganadora de una carrera, y otra dos años, Sufragista (Lord Melton y Gitana). Poca cosa, como usted ve, pero Bernabé Islas, no puede quejarse de la suerte, que este año lo trata como a chico mimado. Con tan escasa caballada, en lo que va del año lleva ganadas cuatro carreritas o... o cinco, si pega con Viña. Otros entrenadores, con veinte caballos y con precios arriba de veinte mil, no sacan ni para amortizar la cuenta del pastero.

—¿Al lado de qué entrenador se formó Bernabé Islas?

—*Bernabé es de la escuela de los Aguirre, de Pedro y Máximo, tíos suyos. Don Máximo, es su actual capatas. Bernabé Islas se encuentra en Buenos Aires desde 1896. Trabajó con Pedro Aguirre, y luego con Pedro Costa. A Bernabé, como peón, le tocó aquel tragavientos de Belcebú, el caballo más ligero de su época, que llegó a marcar 38 clavaditos en la milla, y que venció a Le Sancy y Dictador. Bernabé también operó como jockey aprendiz. Estuvo con Toribio Medina.*

—¿Ganó como jockey?...

—*¡Ni una! Solo corrió durante seis meses. Como entrenador debutó con mala estrella. Se fué a cuidar a Lomas, llevando a Nerón (Stone Cross) y a Kallium. Volvió a Palermo, y luego de pasar cinco años con "Pepe el zorro", se largó solo, con el stud Corrientes, iniciándose con Carola. ¡Qué Bernabé!...*

CARDO.

LOS QUE "APESTILLAN"

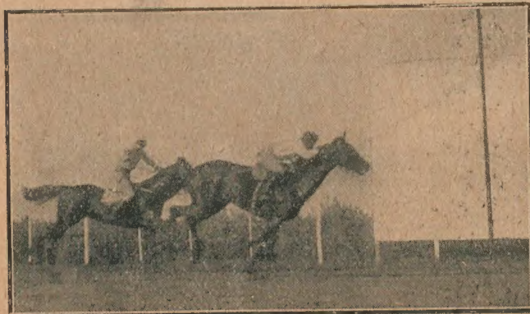


Pedrito Sánchez, entraineur de Chito, dirigiéndose con paso melancólico al establecimiento bancario de sus simpatías, para "aferrar" los "canarios" conquistados a raiz de la última victoria del hijo de Old Man

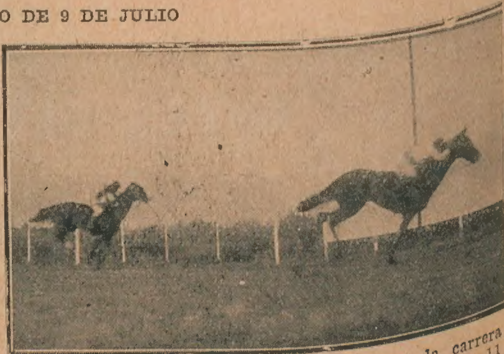


Penitelo, por Penitente y Caramela

EN EL HIPÓDROMO DE 9 DE JULIO



La llegada del premio Ensayo, el primer clásico de los donados por el Jockey Club, ganado por Chufa, del stud P. A. S.—Saavedra, el viejo conocido de Palermo, llegó segundo



Chufa pegó doblete, pues consiguió ganar la carrera siguiente al clásico, en la que batió a Puritano, 11 de Noviembre y Brillante



ANTES DEL DESAYUNO

El N.º 23 está ocupado por una pareja feliz.

Lo dice el calzado colocado a la puerta, en demanda de limpieza matinal.

¡Qué romance podría escribirse bajo la sugestión de esas piezas del arte sutorio!

El, es un hombre fuerte y vigoroso.

Ella, una flor de elegancia, fina y delicada.

Es muy temprano.

El sueño mece blandamente sus alas falénicas sobre aquellos seres cuyos labios aún sonríen en el reposo subsiguiente a una dulce vigilia.

Julieta, esbelta y maliciosa camarere, llama en la puerta discretamente con los nudillos de los dedos.

—¿Quién será?—dice ella despertando con zozobra —no sabemos por qué.

—¡No hay nadie!—grita él fastidiado, y añade:—¡Vaya una hora de molestar a las gentes!

—Soy yo, señor—susurra dulcemente la camarera, sin dejar de sonreir.

—¡Ah! ¿Usted, Julieta?

—Sí, señor.

—Pero es muy temprano para el desayuno.

—No es eso, señor; es lo que usted me encargó anoche...

—¿Qué?

—El Jabón Reuter...

Y ¡oh magia del irresistible nombre!

—¡Jabón Reuter!—exclaman los dos a una vez, y saltan de la cama.

—¡Reuter! ¡Reuter!—corean alegremente.—¡Al baño! ¡Al baño! ¡Viva Reuter!

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES

NUMERO SUELTO	En la capital.......	20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital.......	40 centavos
	Fuera de la capital.	25 „		„ „ Fuera de la capital..	50 „